



Universidad de Chile  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Escuela de Periodismo

# **Reconfigurando el mapa: Propuestas y protestas del movimiento estudiantil secundario**

Memoria para obtener el título de periodista

Daniela Escárte Ite

Profesora guía: María Eugenia Domínguez Saúl

2013

Santiago, Chile

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

<b>Algunos apuntes para una cartografía del movimiento estudiantil secundario</b>	<b>4</b>
-¿Por qué los estudiantes secundarios?	6
- La politización de la política	16
- Huelga de hambre: el cuerpo como protesta	18
- Autogestión: defendiendo y decidiendo la educación	20
- Violencia y represión: el Estado se encapucha	21
- Poniendo el cuerpo	25

### CAPÍTULO 1

<b>Chiloé: Cuerpos que se apagan, convicciones que se encienden</b>	<b>27</b>
- Refuerzos de Quellón	33
- “Chiloé, ¿alguien ha nombrado Chiloé en este movimiento?”	39
-Mañalich no sabe lo que es estar aquí muertos de hambre	43
- Los últimos ayunos	51
- Aquí se respira lucha	55

### CAPÍTULO 2

<b>San Miguel: Definiendo y defendiendo la educación</b>	<b>61</b>
- Casas precarias, colegios precarios y la fama de delincuentes	63
- Palestro mira de frente	68
- Galletones y leche con David Harvey	72
- Porque los estudiantes defienden su liceo	76
- Compartiendo el limón	80

### CAPÍTULO 3

<b>Desalojando el miedo</b>	<b>84</b>
- El puterío del alcalde Pedro Sabat	90

- Las otras pruebas para comenzar el año escolar	95
- Democracia secundaria	96
- Re-tomando agosto	102
- Las 225 del Carmela	104
- Instituto Policial	113
-Compartiendo la misma miseria	121
- El nuevo “deporte nacional”	125
- La previa de las marchas comunales	130
- Perder el miedo	132
-Destino final: las municipalidades	134
- Los sospechosos uniformes de siempre	138
<b>EPÍLOGO</b>	<b>142</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>149</b>

**INTRODUCCIÓN**  
**ALGUNOS APUNTES PARA UNA CARTOGRAFÍA DEL MOVIMIENTO**  
**ESTUDIANTIL SECUNDARIO**

“Más que nuevas críticas, son nuevas cartografías las que necesitamos”

Tiqqun

Los sistemas económicos y políticos se relacionan con todos los otros ámbitos de la vida. De esta forma, no solamente se mercantilizan derechos básicos como la salud y la educación, sino incluso la ley de la oferta y la demanda pueden llegar a dar directrices en nuestras propias relaciones sociales, y el autoritarismo se cuela hasta en la cotidianidad de las salas de clases. Por ello, frente al lento desarrollo de los grandes cambios, es posible y necesario apostar, paralelamente, por otro tipo de transformaciones más sutiles que no acaparan portadas de diarios ni son anunciadas con grandilocuencia. Precisamente, las historias que se relatarán a continuación nos sugieren que no es preciso esperar. Los brotes de la nueva sociedad que podría algún día recibir educación gratuita, están surgiendo hoy, desde la propia vida cotidiana.

Varios son los textos y documentos audiovisuales dedicados a la narración y análisis de lo ocurrido a partir de 2011, en torno a las movilizaciones estudiantiles. Sin embargo, más allá de lo ineludible del recuento histórico, es importante también conocer las aristas más subterráneas del asunto, deteniéndose en los procesos más bien subjetivos y en términos menos tangibles. Porque aunque no contemos decenas de miles en una marcha ni veamos sillas obstruyendo los accesos de liceos, es significativo dar cuenta de que existen otras luchas, más pequeñas pero no por eso menos importantes, que se pueden estar llevando a cabo. Se trata de una tarea de largo aliento comenzar a preguntarse: ¿cómo los estudiantes están siendo capaces de traducir los grandes discursos, en lo construido en su cotidianidad, y en la relación con sus pares?

En este contexto, es interesante indagar en las particularidades de las protestas y propuestas de los estudiantes secundarios, a partir de las movilizaciones de 2011. Puesto que pese a su corta edad, no se trató de un juego o simple capricho, como algunos tratan de caracterizar a su actuar colectivo. Tal como afirmó María Jesús Sanhueza, una de las voceras de lo que se conoció el 2006 como la “Revolución Pingüina”, “el mundo que quiero mañana es el que estoy construyendo hoy”.<sup>1</sup>

En palabras de Jacques Rancière, no se trata “solamente seres de necesidad, de queja o de grito, sino seres de razón y discurso que pueden oponer razón a las razones y esgrimir su acción como una demostración”<sup>2</sup>. Una demostración que nos quiere señalar que lo planteado por ellos no es irrealizable ni extemporáneo.

Entre los antecedentes de este fenómeno, es inevitable referirse a lo sucedido el año 2006. Tomando en cuenta los planteamientos de ese periodo, se puede considerar que las propuestas más radicales de ese entonces, se fueron instalando a partir de 2011 como consenso general dentro del movimiento. Así, asuntos como la gratuidad de la educación y la importancia de salir a la calle, dejaron de ser lineamientos propios de los sectores señalados, por algunos dirigentes de la “Revolución Pingüina”, como “inorgánicos” o “ultras”.

Un ejemplo de lo anterior lo podemos encontrar en el llamado a no marchar, durante el paro del 30 de mayo de aquel año. “La idea es que no salgan a la calle, porque queremos evitar incidentes que puedan ensuciar el movimiento”<sup>3</sup>, solicitaba César Valenzuela, uno de los voceros más mediáticos de ese entonces. Mientras Karina Delfino, también representante de los “pingüinos”, advertía: “Cada colegio resuelve el carácter, puede ser cultural o de reflexión, pero en ningún caso una marcha”<sup>4</sup>. Un escenario muy distinto al de 2011 y 2012,

---

<sup>1</sup> DOMEDAL, Andrea. y PEÑA LILLO, Macarena. El mayo de los Pingüinos. 2008. Pág. 86. Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile.

<sup>2</sup> RANCIÈRE, Jacques. En los Bordes de lo Político. 2007. Pág. 72. Buenos Aires, Ediciones La Cebra.

<sup>3</sup> DOMEDAL, Andrea. y PEÑA LILLO, Macarena. Op. Cit. Pág. 117.

<sup>4</sup> Ídem.

donde los secundarios se caracterizaron por su numerosa presencia en marchas, varias de las cuales fueron convocadas sin autorización de la Intendencia Metropolitana, requisito necesario para poder manifestarse en nuestro país.

¿Educación gratuita? La que se ha convertido en una de las principales demandas actuales, no era más que una descabellada idea el 2006. Para Valenzuela, los “‘pingüinos asistémicos’ creen que la educación debe ser gratis, porque somos todos iguales. Pero, hoy el contexto muestra que eso no es así. Si tú das la PSU gratuita no es el empresario el que se perjudica, sino que el más pobre, porque en vez de poner plata para la prueba, le puedes dar dinero para un hospital”<sup>5</sup>.

La postura del entonces dirigente pingüino encuentra eco en la propia presidenta de la República de ese entonces. El 1 de junio Michelle Bachelet, al referirse a la gratuidad del pase escolar, afirmó que costaría 166 mil millones de pesos. “Eso equivale a 33 mil nuevas viviendas sociales o a atender 230 mil niños más en salas cuna. Es mucho dinero”<sup>6</sup>, anunció la mandataria. Lejos estaban los cálculos sobre cuántos millones de dólares se necesitaban para cubrir la educación superior en Chile, y las discusiones sobre la forma de entregar dicha gratuidad por medio de una reforma tributaria.

### **¿Por qué los estudiantes secundarios?<sup>7</sup>**

Dentro de las múltiples y ricas experiencias que se han dado durante los últimos años en el contexto de las movilizaciones sociales, cabe preguntarse por qué se hace preciso centrarse en los estudiantes de la educación media. Primero, la producción de relatos en torno a los universitarios, en parte debido a la notoriedad pública de algunos dirigentes, es algo frecuente. Mientras que si bien a veces se ha considerado a los estudiantes secundarios en libros y análisis, los textos suelen centrarse en los principales líderes o voceros.

---

<sup>5</sup> Ibíd. Pág. 182.

<sup>6</sup> Cadena Nacional del 1 de junio de 2006.

<sup>7</sup> Este punto fue escrito a partir de un ensayo para la profesora Antonieta Vera, en el módulo La Cuestión de las Identidades de Género, en el marco del diploma en Filosofía Política de la Universidad de Chile.

¿Pero qué pasa más allá de lo ocurrido en torno al dirigente de turno? ¿Qué sucede en los liceos no emblemáticos, en las comunas de la denominada “periferia”, en los establecimientos técnicos o en regiones? Y si bien es imposible hablar en nombre de ellos o pretender abarcarlos a todos, sí se hace imperioso recoger algunas de sus voces y comenzar a detenernos en otras historias que no se quedaron inmortalizadas en las grandes postales del movimiento. ¿Qué ocurre después de un desalojo, cuando las cámaras se apagan y los estudiantes son llevados a las comisarías? ¿Mientras en Santiago contábamos decenas de miles en una marcha, qué ocurría en otras ciudades donde también sentían que estaban cambiando la historia? ¿Cómo se mantiene un colegio periférico en toma, organizando sus propias clases entre estudiantes, profesores y apoderados?

En este contexto, el punto de vista estará centrado específicamente en los estudiantes de liceos municipales. Sabemos que las condiciones de infraestructura y los resultados académicos en estos son asuntos muchas veces críticos, pero además se los ha excluido simbólicamente. Esto se convierte en un poderoso motivo para concentrarnos en ellos.

Para este fin se tomará como un punto de partida la caracterización que Hannah Arendt hace de la figura del paria. “El *paria* es el apátrida, aquella persona falto de derechos, fuera de la ley. Eran *parias* los individuos sin Estado”<sup>8</sup>. Es importante precisar que esta figura sirve para dar cuenta tanto de su diferencia al grupo dominante, como de su similitud, lo cual igualmente se vive como exclusión.

Pero el uso del concepto no será fiel al que le da Arendt, puesto que el punto de vista será desplazado. Más que analizar desde un caso en específico, como lo hace la filósofa con la escritora Rahel Varnhagen, se tomará en cuenta de qué forma el mismo sistema educacional ha configurado a cierto grupo de estudiantes como parias.

---

<sup>8</sup> SISRO, Delia. s.f. Sobre Hannah Arendt y la Revolución. [en línea] Revista “Godoy”, edición nº 20. <[http://www.revistagodot.com.ar/num20/20\\_sisro.html](http://www.revistagodot.com.ar/num20/20_sisro.html)>

Por un lado, quien no tenga los recursos para *pagar* por educación- o simplemente no quiera- se puede enfrentar a un conjunto de establecimientos de infraestructura precaria y deficientes resultados en pruebas estandarizadas, como la PSU y el SIMCE. En cambio, a la hora de invertir dinero, el panorama puede llegar a ser radicalmente distinto: edificios envidiables y una trayectoria que garantizará que quienes allí estudien, podrán tener altas posibilidades de convertirse en profesionales.

No obstante, afirmar que existe educación para ricos y pobres, es cierto pero impreciso. En cada caso, existirán colegios de primer, segundo y tercer nivel, tristemente distanciados por su costo en dinero. Pero en cuanto a la público-municipal, la distinción entre un establecimiento y otro estará dada por otros factores. Es así como algunos municipios cuentan con los llamados “liceos emblemáticos”, que se caracterizan por su nivel de exigencia, buenos resultados académicos y por ser el orgullo educacional local.

A los anteriores se le suman los “liceos bicentenarios de excelencia”, proyecto comunicado durante 2010, e implementado a partir del año siguiente. Para la segunda etapa, Sebastián Piñera, durante el discurso presidencial del 21 de mayo, anunció: “La educación pública de excelencia, al nivel del Instituto Nacional o del Carmela Carvajal, tiene que seguir llegando a todas las regiones. Por eso, en marzo próximo inauguraremos otros 30 liceos bicentenario de excelencia, multiplicando las oportunidades para los niños meritorios”<sup>9</sup>.

¿Y cuáles son las oportunidades ofrecidas a estos “niños meritorios”? Según el Gobierno, dentro de los objetivos de estos establecimientos está “restituir la calidad y el prestigio del liceo chileno, y promover la movilidad social a través del esfuerzo y el estudio”<sup>10</sup>. Estos colegios son totalmente nuevos, o bien se puede tratar de establecimientos ya existentes que son reconvertidos o ampliados. Asimismo, cabe la posibilidad que sean municipales o particulares subvencionados, aunque predominan los del primer tipo.

---

<sup>9</sup> Mensaje Presidencial 21 de Mayo 2011

<sup>10</sup> CHILE AVANZA CON TODOS. “60 Liceos Bicentenario de Excelencia” [en línea: 28 de febrero de 2012] Nota de prensa <<http://www.chileavanzacontodos.cl/cumplimiento/60-liceos-de-excelencia/index.html> >

Antes que Piñera, Joaquín Lavín, primer ministro de Educación de su gestión, había anunciado durante 2010: “Queremos que los jóvenes más motivados, más esforzados, más talentosos, provenientes de familias que no tienen recursos para pagar un colegio particular o no quieren poner a sus hijos en un colegio particular, tengan una vía rápida a la movilidad social. Eso son los liceos de excelencia, la vía rápida a la movilidad social”.<sup>11</sup> De esta forma se pretende asegurar que sean los *jóvenes motivados, esforzados y talentosos*, además de los *niños meritorios*, quienes accedan a una educación pública “de calidad”<sup>12</sup>.

Pero los méritos deben ser demostrados. Como afirma Arendt “sólo unos pocos podrían demostrar que son una excepción, y – deseo paradójico, aunque lógico- se los declarará por excepción normales”<sup>13</sup>. En este caso, podríamos traducir “normales” como “buenos alumnos”.

Aunque no se afirme explícitamente en el discurso público, se sobreentiende que si no son esforzados o talentosos, difícilmente podrán tener derecho a una educación de calidad, si es que no se tienen los recursos para acudir a una institución pagada. O tal como lo sugirió Piñera, los niños deben *merecer* poder entrar a estos establecimientos públicos que son de excelencia y, podríamos agregar, siguiendo a Arendt, de excepción.

En cierta etapa de la vida de Rahel Varnhagen, ella “no sueña con un cambio de las circunstancias desfavorables, sino con un cambio personal a su favor que lo mejoraría todo como por arte de magia”<sup>14</sup>. Más allá de las buenas intenciones y anuncios en materias

---

<sup>11</sup> GOBIERNO INFORMA. “Ministro Lavín anunció los primeros 25 Liceos Bicentenario que estarán funcionando el 2011” [en línea: 21 de septiembre de 2010] Nota de prensa.  
<<http://www.gob.cl/informa/2010/09/21/ministro-lavin-anuncio-los-primeros-25-liceos-bicentenario-que-estaran-funcionando-el-2011.htm> >

<sup>12</sup> Como plantea la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (Aces) en “*Propuesta para la Educación que queremos*”: “Es necesario cuestionar el concepto de calidad, concepto coherente con la concepción de la educación como un bien de consumo y/o bien de inversión. Esto implica no sólo preocuparse del control de resultados (puntajes SIMCE), sino además controlar los procesos que ocurren al interior de las comunidades educativas”.

<sup>13</sup> ARENDT, Hannah. 2000. *Rahel Varnhagen: Vida de una mujer judía*. Pág. 286. Madrid, Editorial Lumen.

<sup>14</sup> *Ibíd.* Pág. 262.

educativas, son las circunstancias desfavorables las que siguen sin ser modificadas en nuestro sistema educacional. En cambio, se insiste en el esfuerzo individual que supuestamente permitirá a cualquiera convertirse en un estudiante *de excepción*.

Bajo esta perspectiva, la idea del emprendimiento cobra gran importancia. La categoría de emprendedor, tan alabada por el presidente de la República, se aplica a todos: desde Adán y Eva hasta Nicanor Parra<sup>15</sup>. Siguiendo esta lógica, podríamos afirmar que la educación de excelencia se nos advierte como un largo camino que se emprende desde la temprana infancia. Quienes sean *meritorios*, gracias a su esfuerzo y espíritu emprendedor, podrán alcanzar un cupo en estos liceos “de excepción”. Ni educación pública, gratuita y de calidad para todos, ni modificaciones estructurales al sistema económico. Es decir, en vez de garantizar la educación como un derecho universal, se sigue optando por asegurar “oportunidades” que implican hacer méritos para *ganarse* un derecho. Deben demostrar que son iguales al resto que accede a una buena educación sin mayores obstáculos, en un constante proceso de legitimación. Como se quejaba Varnhagen: “¡Qué tortura tener que empezar siempre por legitimarse!”<sup>16</sup>.

Porque en caso de que no se pueda pagar una matrícula en un establecimiento particular, solamente los estudiantes que sean emprendedores y exitosos, aquellos que sean capaces de vencer las circunstancias con su esfuerzo, podrán acceder a una educación digna en uno público. O en palabras de Lavín, a una “vía rápida a la movilidad social”. Y tal como un paria, una vez que uno logre algo “tendrá que sentirse orgulloso de todo lo que alcance”<sup>17</sup>

La demanda de matrícula en los liceos bicentenarios de excelencia es alta y por consiguiente, también lo es la competencia para ingresar. Lavín anunciaba que de los 3 mil

---

<sup>15</sup> "Conozco pocos emprendedores más talentosos en el mundo de la cultura, como lo hizo por ejemplo nuestro premio Neruda, *Nicolás Parra*", dijo Sebastián Piñera, durante una premiación en agosto de 2012. Mientras que en mayo de 2011, afirmó que “la verdad es que si no fuera por los emprendedores estaríamos todavía en las cavernas (...) algunos sostienen que fueron Adán y Eva los primeros innovadores y emprendedores, porque se atrevieron hacer lo que les estaba prohibido, que era comer el fruto prohibido”.

<sup>16</sup> ARENDT, Hannah. Op.cit Pág. 285.

<sup>17</sup> *Ibíd.* Pág. 271

alumnos de séptimo básico que se aceptarían en los primeros 25 establecimientos, “2.100 serán admitidos a través de exámenes de admisión que van a tomar los propios colegios, y 900 van a ser admitidos a través de un sistema de sorteo: el 30%. En ese sistema de sorteo van a poder participar todos los niños de sexto básico de la comuna, cuyas familias están interesadas en que su hijo quede en el liceo de excelencia”<sup>18</sup>. En otras palabras, el niño que no cumplía con los requisitos de admisión, solamente le restaba una oportunidad, en manos del azar, para poder entrar a uno.

En contraparte a los anteriores establecimientos, se encuentran aquellos de las comunas conocidas como “periféricas”, cuyos nombres aún mantienen una letra y número, tal cual los dejó bautizados la Dictadura. Muchos no sólo se mantienen a duras penas, sino también resisten a constantes amenazas de cierre, lo cual nos recuerda cómo las representaciones sobre el territorio, también son instrumentos de poder. Bajo esta perspectiva cabe preguntarse: “Si vivimos en una sociedad con gran desigualdad ¿cómo puede expresarse esto en el espacio? Podemos responder que, entre otras formas, mediante la segregación social urbana.”<sup>19</sup>

Así, en los márgenes, en las comunas de la “periferia”, con ciertas excepciones, se educa el resto: los jóvenes postergados, los *sopaipillas*, los pobres, los *flaites*. La asignación, muchas veces arbitraria, de ciertas características, según su cercanía al grupo dominante que fija la norma, se puede apreciar en el siguiente esquema, extraído del “Manual de trabajo sobre interseccionalidad” de la Asociación Civis”<sup>20</sup>:

---

<sup>18</sup> GOBIERNO INFORMA. Op.cit.

<sup>19</sup> GUERRERO, Ariel y OLIVARES, Cristián. 2012. Liceos autogestionados: posicionada en la Geografía Socio-crítica para contribuir a reflexionar sobre cómo educarnos de otra manera. Pág. 54. Revista de Pedagogía Militante Diatriba número 2.

<sup>20</sup> “La Asociación Civis es una organización de la cooperación internacional sueca fundada en la ciudad de Gotemburgo, Suecia en 1996. Sin fines de lucro ni afiliación política o religiosa, apoya y respalda a través de su trabajo múltiples procesos, redes y organizaciones juveniles de base en áreas rurales y urbanas de Colombia.” Visto en <http://civis.se/Acerca-de-Civis>.

<b>Clase Media o alta (normal)</b>	<b>Clase baja (su contrario)</b>
Moderno	Tradicional
Activo	Pasivo
Inteligente	Ignorante
Urbano	Rural
Educado	Sin educación
Culto	Inculto
Trabajador	Perezoso
Resuelve problemas	Causa problemas
Constructor de la sociedad	Carga de la sociedad

Tomando en cuenta el cuadro anterior, son las características presentes en la segunda columna correspondiente a la clase baja, las que frecuentemente se les asigna a los estudiantes más vulnerables. De ahí que si consiguen alcanzar un puesto en los liceos emblemáticos o bicentenarios, sean considerados como “esforzados” o “meritorios”.

Por otro lado, forzando por última vez los paralelismos entre algunos grupos de estudiantes y la metáfora paria, encontramos a los establecimientos particulares-subvencionados, los cuales han recibido a un gran número de alumnos que han emigrado desde la educación municipal. Guardando las distancias entre la concepción original que le dio Arendt al término *parvenu* o advenedizo, es en este tipo de establecimientos donde se podría reflejar este espíritu. Esto considerando que un parvenu “era capaz de rechazar su identidad a costa de ser admitido por las clases dominantes”<sup>21</sup>.

Debido a la gran cantidad de colegios de este tipo, sería injusto hacer generalizaciones. Sin embargo, para efectos de la comparación, podemos considerar aquellos establecimientos con nombres muchas veces en inglés, y una infraestructura ostentosa gracias a lo recaudado por el financiamiento compartido. A estos se les podría calificar de “aspiracionales”, en la medida que se los escoge más por la pretensión de estatus que por una necesidad. Estudiar en ellos permite tener la ilusión de que se puede acceder a una educación de calidad, pagando, pero con menores costos que uno privado. Y aunque existen muchos que destacan

---

<sup>21</sup> SISRO, Delia. Op.cit.

por sus resultados académicos, también hay varios de dudoso prestigio, y que apenas reinvierten las ganancias en mejorar sus condiciones materiales y académicas.

No obstante lo anterior, los padres siguen prefiriéndolos por sobre los municipales<sup>22</sup>. Si bien esto puede tener muchas causas, se puede reconocer que influye un asunto de estatus, puesto que “lo que importa es ‘copiar, también en lo exterior, a la clase’ con la que uno quiere identificarse, con sus costumbres, sus opiniones, su cultura, convicciones”<sup>23</sup>. Asimismo, esta preferencia se puede explicar también por la creencia asentada en nuestra consumista sociedad, de que aquello por lo que se paga es mejor que lo público.

Para Varnhagen “‘*todo*’ su destino ha de comprenderse como “histórico, inevitable, algo que viene del Antiguo Testamento, y hasta como la *maldición* de la cual los hijos de sus adeptos intentan inútilmente escapar en todos los rincones de la tierra”<sup>24</sup>. En tanto, para los excluidos del sistema escolar este destino “histórico, inevitable” proviene desde los albores de la nación. En palabras de Diamela Eltit: “han transcurrido un mínimo de ¿cuánto?, ¿Doscientos años? nada menos, y ellos, blancos y esterilizados, aún están en la cúspide del remolino social”<sup>25</sup>.

Y es que “la libertad y la igualdad no aparecen sin más porque éste o aquél las consiga como privilegios, por medios de apañíos”<sup>26</sup>. Es en medio de la conciencia de esto, cuando los postergados se organizan para cambiar la situación global. Deben combatir no tan sólo “un sistema social y político de explotación y exclusión, sino también *una percepción*

---

<sup>22</sup> Una encuesta de 2012 arrojó que un 45% de los apoderados “prefiere un colegio particular para el estudio de sus hijos. Un 37% se inclina por un particular subvencionado y sólo un 18% por uno municipal”. Disponible en: < [http://www.lyd.com/wp-content/files\\_mf/tp1077encuestaeducaci%C3%93napadres.pdf](http://www.lyd.com/wp-content/files_mf/tp1077encuestaeducaci%C3%93napadres.pdf) >

<sup>23</sup> ARENDT, Hannah. Op.cit. Pág. 290.

<sup>24</sup> ARENDT, Hannah. Op.cit. Pág. 289.

<sup>25</sup> ELTIT, Diamela. 2010. Impuesto a la carne. Santiago, Editorial Planeta.

<sup>26</sup> ARENDT, Hannah. Op.cit. Pág. 294.

*subjetiva y cultural de la sociedad frente a los excluidos.*”<sup>27</sup> Ante este desafío se posicionan las movilizaciones estudiantiles.

\*\*\*

En cuanto a los últimos dos años, si durante el 2011 los secundarios llamaron la atención por la masiva y voluntaria repetición del año escolar<sup>28</sup>, a comienzos de 2012 lo hicieron por las cancelaciones de sus matrículas. Sin embargo, fue a mediados de 2012 y 2013, con las tomas y desalojos de sus colegios, cuando sus voces se escucharon con más fuerza.

Desde el Estado se respondió con dos de las acciones que mejor sabe hacer: reprimir y normar. Algunos incluso han vivido agresiones físicas, hostigamiento, abusos sexuales y hasta secuestros express - como en los “mejores” tiempos de la dictadura- durante las detenciones en marchas o en desocupaciones. Este actuar también se contradice con el discurso oficial que tanto cuidado tiene con las mujeres y niños. A la hora de la violencia policial, la clase pareciera pesar más que el género y la edad.

Además, amparándonos en la teoría de la interseccionalidad – la cual se centra en la multidimensionalidad del poder y las categorías sociales en las cuales se apoya éste y la opresión- también se debe considerar otro factor: la edad. Valiéndonos nuevamente del manual antes mencionado, encontramos:

<b>Adulto</b>	<b>Niños o jóvenes</b>
Racional	Irracional, emocional
Maduro	Inmaduro
Responsable	Irresponsable

<sup>27</sup> VARIKAS, Eléni. 1995 Paria: una metáfora de la exclusión femenina. Pág. 82. Política y Cultura [en línea] 1995, (primavera). Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26700407>>

<sup>28</sup> 250 mil estudiantes secundarios repitieron de curso el 2011. La cifra representa un 7% de la matrícula a nivel nacional. Si bien en este porcentaje pueden incluirse casos no relacionados con la negativa a inscribirse en el plan “Salvemos el Año Escolar”, los escolares que repitieron cuarto medio crecieron 600% en comunas movilizadas. Visto en < <http://diario.latercera.com/2011/12/18/01/contenido/pais/31-94413-9-escolares-que-repitieron-cuarto-medio-crecieron-600-en-comunas-movilizadas.shtml>>

Altruista	Egoísta
Trabajador	Perezoso
Organizado	Desorganizado
Resuelve Problemas	Causa problemas
Constructor de la sociedad	Carga de la sociedad

Es frecuente que a los estudiantes secundarios se les adjudique las características de la segunda columna, invalidando muchas de las decisiones que toman colectivamente, como si por ser menores de edad estuvieran incapacitados para tener ideas racionales acerca del mundo. Emblemática es la portada del diario “Las Últimas Noticias” cuando, en plena “Revolución Pinguina”, llevaron en portada a dos de los principales dirigentes de ese entonces con la siguiente frase de reprimenda: “*Cabros*, no se suban por el chorro”. Antes, la prensa había manifestado simpatía por este grupo, hasta que fueron más allá de los límites que el poder estaba dispuesto a tolerar.

Tal como se plantea en el informe 2012 de la Comisión Ética contra la tortura, Chile ha construido históricamente una sociedad altamente adultocrática. Así tanto la niñez como la juventud se han considerado como etapas “de moratoria social”. Tampoco se les considera como “sujetos de cambio, negando de esta forma, su capacidad creadora y transformadora”<sup>29</sup>.

En palabras de Pierre Bourdieu: “las clasificaciones por edad (y también por sexo, o, claro, por clase) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un *orden* en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar.”<sup>30</sup> Y cuando alguien escapa de ese orden y lo contraviene, causa incomodidad y desaprobación. La

<sup>29</sup> ACOSTA, María José y VALDÉS, Belén. 2012. Criminalización de la Protesta en Chile. Una aproximación a la construcción del estudiante secundario como enemigo interno. Pág. 208. En: COMISIÓN ÉTICA CONTRA LA TORTURA. La Tortura es el Miedo a las Ideas de Otro, Informe de Derechos Humanos 2012. Santiago.

<sup>30</sup> BOURDIEU, Pierre. 2002. La Juventud no es más que una palabra. Pág. 164. En Sociología y cultura. México, Grijalba / Conaculta.

desobediencia a la norma que los sistemas de dominación asignan, tiene un alto costo y bien lo saben los estudiantes secundarios.

### **La politización de la política**

“El movimiento estudiantil se politizó”. Esta frase se utilizó constantemente a modo de acusación durante el 2006. Pero aunque en 2011 también se formuló con una connotación negativa, a partir de ese año también existieron análisis más cautelosos que reflexionaron en torno a qué se entiende por la política y *lo político*. De esta forma, tomando en cuenta este segundo concepto como las “formas en que imaginamos, vivimos y valoramos el orden”<sup>31</sup>, no debería asustar a nadie la politización de un movimiento.

Si además consideramos que *lo político* devela “el fundamento contingente del orden social, al poner de relieve la exclusión de otras posibilidades y la institución de una de ellas por medio de un ejercicio de poder”<sup>32</sup>, podemos aventurarnos a reconocer cuál es el orden cuyos fundamentos fueron puestos en cuestión.

“Hemos abierto una brecha que permite cuestionar las bases ideológicas, valóricas y culturales del modelo neoliberal imperante”<sup>33</sup>, se reflexiona en la propuesta de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (Aces). La importancia de afirmar algo así no es anodino, pasadas más de tres décadas desde el inicio de las reformas neoliberales en nuestro país. El impacto de estas en el ámbito económico es solamente una arista del asunto. Porque luego de la apatía, el desinterés sobre los asuntos públicos y los anuncios del fin de la historia de décadas pasadas, durante años se fue incubando una visión negativa de la política, e incluso se la redujo a su esfera netamente administradora de los asuntos de gobierno. Esta visión constituyó unos de los principales obstáculos que enfrentaron los

---

<sup>31</sup> BRO KHOMASI, Naim. 2010. Identidad política en el movimiento de estudiantes secundarios de 2006. Pág. 7. Tesis para optar al título de sociólogo. Saniago, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.

<sup>32</sup> Ídem.

<sup>33</sup> ASAMBLEA COORDINADORA DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS. 2012. Propuesta para la Educación que queremos. Pág. 3. Puede consultarse en [http://www.opech.cl/comunicaciones/2012/05/aces\\_final.pdf](http://www.opech.cl/comunicaciones/2012/05/aces_final.pdf) >

movimientos estudiantiles y sociales, a partir de la década del noventa. Es por ello que más que asustar, debería alegrar la politización de este segmento etario.

Por otro lado, para efectos de este texto, es oportuno alejarse de una visión tradicional de la política centrada en los partidos políticos. En marzo de 2011, una encuesta<sup>34</sup> realizada por la Universidad Diego Portales cifró en un 10,3% la confianza en estas organizaciones, mientras que un 86,8% manifestó tenerles “poca o ninguna confianza”. En tanto, según la última “Encuesta Nacional de la Juventud”, solamente un 8% de los jóvenes manifiesta interés en formar parte de un partido político. En cambio, un 50% participaría de organizaciones o grupos que defiendan alguna causa social.

Esta situación de distancia de la política partidista, también es analizada por el semiólogo Rafael del Villar<sup>35</sup>, quien distingue entre las marchas de épocas anteriores con las actuales: "El partido era una alianza con otros por ganar un espacio, una entidad que trascendía nuestras propias vidas". Mientras que en la actualidad "está ausente el partido como vehículo de trascendencia (...) La bandera del partido ha sido sustituida por los carteles, las imágenes, los instrumentos musicales. Somos nosotros con una demanda. No hay nada que me trascienda más allá de eso"<sup>36</sup>.

En tanto, el periodista y analista uruguayo Raúl Zibechi, al referirse a los últimos movimientos sociales de América Latina, y apoyándose en el geógrafo brasileño Carlos Porto-Gonçalves, afirma que estos además “van formándose en tensiones y contradicciones que los enfrentan a los poderosos y los poderes, pero también ‘con/contra la Iglesia, los sindicatos, los partidos políticos y sus intelectuales’”.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> RAMÍREZ, Jorge. 2011. Encuesta UDP revela alto rechazo a partidos políticos, el Congreso y Tribunales de Justicia. [en línea] “La Tercera”. 17 de marzo, 2011. <<http://latercera.com/noticia/nacional/2011/03/680-352091-9-encuesta-udp-revela-alto-rechazo-a-partidos-politicos-el-congreso-y-tribunales.shtml>>

<sup>35</sup> BRUNA, Roberto. 2012. El desafío de convertir la protesta en expresión política sin partidos. [en línea] Nota de prensa Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile. 31 e mayo, 2012. <<http://www.icei.uchile.cl/noticias/81999/el-desafio-de-convertir-la-protesta-en-expresion-politica-sin-partidos>>

<sup>36</sup> Ídem.

Pero el rechazo a los partidos no se realiza *a priori*. Es decir, no se trata de una simple y caprichosa negativa a la participación en asuntos políticos institucionales o conglomerados, sino un repudio a la forma en que los partidos, tanto de Gobierno como de la Oposición, han manejado los conflictos estudiantiles. Así, “en vez de focalizar nuestra mirada y nuestra actividad hacia el Estado, los partidos, el capital, la agenda política, etcétera, debemos estar con las experiencias donde se crea-recrea el vínculo social<sup>38</sup>”. Este es el terreno fértil donde los estudiantes secundarios han comenzado a trabajar.

Asimismo, tal como sugiere Juan González, del Observatorio Chileno de Políticas Educativas (Opech), “quizás está superado el formato clásico del partido con jerarquías que aspira a crecer y a ser historia en sí mismo. Las nuevas organizaciones son redes flexibles, rizomáticas, coexisten múltiples lógicas de organización”.<sup>39</sup> Por ello, ya es hora de asumir uno “entre los muchos desafíos que enfrentamos: el de pensar y actuar sin Estado.”<sup>40</sup>

### **Huelga de hambre: el cuerpo como protesta**

Comenzó 35 kilómetros al sur de Santiago y terminó en el frontis de la Casa Central de la Universidad de Chile. Primero fue un grupo de secundarios de Buin que mantuvo ayuno durante 37 días. Luego, como en un efecto dominó, día a día se fueron sumando más escolares, y también universitarios e incluso un par de apoderados. Aunque es difícil determinar el número total de huelguistas, de acuerdo a las notas de prensa e informaciones

---

<sup>37</sup> ZIBECHI, Raúl. 2008. Ecos del subsuelo: resistencia y política desde el sótano. Pág.87. En: CECEÑA, Ana Ester (Ed). De los saberes de la emancipación y de la dominación. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

<sup>38</sup> ZIBECHI, Raúl. 2007. Autonomía y Emancipaciones. América Latina en Movimiento. Pág.54. Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

<sup>39</sup> GONZÁLEZ, Juan. 2009. Ciudadanía Juvenil en el Chile post dictadura. El movimiento secundario del año 2006 y las organizaciones de auto-educación popular en Santiago de Chile. Pág. 430. En: MUÑOZ, Lorena y REDONDO, Jesús (Eds.) Juventud y enseñanza media en Chile del bicentenario. Antecedentes de la Revolución Pingüina. Santiago, Observatorio Chileno De Políticas Educativas.

<sup>40</sup> ZIBECHI, Raúl. 2008. Ecos del subsuelo: resistencia y política desde el sótano. Pág. 96.

dispersas, fueron más de treinta o cuarenta quienes ayunaron en señal de protesta, a lo largo de Chile.

En Chiloé cerca de una decena de estudiantes alcanzó a sumarse a la huelga de hambre. Además de esta medida de presión, en el archipiélago se vivieron jornadas históricas de movilización, cuyos ecos apenas llegaron a los medios de comunicación masivos nacionales.

Aunque la huelga de hambre no fue una protesta exclusiva de los secundarios, sí fueron ellos sus principales protagonistas y los que la llevaron hasta las últimas consecuencias. ¿Qué nos puede decir esto? En primer lugar, hablan de la convicción que sentían por la causa y del sentir que estaban llevando a cabo una gesta heroica. Dejar de comer no es una decisión cualquiera. Se trató de posicionar el cuerpo mismo en el centro de la protesta, o más bien encarnando en sí la protesta misma, convirtiéndose casi en un lienzo humano.

Tal como destaca Del Villar, el movimiento estudiantil ha tenido la capacidad de constituirse en una expresión de arte y en una performance. “El cuerpo en sí mismo se ha convertido en la herramienta política para sensibilizar a la población sobre la necesidad de un cambio: cuerpos desnudos, pintados, consignas, juegos de palabras, bailes, coreografías”<sup>41</sup>, y cuerpos en ayunas, podríamos agregar.

Es precisamente este cuerpo-herramienta política el que sirvió tanto con fines festivos como de protesta. Porque así como se hace partícipe del baile y la pintura, también resiste a los desalojos y violentas detenciones, y hasta ayuna. Ante estos cuerpos subversivos y jóvenes, las políticas de control y represión estatales también deben responder, aunque sea con el silencio y la negación. “Cuando una persona dice que está en huelga de hambre, en la inmensa mayoría de los casos, miente”, cuestionó así la medida, Jaime Mañalich, ministro de Salud.

---

<sup>41</sup> BRUNA, Roberto. Op.cit.

## **Autogestión: defendiendo y decidiendo la educación**

Una de las acciones a través de las cuales los estudiantes buscaron poner en práctica el horizonte al cual aspiran, fue la autogestión de sus liceos durante las tomas. Porque podemos encontrar un modelo “que siempre trae consigo una búsqueda de dependencia de los poderes del Estado, y otro que se propone transformar fundamentalmente la relación de la sociedad con el Estado, con todas las dificultades e incertidumbres que esto representa”<sup>42</sup>. Este último, este *otro* modelo, es el que intentaron construir, o al menos comenzar a hacerlo, dentro de la misma sala de clases.

La Opech, en conjunto con el Colectivo Diatriba<sup>43</sup>, identifican tres elementos que caracterizan el proyecto social implícito en estas experiencias de autogestión. En primer lugar, la educación como un acto político, ya que implica la toma de una posición orientada hacia la transformación de la realidad. En segundo lugar, afirman que a pesar del desconocimiento, en muchos casos, de los involucrados sobre referentes históricos de esta propuesta, la autogestión operó como un “repertorio de acción”, que se fue propagando mediante la interacción y discusión.

Por último – en un grueso resumen del análisis- estaríamos frente a la construcción de nuevas relaciones sociales. De esta forma, la experiencia de la autogestión de establecimientos educacionales cobra una insospechada importancia. En la medida que cuestionan la disciplina escolar y su autoritarismo, son capaces de deliberar y sostener “*aquí y ahora* las relaciones sociales que desean para *el mañana*”<sup>44</sup>.

---

<sup>42</sup> GUATTARI, Félix y ROLNIK, Suely. 2006. Micropolítica. Cartografías del deseo. Pág. 176. Madrid, Editorial Traficante de Sueños.

<sup>43</sup> COLECTIVO DIATRIBA Y OPECH/CENTRO ALERTA. 2011. Trazas de Utopía. La experiencia de autogestión de cuatro liceos chilenos durante 2011. Santiago, Editorial Quimantú.

<sup>44</sup> *Ibíd.* Pág. 130.

En palabras de Zibechi, “lo decisivo no es qué pedagogía se sigue ni qué modelo de escuela se persigue, sino el *clima* y las *relaciones* humanas vinculadas a las prácticas sociales”<sup>45</sup>. Así, “si el clima es competitivo y las relaciones son jerárquicas, el espacio educativo será cerrado, separado del entorno y los seres humanos que emerjan de ese proceso tenderán a estar cortados por esos mismos valores”<sup>46</sup>. Consecuentemente, es interesante comenzar a indagar cuáles serían las consecuencias en una generación educada bajo el alero de la autogestión.

Además de poner en práctica todo un modelo distinto de sociedad, la importancia de esta experiencia es que son los estudiantes mismos los que dirigen su formación “decidiendo en qué debe consistir y cómo debiese realizarse”<sup>47</sup>, convirtiéndose en sujetos activos de su propia formación. Es decir, no se resignan a esperar los grandes cambios y transformaciones educativas, sino que intentan ponerlos desde ya en práctica, anticipando los gérmenes de la educación futura<sup>48</sup>.

### **Violencia y represión: el Estado se encapucha**

“Los violentistas en este país nunca van a tener la última palabra” fue una de las frases más recordadas del discurso presidencial del 21 de mayo de 2011. Como consecuencia, “violentista” se transformó en un popular término durante las movilizaciones de ese año. Desde un lado siguieron utilizándolo como forma de referirse a quienes rompen el orden público, y del otro lo resignificaron, despojándolo de la connotación negativa.

---

<sup>45</sup> ZIBECHI, Raúl. 2007. Autonomía y Emancipaciones. América Latina en movimiento. Pág. 31

<sup>46</sup> Ídem.

<sup>47</sup> GUERRERO, Ariel y OLIVARES, Cristián. Op.cit. Pág. 52

<sup>48</sup> “Se podría definir una pedagogía prefigurativa como un conjunto de prácticas que, desde el momento presente, anticipan los gérmenes de una educación futura” ( “El Campo de las Prácticas Docentes como una construcción profesional y compartida”, recuperado de:

[<http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/anuario/article/viewFile/573/535 >](http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/anuario/article/viewFile/573/535)

Sin caer en el paternalismo, tampoco hay que olvidar que al hablar de estudiantes secundarios, nos referimos a niños y adolescentes. Por ello también se hace más que necesario denunciar los abusos de Carabineros y la represión a la que se han visto expuestos. Y es que el tema de la violencia es frecuentemente sacado a la palestra, pero principalmente en torno a los “desórdenes y desmanes” en el espacio público durante las manifestaciones.

Como sostiene el psicoanalista Horacio Foladori, la violencia preocupa a gran cantidad de personas, pero pareciera que cada sector contara con un tipo específico. “Se habla de la violencia escolar y de la violencia en los estadios, de la violencia indígena y de la violencia de la policía (...) Esta atomización de la violencia intenta producir la ilusión de que son cosas separadas que no guardan relación unas con otras y de que cada una de ellas obedece a causas absolutamente independientes”<sup>49</sup>.

Es así como un fenómeno con tantas aristas como la violencia, es tomado por los medios de comunicación como algo que se debe casi exclusivamente a los encapuchados, aislándolo de todo el contexto social y equiparándolo con simple delincuencia. Desde esta perspectiva, al historiador Igor Goicovic le llama la atención “el escándalo” que se produce por este tipo de prácticas, situación que cree se debe a “una falta de conocimiento histórico muy profundo”. Para él, estamos frente a algo bastante similar a lo que ha “venido sucediendo desde mediados del siglo XIX en adelante, en los espacios públicos, y particularmente, en esto que se conoce como los motines urbanos”<sup>50</sup>.

Pese a que no nos centraremos en el tema de la violencia social como forma de protesta, cabe preguntarse, en palabras de Julio Cortázar, “quién pone en práctica la violencia: si son los que provocan la miseria o los que luchan contra ella”. Bajo esta perspectiva, en esta

---

<sup>49</sup> FOLADORI, Horacio. 2008. La Intervención Institucional. Hacia una clínica de las instituciones. Pág. 212. Santiago, Editorial Arcis.

<sup>50</sup> Unidad Básica Móvil (6 de junio de 2011) Informe #2// “Otro acercamiento a la violencia social. Una entrevista a Igor Goicovic” [Archivo de Video]. Recuperado de <<http://www.youtube.com/watch?v=ofVxIOdHcvc>>

instancia dejaremos afuera la violencia de los segundos, para centrarnos en la de los primeros.

En primer lugar, se entiende que “la violencia tiene que ver con una situación en la cual la víctima *no puede escapar a la acción del victimario*”<sup>51</sup>. Además, no tiene solamente una dimensión física que implica la ausencia de defensa, sino también conlleva un aspecto simbólico: “Es no poder salirse de las coordenadas de la situación, incluso en aquellos casos en los que no hay manifestaciones agresivas”<sup>52</sup>. Esta situación bien se puede reflejar en el sentir del vocero de la toma del hoy cerrado Liceo A-90 de San Miguel: “Aparte de venir de casas precarias, tenemos colegios precarios y más encima nos tratan de delincuentes”<sup>53</sup>.

Los casos de abusos policiales son innumerables e incluso han sido denunciados por Amnistía Internacional, UNICEF, en varios informes sobre Derechos Humanos<sup>54</sup> y hasta se ha recurrido a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos<sup>55</sup>, de la OEA. Frente a lo innegable de los excesos, desde el Gobierno o Carabineros los presentan como casos aislados o acciones casi justificadas por algún actuar delictivo de la víctima. También ocurre que simplemente se le quita credibilidad a las denuncias, ya que no contarían con evidencia ni repercusiones jurídicas. En tanto, se impulsan proyectos de ley que buscan criminalizar las manifestaciones, o endurecer las penas por cualquier acto que atente contra los uniformados.

---

<sup>51</sup> FOLADORI, Horacio. Op.cit. Pág. 204.

<sup>52</sup> Ídem.

<sup>53</sup> COLECTIVO DIATRIBA Y OPECH/CENTRO ALERTA. Op. cit. Pág. 47.

<sup>54</sup> Ver por ejemplo: “Situación de los Derechos Humanos en Chile, informe anual 2011” del Instituto Derechos Humanos; “Informe Anual 2012” de Amnistía Internacional; capítulo “Protesta social y Derechos Humanos” del “Informe Anual sobre Derechos Humanos en Chile 2011” realizado por el Centro de Derechos Humanos de la Universidad Diego Portales; además de la declaración pública de la Unicef, del 4 de agosto de 2011.

<sup>55</sup> En la audiencia del 28 de octubre de 2011 se expuso el caso chileno.

Además de las normativas y reglamentos, existe también un funcionamiento en base a reglas tácitas. “Mas allá de lo dicho, la institución se construye sobre un paquete de normas ‘acordadas’, que regulan de manera precisa la circulación de cierto saber, de cierta información institucional.”<sup>56</sup> En un país que aún resiente su herencia dictatorial, en ocasiones esta normatividad implícita pareciera incluir el abuso de la fuerza policial, o al menos justificarlo en ciertos casos. ¿Cómo se explica el silencio o descrédito de gran parte de las autoridades frente a estas violaciones a los Derechos Humanos, a más de veinte años de la recuperación de la democracia?

Foladori ha denominado como inconsciente institucional a “aquel sistema de normas inconscientes que son productoras de violencia. Son inconscientes en el sentido de *lo no dicho institucional*, están allí y regulan el funcionamiento institucional pero nadie se ha percatado de ello y, más aún, negarían su existencia.”<sup>57</sup>

Por último, es recurrente una fuerte condena, incluso desde dentro de los mismos participantes en las marchas, hacia los encapuchados. Pero pareciera condenarse con menos fuerza los abusos de los uniformados de Fuerzas Especiales, a cara cubierta por los aparatosos cascos y cuyo único signo de identidad es el número que llevan allí signado. Tal como decía uno de los lienzos que llevaron estudiantes secundarios durante la marcha del 13 junio de 2013: “el Estado encapucha sus montajes, asesinatos y tortura igual que en Dictadura”.

### **Poniendo el cuerpo**

Aunque estos estudiantes han sufrido violentos desalojos y detenciones, tampoco se les puede posicionar como simples víctimas. En cambio, prefieren cultivar un pensamiento crítico que “si es de verdad, si es sincero y comprometido, pone el cuerpo junto a las ideas

---

<sup>56</sup> FOLADORI, Horacio. Op. cit. Pág. 210.

<sup>57</sup> *Ibíd.* Pág. 211.

y los razonamientos”<sup>58</sup>. No se trata de oponer teoría y práctica, sino de congeniarlas en el centro mismo de las movilizaciones sociales. Y muchas veces han sido los estudiantes secundarios que han formado parte de las últimas movilizaciones, los que sí han “puesto el cuerpo”. Ya sea resistiendo desalojos, pero también construyendo vínculos y organizándose colectivamente, desde dentro de la sala de clases hasta movilizándolo todos los colegios de un austral archipiélago.

Si bien la educación gratuita es el gran norte del movimiento, poco cambiará si en las escuelas y universidades seguimos replicando el autoritarismo, o la forma cómo la mercantilización ha invadido nuestros ámbitos más subjetivos, transformando nuestras relaciones sociales en relaciones entre cosas, y ocupando para ellas “el lenguaje de la economía política y de la gestión”<sup>59</sup>.

Por otro lado, si bien mucho se ha demonizado las tomas y se ha cuestionado su carácter democrático, poco se ha analizado el impacto que pueden llegar a tener en estos jóvenes estas experiencias de convivencia y organización del espacio.

Finalmente, tampoco se trata de afirmar con certeza que las historias aquí relatadas constituyen *el* modelo o *el* camino a seguir, ya sea para resistir o construir. Se trata simplemente de comenzar a visibilizar algunas prácticas y reflexiones, marcando otros hitos en el amplio mapa de las movilizaciones estudiantiles. Porque “no tenemos ‘ninguna utopía lista para implantar’ sino ‘simplemente dar suelta a los elementos de la nueva sociedad que la vieja sociedad burguesa agonizante lleva en su seno””.<sup>60</sup>

Entonces, ¿qué se podría esperar para el futuro considerando que las movilizaciones de los últimos años forman parte de un proceso histórico mayor? Si el 2006 constituyó un antecedente importante en cuanto al aprendizaje para el 2011, ¿qué se podría presagiar,

---

<sup>58</sup> ZIBECHI, Raúl. 2011. La ética necesita un lugar otro para echar raíces y florecer. Pág. 55. [en línea] Revista Rebeldía, n° 77, México, 2011 <<http://revistarebeldia.org/revistas/numero77/09zibechi.pdf>>

<sup>59</sup> TIQQUN. 2012. Primeros materiales para una teoría de la Jovencita. Pág. 78. Madrid, Ediciones Acquarela.

<sup>60</sup> ZIBECHI, Raúl. 2008. Ecos del subsuelo: resistencia y política desde el subterráneo. Pág. 97.

considerando que los estudiantes secundarios no son más que los universitarios y profesionales de mañana? Por esperar queda poco, los desafíos aún son innumerables y los cambios, a veces imperceptibles para las cartografías oficiales, ya están sucediendo hoy.

## CAPÍTULO I

### CHILOÉ: CUERPOS QUE SE APAGAN, CONVICCIONES QUE SE ENCIENDEN

“Volveremos a luchar, recuperando lo nuestro, tradiciones y costumbres y también la libertad. Ya no más cabeza gacha, somos chilotes williches, con la frente bien alzada, vamos juntos a caminar”

Sonia Catepillán

Diez, cincuenta, cien, hasta doscientas mil personas habían marchado en la capital nacional y medio millón a lo largo de todo Chile. La educación se había vuelto tema de discusión en la calle y en La Moneda. Y a un ministro el conflicto ya le había costado el puesto. Un día después del anuncio de Felipe Bulnes como nuevo titular de Educación, en reemplazo de Joaquín Lavín, ocho estudiantes de Buin, 35 kilómetros al sur de Santiago, dejaron de comer. La protesta terminó propagándose desde Quellón hasta Antofagasta, 2652 kilómetros al norte.

- Partimos la huelga de hambre porque nos sentimos pasados a llevar por el Estado, hemos encontrado que no ha dado una solución a lo que es nuestro movimiento- anunció Matías Villegas, vocero del grupo, el 19 de julio de 2011.

La medida comenzó en apoyo a las demandas del movimiento secundario a nivel nacional, pero en un principio también por problemas internos. Acusaban al director del establecimiento de mala gestión y malos tratos. No obstante los últimos motivos, las grandes reivindicaciones no estaban ausentes: exigían la estatización de la educación en todos los niveles y la renacionalización del cobre para financiar la enseñanza pública.

Como en un efecto dominó, a los ocho de Buin se le sumaron dos alumnas del Liceo Darío Salas, al día siguiente, y otros seis más del mismo colegio durante las jornadas posteriores. Así, también dejaron de comer seis estudiantes del Instituto Superior de Comercio N°2 (Insuco 2) y dos del Liceo Confederación Suiza, todos de la Región Metropolitana. A las

23:30 del lunes 25 de julio, se unieron los primeros universitarios<sup>61</sup>: tres alumnos de la Universidad del Bío Bío, sede Chillán.

Ese mismo día, 1.198 kilómetros al sur de Santiago, cuatro estudiantes del Liceo Politécnico de Castro<sup>62</sup> anunciaron una decisión. Antes habían estado viendo la televisión, cuando salió un reportaje sobre los huelguistas de hambre.

Felipe Almonacid, de 17 años, estudiante de Técnico en Administración de Empresas y Comercio, le sugirió la idea de unirse al ayuno a Macarena Álvarez, de 18 y alumna de Electricidad Industrial. Pero ella ya se le había adelantado y lo tenía planificado junto a dos cómplices más: María Teresita Chamblas de 16 años y alumna de Atención de Enfermería, y Sofía Ferias, también de 16 y estudiante de técnico en Mecánica Automotriz. El siguiente paso fue conversar la idea en una asamblea con todos los participantes de la toma del colegio.

- Nos dijeron que le demos no más. Igual la responsabilidad era nuestra, porque la Maca, la Tere y yo éramos los dirigentes– dice Felipe, el presidente del centro de alumnos durante ese año.

Fue en una reunión de la Federación de Estudiantes Secundarios de Chiloé (Fesechi), cuando Nicolás Sateler, vocero de la toma del Colegio Cahuala Insular, supo de la huelga de hambre chilota. Los presentes primero bromearon sobre la duración de la medida. Dejar de comer no es un asunto menor, y alguna vez supieron de una estudiante que inició una huelga de hambre en Santiago y que la bajó casi de inmediato.

---

<sup>61</sup> El primero en iniciar una huelga de hambre fue Exequiel Medina, estudiante de Ingeniería Mecánica Industrial de la Universidad Técnica Federico Santa María. La comenzó el 4 de julio de 2011 “con carácter de marcha blanca”. Le depuso cuatro días después. “Algunos animales se niegan a comer cuando los apresan. Prefieren dejarse morir de hambre que vivir prisioneros. Gritan algo así como: la libertad o la muerte.”, citaba en su primer y penúltimo comunicado.

<sup>62</sup> El Liceo Politécnico es uno de los tres establecimientos educacionales municipales que hay en la ciudad. Imparte diez especialidades a sus más de 1500 estudiantes.

- Pero nosotros en realidad teníamos fe de que ellos iban a durar, tenían todo nuestro apoyo. Inicialmente iba a ser como una medida de presión inmediata al Gobierno, pero terminó siendo un símbolo de resistencia – dice Nicolás, en ese entonces de 17 años.

“La lucha no la vamos a deponer y tenemos que hacer presión de alguna forma, aunque eso signifique afectar nuestra salud”, sostenía Felipe seis días después de iniciado el ayuno. Pero más que la presión, la medida también se convirtió en un ejemplo para todos los estudiantes movilizadas de Chiloé.

- *Cabros*, no podemos estar nosotros aquí sin hacer nada, mientras hay chicos que están literalmente muriéndose de hambre por la causa – así se alentaban en las asambleas. Igualmente trataron de difundir lo más que pudieran el estado de “nuestros huelguistas”. Porque la protesta se propagó por varias ciudades de Chile y en algún momento alcanzó el medio centenar de estómagos vacíos. Pero la noche del 25 de julio, los huelguistas de hambre sumaban 31. Treinta, treinta y uno o cuarenta. Determinar el número total de quienes se encontraban en ayuno, siempre fue difícil.

- No se le podía seguir el paso. Uno con suerte lo hacía con las tomas que se bajaban y se subían, y de ahí a seguir a los huelguistas....No era posible – explica el dirigente del Colegio Cahuala Insular, establecimiento particular subvencionado y de poco más de 400 alumnos.

En los comentarios de las noticias publicadas en Internet y en las redes sociales, abundaron mensajes que afirmaban que en un colegio de aquí, otro de allá, había más huelguistas. Luego, unos se subían y otros se bajaban. Lo cierto es que a medida que avanzaban las semanas y la pérdida de peso, el número se redujo y la prensa nacional comenzó a prestarles atención. Jaime Mañalich, ministro de Salud, puso en duda la huelga de hambre de Buin y luego la del Liceo Darío Salas. Pero a fines de julio, los huelguistas de hambre sumaban 31. Y los de Chiloé nunca llegaron a recibir la atención de un ministro, aunque sí de un intendente.

\*\*\*

El martes circularon en la prensa las opiniones de las autoridades educacionales locales. “La primera decisión debe ser en sus hogares, por ello espero que los padres de estos niños tomen cartas en el asunto”, declaró la directora provincial de Educación, Gloria Ramos.

Pero para los padres tomar cartas en el asunto significó algo muy distinto a lo que se podría haber imaginado Ramos. Los cercanos de Felipe sintieron mucha preocupación por las consecuencias, pero siempre le brindaron todo el apoyo, y no solamente en la huelga de hambre, sino durante toda la movilización: “desde que comenzamos con la toma hasta el último día siempre estuvo mi familia apoyando. Gracias a ellos duré tanto”, aclara.

Nicolás también pensó en ayunar y lo conversó con sus padres. Su mamá le contó su propia historia como universitaria y huelguista de hambre durante la Dictadura. Le pidió que por favor no lo hiciera. Y lo convenció.

Inicialmente, la idea era extender el ayuno durante cinco días, hasta el viernes 29 de julio, sin descartar su continuidad de forma indefinida si es que no existían acuerdos. Pero antes de esperar cualquier resolución, Leandro Muñoz, de 19 años y estudiante de técnico en Turismo, se unió al grupo. “El nos manifestó su intención de sumarse a la huelga y nosotros creemos que está comprometido con la causa. Así que ahora somos cinco los estudiantes que estamos dispuestos a todo”, anunció Felipe el miércoles 27.

Ese día, más de mil kilómetros al norte, dirigentes estudiantiles y del Colegio de Profesores entregaron al ministro de Educación el documento “Bases para un acuerdo social por la educación chilena”. Se trataba de una contrapropuesta al Gran Acuerdo Nacional por la Educación (GANE)<sup>63</sup>, anunciado el 5 de julio.

-Para nosotros es muy importante demostrar que el movimiento ha comenzado esta fase, donde estamos planteando que haya una alternativa al GANE, una alternativa social a éste y

---

<sup>63</sup> Gran Acuerdo Nacional por la Educación, GANE. Propuesta presidencial anunciada el 5 de julio junto a un silencioso Joaquín Lavín, ministro de Educación de ese entonces.

que se está discutiendo en todo el territorio nacional - dijo Camila Vallejo, presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (Fech), durante la ocasión.

-Recalcamos que no es una negociación, hoy nosotros no estamos negociando. Hoy abrimos el proceso y damos el primer paso para generar algo que no se generó de parte de las autoridades, quienes no fueron capaces de dar respuesta concreta a nuestras demandas – añadió Freddy Fuentes, vocero de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (Cones).

Pese a que el recién asumido ministro primero había insistido en recibir por separado a secundarios, universitarios y profesores, la reunión contó con la presencia de representantes de la Cones, la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) y el Colegio de Profesores. La respuesta a la contrapropuesta iba a estar el próximo lunes 1 de agosto.

Al día siguiente los huelguistas del Liceo Politécnico recibieron la visita de “La Estrella de Chiloé”, el único diario que circula en papel dentro del archipiélago, y dependiente de “El Mercurio”. “Lo que pretendemos con esto es llegar, primero, al Gobierno y sumarnos a la lucha que hoy se está llevando a cabo. La medida que tomamos fue bastante fuerte, pero estamos tratando de hacer presión y creemos que lo estamos haciendo”, contaba Felipe al medio local. Con respecto a la salud, relató que se encontraban complicados con respecto a los mareos. “Pero estamos todos bien, creemos”, agregó.

Ese día, el chequeo médico del Centro de Salud Familiar de Castro constató pérdida de peso. “Nuestra medida es mantenernos y terminar esto hasta que estemos en el hospital y en ese momento recién terminar la huelga de hambre”, insistió el presidente del centro de alumnos.

Mientras que en Buin la idea inicial había sido dejar de comer durante quince jornadas, en Castro el plan de los cinco días “simbólicos” también se descartó. Con una población cercana a las 150 mil personas en todo el archipiélago, y más de 40 mil en Castro, la noticia de la huelga logró estar en boca de todos. Conscientes del poder comunicacional y de que también peleaban por un petitorio de demandas locales, decidieron continuar.

Más que simbólicos, para Felipe los cinco primeros días “fueron horribles” por las molestias físicas. Los estómagos se les hinchaban y comenzaron con los mareos y los calambres: en los pies, en la *guata*, los brazos y las piernas. “Después de los cinco días ya nos acostumbramos, porque caíamos muertos no más. Tomábamos café y cigarros, café y cigarros”. ¿Después importaba el hambre? “Después nos dedicamos a otras cosas”, responde.

El día a día pasaba con algunas diferencias entre los huelguistas del “Poli”. Felipe organizaba marchas, estaba frente al computador, visitaba Facebook, se informaba. Si no salía del colegio, se iba al patio a fumar y leer. Sofía “encontró *pololo*, así que estaba bien cuidada”, recuerda. Teresita también se emparejó y se dedicó a ser peluquera. Macarena, antes encargada de la cocina y relevada por razones obvias, hacía aseo con esmero. Además, tomaban mate y conversaban con la gente que los llegaba a visitar y que les dejaban agüitas y cigarrillos para que pasaran el día.

Nicolás fue uno de los muchos que los visitó en el Liceo Politécnico, ubicado a tres cuadras de la Plaza de Armas. Además, varias veces los encuentros de la Fesechi las hicieron en otro colegio que quedaba cerca. “Y los *cabros* no era que estuvieran en una pieza haciendo nada, sino que iban a las reuniones y se expresaban”, así los recuerda.

Pese a estar débiles físicamente, los ánimos no decaían. Enemistados alguna vez por un asunto amoroso, después de la huelga y ocupación del colegio, Felipe y Leonardo se hicieron grandes amigos, “éramos como los payasos de la toma”, dice el primero.

Además como el recorrido de las marchas en Castro es relativamente corto, los huelguistas marchaban igual, con mascarillas, y les consideraban un puesto especial entre todos los manifestantes. Al terminar cada protesta, los estudiantes hacían un acto en la concha acústica de la Plaza de Armas. En ese momento, se sentaban adelante “generando todo un impacto hacia el movimiento y hacia la comunidad en general”, apunta Nicolás.

- Eso fue para que se entendiera que no estábamos jugando.

## **Refuerzos de Quellón**

“Lugar de auxilio”. Esta es una de las definiciones que más convence a quienes buscan la etimología de Quellón, ciudad de 22 mil habitantes en el extremo sur de Chiloé. Quizás en relación a “kellún”, ayudar en mapudungún. También es la tesis que mejor define a la noticia que llegó desde allí, el lunes primero de agosto.

El Liceo Rayen Mapu de Quellón llevaba 45 días en toma cuando, la noche del domingo 31 de julio, anunciaron que dos estudiantes se sumarían a la huelga de hambre. La mañana del día siguiente, finalmente fueron cuatro. Antonio Ruiz de segundo medio; Mariana Jaramillo de cuarto; Geraldine Guzmán, de cuarto año de Turismo y Camila Barría, decidieron dejar de comer, indefinidamente, hasta que tuvieran soluciones concretas.

Con cuatro en Quellón y cinco en Castro, los huelguistas en Chiloé sumaban nueve. La medida de los primeros pretendía no solamente solidarizar con los segundos, sino también con los 25 de otros lugares del país. Cuatro puntos contenía el comunicado que los estudiantes difundieron para dar a conocer la noticia. El tercero afirmaba que no aceptarían más promesas, “pues sabemos que este es el momento para hacer las transformaciones estructurales”.

“Esperamos toda la solidaridad de la comunidad quellonina, pues el logro de estos objetivos, serán para todos, los alumnos, hijos de pescadores, trabajadores salmoneros, hermanos huilliches, profesores, taxistas, funcionarios públicos, en definitiva de la inmensa mayoría de nuestro pueblo”, finalizaba el escrito.

A la siete de la mañana de ese mismo lunes, 609 kilómetros al norte de Quellón, en Temuco, seis estudiantes de Medicina de la U. de la Frontera se unieron a la medida. Con esto se elevó a nueve el número de universitarios en ayuno. Los otros tres, de la U. del Bío Bío en Chillán, cumplían una semana y habían presentado una baja de tres kilos en promedio, además de diversos dolores en las articulaciones.

En Santiago, el vocero de Gobierno, Andrés Chadwick, había asegurado que “llegado el momento” el Ejecutivo iba a intervenir en la huelga de hambre. Además explicó que no se

iba a permitir que "ningún chileno ni chilena, cualquiera sea su edad y más especialmente cuando se trate de jóvenes y de niños, afecten su salud a través de una huelga de hambre. En eso el Gobierno tiene perfectamente claro lo que tiene que hacer, cuándo lo tiene que hacer y lo va a hacer".

Durante la noche Felipe Bulnes había entregado la nueva propuesta del gobierno, expresada en 21 medidas contenidas en el documento "Políticas y propuestas de acción para el desarrollo de la educación chilena". Los representantes estudiantiles fueron citados a las siete de la tarde. Al finalizar el encuentro, Bulnes ofreció una conferencia de prensa pasadas las 21 horas de ese primer día de agosto.

\*\*\*

Santiago amaneció sitiado por Fuerzas Especiales y con barricadas la mañana del jueves 4 de agosto; Chiloé, con dos nuevos establecimientos en toma. Las ocupaciones del Liceo Polivalente de Dalcahue y el Colegio Cahuala Insular, el primer particular subvencionado, hizo ascender a ocho las tomas en la Isla Grande.

Más de mil carabineros, por órdenes del Ministerio del Interior, salieron a resguardar las calles para reprimir todo intento de concentración que diera indicios de alguna de las dos marchas convocadas para ese día, en Santiago. Pero Chiloé amaneció tranquilo y con cinco mil estudiantes sin clases, gracias a las tomas de sus colegios.

Con 90 votos a favor, el día anterior, los estudiantes del Cahuala habían decidido tomarse el colegio. Esa misma noche llegaron al cementerio que se encuentra cerca del edificio. El director ya había sido alertado y Carabineros merodeaba el lugar. Entre medio de los sepulcros se escondieron y esperaron que pasara la hora. Pasadas la una de la mañana, tres estudiantes se instalaron en cada uno de los dos portones que tiene el recinto.

Nicolás estaba preparado: tenía las llaves del colegio. El cómo se las consiguió, es un secreto que se llevará a la tumba. Así el dirigente logró abrir los accesos, dejando que entraran todos. Inmediatamente les avisaron a las autoridades y a "La Estrella de Chiloé".

Comenzaba así la primera toma de un particular subvencionado, la chispa que avivó las tomas de otros colegios en el archipiélago.

Durante los próximos días, Nicolás recorrería varios colegios chilotes explicando las particularidades de ocupar un colegio de este tipo: “simplemente el dueño puede decir vayan y desalójenlo. Por suerte nosotros conocemos un par de abogados que nos asesoraron”, advertía.

A la mañana siguiente, sin mil funcionarios policiales resguardando las calles de Castro, se realizó una marcha que caracterizaron como un funeral de la educación. Al igual que en la capital, el ruido metálico de los golpes contra las ollas, también se hizo protagonista durante la noche. La protesta culminó con una velatón frente a la Gobernación. Mientras en Santiago el 4 de agosto sería recordado como una de las jornadas con mayor represión, la marcha de ese día fue tranquila en el archipiélago de la Región de Los Lagos.

Por ese entonces, las consecuencias del ayuno de los nueve huelguistas chilotes ya se hacían sentir en sus cuerpos. “La verdad es que uno de nuestros compañeros se está sintiendo muy mal, no quiere rendirse, pero hoy vamos a ver como sigue”, declaró el presidente del Centro de Alumnos del Liceo Rayen Mapu, Williams Low. Dos días antes, en Castro, el dirigente del Liceo Politécnico coincidía en el pesar físico: “Estamos tranquilos, pero muy deteriorados y cansados. Pasamos todo el día acostados y ya nos estamos sintiendo mal, no sé cuánto más podamos aguantar”.

A mediados de agosto, se vivieron las primeras deserciones. Luego de 23 días de ayuno, como representante de los estudiantes secundarios, a Felipe le tocó viajar a una reunión de la Cones en Copiapó. Durante los 4 mil kilómetros que recorrió en bus, 2 mil de ida y 2 mil de vuelta, continuó con su dieta de agua, café y cigarros. Una vez de regreso en la isla, ni él ni su mamá sabían de qué manera se tenía que volver a alimentar. Pidieron consejo y la recomendación fue hacerlo “de a poquito”. Y así comió: sus primeras comidas fueron colados para guagua, manzanas y, especialmente, harto plátano. Con leche, frito, como fuera, para así absorber potasio y enfrentar mejor los calambres.

Por ese entonces también se bajaron los huelguistas de Quellón, luego de que una de las ayunantes fuera ingresada al hospital por su mal estado de salud. Días después, Teresita Chamblas y Leandro Muñoz también abandonaron el ayuno. Sólo quedaron Sofía y Macarena, al menos durante unos días. Igualmente se bajó el último huelguista que quedaba en la Universidad del Bío Bío sede Chillán, Maximiliano Duque. El 11 de agosto, el estudiante de primer año de Trabajo Social, regresó a su casa con ocho kilos menos.

En tanto, 2.564 kilómetros al norte de Castro, en Antofagasta, luego de 18 días de ayuno, cuatro estudiantes de Liceo Técnico A-14 también volvieron a comer. Las razones no sólo fueron los problemas de salud como bronquitis aguda, complicaciones neurológicas y dolores de cabeza. Sus padres comenzaron a recibir cartas anónimas que aseguraban que si sus hijos no terminaban con la huelga de hambre, debían atenerse a las consecuencias. El sábado 13 de agosto Vander Vallejos, Jeiko Márquez, Sebastián Varela y Derick González empezaron a ingerir alimentos sólidos, siguiendo un estricto régimen.

Dos días después, a través de un comunicado, la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (Aces) informaba que los huelguistas de Buin dejarían de tomar líquidos. El 15 de agosto, los periodistas llegaron hasta el Liceo A-131 y se agacharon con sus micrófonos, a la altura del colchón donde estaba recostada Gloria Negrete. Con una mascarilla y vistiendo un gorro y suéter violeta, tenía un emplazamiento que hacer:

Hacer un llamado grande al Gobierno, al presidente Piñera, a que se pronuncie sobre el tema de la educación. Que den luego una respuesta inmediata. Llevamos 29 días, mañana cumplimos un mes en huelga de hambre. Hemos tomado la medida drástica de disminuir los líquidos progresivamente. Nuestros estados ya están mal, nuestros compañeros están mal, yo sigo mal.

Queremos por favor que dé una respuesta, que se pronuncie. Hay plata en el país, señor Presidente, hay dinero. Usted puede solucionar la educación. No siga con esto, no siga dando respuestas absurdas, mediocres. Somos estudiantes y queremos una respuesta luego, señor Presidente, de verdad lo necesitamos, estamos mal. Le pedimos por favor al Gobierno, y a la gente y al país completo, que se dé cuenta que este movimiento ya ha causado mucha fuerza. Que ya no es solamente a nivel de país, sino también internacional.

Necesitamos ayuda luego. Chiquillos, compañeros que están ahí, por favor escúchenos y sigan marchando por las calles. No se dignen a parar, no le hagan caso a un gobierno que no ha dado

ninguna respuesta a nuestro petitorio, chiquillos. Hay que seguir luchando, esto no puede parar. Si paramos ahora, ¿después cuándo? Nunca vamos a conseguir algo. Ellos ya llevan años de mentir, el gobierno. Necesitamos luego una solución. Nosotros vamos a seguir aquí hasta el final. Pedimos por favor, un llamado a gritos, señor Presidente, que se digne a dar una respuesta a los estudiantes chilenos.

Sus palabras terminaron con aplausos de los asistentes. Después explicó cómo la huelga de hambre seca sería progresiva. La habían iniciado el domingo 14 en la mañana. Gloria aclaró: “No es que dejemos el líquido al tiro, sino que antes tomábamos agua cuatro veces al día y ahora tomamos dos”.

\*\*\*

“El Gobierno está haciendo todo el esfuerzo y está poniendo toda la carne a la parrilla para solucionar el problema de la educación”, había anunciado Chadwick durante la mañana del 17 de agosto, generando expectación. A las seis de la tarde de ese martes, el ministro Bulnes dio a conocer la nueva propuesta del Gobierno. Entre sus medidas más importantes estaba la rebaja del interés del Crédito con Aval del Estado (CAE), desde 5,8 a 2%; una Superintendencia para fiscalizar el lucro en las universidades; además de garantizar constitucionalmente el derecho a la educación de calidad.

Pasadas la siete de esa misma tarde, decenas de personas caminaron desde Plaza de Armas hasta el frontis de la Casa Central de la Universidad de Chile, en toma desde el 9 de junio. El motivo de la caminata era realizar una velatón en apoyo a la huelga de hambre que ya completaba un mes. Pero para cumplir los 30 días, a las huelguistas de Chiloé aún les faltaba una semana. No obstante, más allá de aniversarios, en el archipiélago también se prendieron velas. Alrededor de 400 personas llegaron hasta la Gobernación Provincial de Chiloé para demostrar su apoyo al ayuno.

Al día siguiente, en algunas comunas de Santiago amaneció nevando. Pero ni la lluvia persistente en el centro de la ciudad, ni los anuncios de Bulnes, impidieron que la convocatoria del 18 de agosto fuera multitudinaria. Se conoció como la “Marcha de los Paraguas” y congregó a más de 100 mil personas.

Aunque la lluvia no es ninguna novedad en Castro. Tampoco lo habría sido durante la marcha del 18. Pero ese día no llovió. Mientras transcurren los meses de invierno, es común que caigan precipitaciones en la gran mayoría de las jornadas. En agosto de 2011 fueron siete los días sin lluvia, y ese jueves fue uno de ellos. La marcha solamente contó con paraguas cerrados en la capital de Chiloé, porque de hecho poco les sirven. Al llover con viento, el agua cae de forma diagonal y ocupar uno no sirve para evitar mojarse de la cintura hacia abajo.

En su habitual recorrido por las calles de Castro, el que modificaban levemente para pasar por diferentes colegios o no molestar a la misma gente, llegaron hasta la cuesta anterior a Punta de Diamante. El grupo de manifestantes se compactó lo más que pudo y corrieron dándose impulso con la bajada. Acostumbrados a la lluvia, ese día realizaron este particular rito bajo “un sol hermoso, hermoso, hermoso”, lo recuerda Nicolás.

Sin lluvia acompañándolos, la otra novedad de la manifestación castrina fue la presencia de una novelista de apellido histórico y ventas millonarias. Su presencia hizo que la marcha tuviera una variación y pasara frente a un prestigioso hotel.

- Jóvenes que supieron de su visita señora Isabel y quieren saludarla. La verdad es que no va a tomar más de dos minutos y la marcha va a seguir - le dijo un dirigente del Colegio de Profesores a Isabel Allende, la escritora. La autora se encontraba en la Hostería Castro y frente a la petición salió a saludar a los cerca de 5 mil asistentes.

“*¡Isabel, escucha, únete a la lucha!*” se oía entre los gritos del efusivo recibimiento. La autora de “La Casa de los Espíritus” saludó desde el frontis. “Era hora de salir a las calles, esto es sólo la punta del iceberg, queda mucho por resolver en el tema de la educación del país”, fueron sus breves declaraciones a “El Dalcahuino”.

Antes incluso se había rumoreado que la novelista iba a marchar con los estudiantes, pero finalmente no se pudo. El pequeño gesto se convirtió en un hito.

- Fue realmente *bacán* que un escritor famoso nos apoyara. Porque en Santiago siempre salían actores, escritores, académicos apoyando y allá ¿a nosotros quién nos apoyaba?

Nadie. Era triste, pero eso nos daba mayor autonomía, permitía que nosotros pudiéramos decidir nuestros asuntos solos, sin tener que rendir cuentas a nadie – dice el ex dirigente del Colegio Cahuala y actual estudiante de Derecho de la Universidad de Chile. Nicolás aún recuerda los aguaceros de Chiloé: “Lo que ustedes llaman lluvia para mí no lo es”, dice en su segundo año viviendo en Santiago.

### **“Chiloé, ¿alguien ha nombrado Chiloé en este movimiento?”**

- No estamos teniendo el impacto que necesitamos - habían advertido durante una de las reuniones de la Fesechi, antes de la toma del Cahuala. Como ha sido una tendencia en los últimos años, muchos estudiantes de liceos municipales terminan matriculándose en los particulares subvencionados. Como un espaldarazo a esto, se había alentado la toma de este último tipo de colegios.

Una semana después, lograron tener todos los establecimientos de enseñanza media en toma. Durante ese entonces, hubo un momento en que ningún estudiante, desde séptimo a cuarto medio, estuvo en clases. Pero la hazaña no tuvo el impacto que esperaban. “Tuvimos que ir a Chacao a buscarlo”, aclara Nicolás.

Luego de la marcha del 18 de agosto, representantes estudiantiles llegaron hasta el colegio Domingo Espiñeira de Ancud. Había reunión de la Fesechi, pero además necesitaban afinar detalles de un plan. Calculaban que si cada colegio ocupado ponía diez personas y los de Ancud, otras 200, iban a ser 400 los que se tomarían las dos rampas que comunican la isla con los trasbordadores que se pasean incesantes entre Chiloé y Chile continental.

Al igual que Nicolás, Felipe también llegó hasta Ancud ese día. La delegación, proveniente de Castro y de otros lugares, luego de pasar la noche en el liceo ancuditano, se fue pasadas las 5 de la mañana hacia Chacao. Llegaron como cualquiera, en buses o en autos que conducían apoderados. Se juntaron atrás de una iglesia, entre unos matorrales. Esperaron durante unos momentos, sigilosamente.

- ¡Ahora! – gritó uno. Y todos, divididos en dos grupos, corrieron a ocupar las rampas. Como Carabineros no pudo tener plenamente operativas ambas, decidieron no dejar pasar vehículos.

“*Ancud se mueve y manifiesta. ¡Chiloé despierta!*” se leía en uno de los lienzos que desplegaron durante la ocupación que duró cerca de una hora, aunque hasta que se restauró el tránsito pasaron más de dos. Se sentaron en el suelo, jugaron cartas, conversaron con alegría. Dejaron pasar ambulancias y a cualquier vehículo que presentara alguna emergencia. La misma gente de los buses les gritaba en apoyo.

Mientras, Carabineros tramitaba la orden de desalojo. Las rampas eran de jurisdicción de la Armada, por lo tanto, para actuar debían esperar el permiso del capitán de puerto y este último, el visto bueno del Intendente.

- Nosotros queremos generar conciencia en los que no tienen conciencia, para que este sea un movimiento grande y crezca. Estamos luchando hasta por los hijos de ellos y por los nietos de ellos – dijo Francisco Soto, del Movimiento Ancuditano por la Educación, señalando a un carabinero que se encontraba al lado, consiguiendo vítores y aplausos. En tanto, un grupo de uniformados vigilaba de cerca -Y si vamos a seguir, sigamos. Nosotros no estamos provocando a nadie y vamos a quedarnos con los brazos en alto y que procedan – decía mientras dos piquetes de Fuerzas Especiales se acercaban y los ocupantes de la rampa subían las manos.

- *¡Somos caleta, más que la chucha, somos estudiantes unidos en la lucha!*- corearon un par de veces, la mayoría sentado, para recibir al contingente policial. Una apoderada trataba de disuadir a los carabineros.

- Nosotros estamos peleando no por nosotros, ni por nuestros hijos, un año no es nada para el resto de nuestras vidas. Pero estamos peleando también por los nieto de ellos- insistió efusivamente el primer apoderado, ganándose nuevamente gritos de aprobación y aplausos- Nosotros no queremos ningún tipo de violencia– terminaba de decir cuando se llevaron al primer detenido.

La policía comenzó el desalojo y tiró dos bombas lacrimógenas, las primeras lanzadas desde la Dictadura, recalca Nicolás. “Chacao se lo han tomado un millón de veces: por el puente, en contra del puente, los camioneros, los pescadores...pero Carabineros nunca había reaccionado hasta que los estudiantes lo tomamos”, opina. Estaba de pie, tomándose un jugo, cuando empezaron las detenciones de cuatro apoderados y siete estudiantes.

-Oye *huevo* leso... - fue el grito que se alcanzó a distinguir entre los primeros forcejeos, y justo después de que un carabinero lanzara la primera bomba lacrimógena al centro del grupo. Entre los gritos se escuchaban varias exclamaciones de afligidas madres.

-Cómo pueden hacer eso.

- Cómo, no tienen hijos ustedes, ¿no se dan cuenta de lo que están haciendo?

- ¡Hey! No lo maltraten.

- ¡Mamá, tranquila, tranquila, mamá! – decía un estudiante mientras era sostenidos entre dos policías que lo ingresaron a la fuerza al furgón de Carabineros.

- Están abusando del poder – se escuchó decir a otra voz femenina rato después. Mientras, un grupo de estudiantes arrancaba por la orilla de la playa. La marea estaba baja y ese fue un detalle importante del cual se habían preocupado.

- ¡No estaban haciendo nada!

- Tranquila señora – dijo un uniformado.

- Hay provocación... – se defendió otro.

- No hubo provocación, no hubo agresión, no hubo nada- le aclaró otra a Carabineros- Los chicos estaban botados en la rampa.

- Son unos inconscientes.

-¿Por qué el país está como está?, después dicen que son los disturbios y todas esas cosas, por favor cortémosla.

-Aparte que Chiloé no se destaca por desórdenes ni nada por el estilo.

-Se marcha de forma pacífica, tranquila.

- Se esconden detrás de los escudos y miran nosotros, con nada – dice una señora mientras Carabineros se alejaba del lugar.

También se habían puesto de acuerdo para controlarse entre ellos mismos. Cuando algunos se agacharon a recoger piedras, otros los detenían. “Queríamos que fuera pacífico. De todas formas, en “La Estrella” salió en la portada ‘¡Día de furia!’. Totalmente desproporcionado”, recuerda Nicolás. Y es que el mismo día, había transcurrido la primer toma de la Gobernación, suficiente para constituir una jornada furiosa, según el criterio del periódico.

Momentos más tarde, una madre presente en el desalojo relató su testimonio a Chucao TV:

- Estaban con un lienzo que decía que estaban apoyando la educación ¿De qué manera tenemos que hacernos notar? Chiloé, ¿alguien ha nombrado Chiloé en este movimiento? ¿O acá en Chiloé no estudian los *cabros*, no hay educación? La única manera de manifestarnos era acá, en la rampa, pacíficamente. Los chicos estaban comiéndose un pan, cuando llegaron los de Fuerza Especiales y los agredieron, tiraron bombas, llevaron a apoderados presos, cuando nosotros venimos a apoyarlos y a velar por nuestra integridad. ¿De qué estamos hablando? Pero que esto se muestre en el país, que no muestren los puros disturbios como los muestran en Santiago, que los *cabros* son vándalos. Aquí en Chiloé no hay vandalismo.

El Teniente Coronel Mario López Pezoa justificó después: “Se les indicó que se iba a proceder al desalojo, porque se contaba con una orden de la autoridad del gobierno regional.”.

Por esos días, la misma autoridad que decretó el desalojo de las rampas del Canal de Chacao, interpuso un recurso de protección a favor de los huelguistas del Liceo Politécnico de Castro. “Intendente Montes denuncia a profesores por ‘asistencia al suicidio’ de alumnos

en huelga de hambre”, titulaba Radio Bío Bío la noticia del sábado 20 de agosto. La medida buscaba poder ingresar al liceo y llevarse a las estudiantes hasta un recinto hospitalario, para eventualmente realizar una alimentación forzada. Según Juan Sebastián Montes - quien en 1992 alcanzó la cumbre del Everest sin oxígeno artificial durante los últimos metros- los padres y profesores estaban incurriendo en asistencia y cooperación al suicidio; los sostenedores, en una omisión culpable.

El lunes 22 la Corte de Apelaciones de Puerto Montt declaró admisible el recurso de protección. Se ordenó que los funcionarios del Hospital de Castro examinaran la situación física y psíquica de los huelguistas. Ese mismo día el gobernador de Chiloé, César Zambrano, cuestionó que las estudiantes estuvieran en huelga de hambre, argumentando que no se habían querido realizar un chequeo médico. Pero solamente fueron tres los días durante los cuales no quisieron examinarse, porque a Macarena le habían intentado poner suero a la fuerza. Además la relación con Zambrano no era de las mejores: durante ese año se tomaron seis veces la Gobernación.

Desde Santiago, la Comisión Apoyo Huelguistas, que siempre estuvo en contacto con el grupo de Castro, seguía atento el conteo de días: el 33° - 27° para los de Chiloé- se comunicó a través de Facebook: “Lo Prado, La Cisterna, San Miguel y desde esta noche también Paine, son algunas de las comunas en que estudiantes secundarios han iniciado huelgas de hambre en las últimas horas”. El día 34° fue el “Domingo Familiar por la Educación”. El 21 de agosto, según los cálculos más generosos, un millón de personas llegó hasta el Parque O’higgins en Santiago; medio millar, a la plaza de Armas de Castro.

### **Mañalich no sabe lo que es estar aquí muertos de hambre**

- Ya no nos pueden sacar la *chucha*, nos van a comenzar a matar – ese fue el primer pensamiento que se le cruzó a Nicolás, cuando supo de la muerte de Manuel Gutiérrez Reinoso. El estudiante de 16 años se había acercado, junto a su hermano Gerson, a observar las protestas que la noche de ese jueves ocurrían en los alrededores de la población Jaime de Eyzaguirre, en Macul, comuna de la Región Metropolitana. Estaban en una pasarela

cuando fue alcanzado por una bala de nueve milímetros, proveniente de una ametralladora Uzi disparada por un suboficial de Carabineros.

“¡Me dieron!”, gritó Manuel agonizante durante la misma noche que algunos dirigentes estudiantiles chilotes se encontraban reunidos, en el Liceo Galvarino Riveros Cárdenas de Castro. Ya era tarde y el encuentro se había extendido gracias a la informalidad de quienes son buenos amigos.

- Parece que mataron a alguien – interrumpió una joven, provocando incredulidad entre los presentes.

- ¿Pero es en serio? – le cuestionaron. Nicolás recuerda varios rumores de accidentes y muertes que se sucedieron esa noche, al igual que durante el 4 de agosto. La informante asintió. Había escuchado la noticia hace rato, pero solamente quiso anunciarla una vez confirmada: un carabinero le había disparado a Manuel Gutiérrez. El deceso caló hondo en el ánimo de los presentes en la reunión. “Comenzó la dictadura de nuevo”, dijeron. Sintieron que la represión iba a ser peor. “Qué triste fue ese día”, dice Nicolás. “Estamos solos contra ellos. Somos verdaderamente nosotros acá y ellos allá”, reflexionaron con angustia.

En memoria de Manuel, hicieron una velación y en cada cuadra iban poniendo una vela. En una tela blanca, por medio de un data show, proyectaron la figura del joven caído. La gente iba cabizbaja y en silencio, nadie gritaba. Nicolás recuerda una “imagen de otro mundo”. Junto a la silenciosa caravana marchaban algunas señoras de edad, rezando, vestidas con chales a la usanza chilota, cubriéndoles la cabeza. No iban llorando, pero al dirigente del Cahuala le hicieron recordar a las lloronas, aquellas mujeres que en algunas tradiciones populares se dedican a permanecer en los velorios sollozando, sin importar quien sea el difunto. La pesadumbre se sentía. “Y que comenzaba un episodio diferente, se abría otro episodio en la lucha”.

\*\*\*

Esa semana también fue noticiosa en Castro. A las 10 de la mañana del martes 23 de agosto, Macarena Álvarez y Sofía Ferias recibieron a personal del Servicio de Salud de Chiloé. Los funcionarios llegaron con la orden judicial de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, la cual pedía chequear el estado de salud de las huelguistas, luego del recurso de protección interpuesto por el Intendente. Se constató que habían perdido entre 5 a 7 kilos. “Un cuadro bronquial” en su fase inicial” era el diagnóstico de Rodrigo Callejas, director del Servicio de Salud, sobre la situación de Macarena.

Ante la necesidad de practicarle algunos exámenes, la estudiante fue trasladada hasta el hospital de Castro. “Ella se encuentran bien para su condición, pero como persona hago un llamado a que esto tiene que terminar, están poniendo en riesgo su vida”, sentenció Callejas.

Los resultados del chequeo médico fueron enviados dos días después a la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, para que decidiera las medidas de protección. Ordenar más exámenes médicos, la internación inmediata en un centro asistencial, la alimentación intravenenosa, o la entrega de custodia a un adulto, en el caso de Sofía de 16 años, eran algunas de las posibles consecuencias legales.

Durante esa misma mañana corrió un rumor: la huelga sería depuesta y el lugar de las estudiantes lo tomarían algunos padres. Pero la protesta de hambre no llegó a su fin el martes que Macarena y Sofía cumplieron 30 días en ayuno, mientras los de la Región Metropolitana sumaban 36. En tanto, eran en total 51 los huelguistas en todo Chile, dos de ellos apoderados.

Pasado el mediodía, el presidente del Centro de Alumnos del Liceo Politécnico explicó que la decisión había sido tomada por presiones que habían recibido, principalmente por la intimidación del Intendente. La asesoría de un grupo de abogados calmó a los estudiantes del “Poli”. Así que decidieron continuar con el ayuno y además sumaron a una persona más.

- Ellos ya están cansados, van meses de movimiento y tienen mucho que perder, una vida por delante. Tenemos que hacernos cargo del problema, total nosotros ya lo vivimos todo –

dijo Adelaida Cárcamo, la nueva huelguista, de 61 años, apoderada del Liceo Galvarino Riveros - Creo que no es posible que nuestros hijos se estén sacrificando de esta forma y nosotros como padres no hagamos nada- agregó.

Así como Adelaida fue la huelguista por la educación de mayor edad, por esos mismos días se hizo conocida la menor de las “voceras” de las que se ha tenido noticia: Claudia Llancalahuén, de 9 años. La niña, estudiante de 4° básico, recibió la visita de Quellón TV.

- Nosotros estamos protestando por una mejor educación y para que las cosas que faltan aquí se puedan tener- declaró. ¿El petitorio? Más computadores: “porque hay uno solo, antes habían dos, pero cuando pasó el tiempo de los ratones se lo comieron”. Además pidieron arreglos en los baños, juegos de entretenimiento para días de lluvia y agua potable. La precoz dirigente estudiaba en la Escuela Básica Blanchard, en toma en conjunto con los apoderados, y ubicada en Isla Coldita, localidad de 225 habitantes y distante 7 millas al sur de Quellón. Hasta esta ciudad es posible llegar luego de un viaje de dos horas, en bote con motor.

El mismo martes que las huelguistas de Castro rectificaban que mantendrían la protesta, la situación en Buin, tenía como protagonista a Gloria Negrete. Desde el Hospital San Luis, la estudiante negaba presiones<sup>64</sup> y exigía disculpas públicas al Gobierno por sugerir que así había sido. Gloria, que para ese entonces ya había perdido 12 kilos y presentaba asma bronquial, había vuelto a ingerir líquido por vía bucal y suero. Al día siguiente, el 24 de agosto, la huelga de hambre en Buin fue depuesta.

-Nuestros cuerpos se están apagando día a día, no así nuestras convicciones- decía Gloria en silla de ruedas, ante una conferencia de prensa transmitida en vivo por algunos canales de televisión - Es por esto que sentimos que debemos estar íntegros para seguir la lucha, que aún no se acaba.

---

<sup>64</sup> “Están trabajando ya nuestros abogados para ver que acciones jurídicas vamos a poder tomar contra este acto de coerción que están haciendo tres personas para lograr que Gloria no deponga su huelga de hambre”, declaró el ministro Mañalich a “Radio Bío Bío” el lunes 22 de agosto.

Antes de desistir, los huelguistas de Buin se habían contactado con sus símiles de Chiloé para contarles la noticia y decirles que pensarán si iban a continuar o no. Desde Castro les respondieron que aún tenían fuerza para seguir. “Y seguimos”, relata Felipe.

La protesta buinense se terminaba luego de 38 días de ayuno, en el caso de Gloria y Matías Ortega. Mientras que Felipe Sanhueza concluyó con 33 días sin comer, y Fabiola Pilquén, Camila Rubilar y Francia Gárate llevaban al menos más de una semana. Días más o menos, lo cierto es que a partir del 23 de agosto, seis jóvenes estómagos volvieron a ingerir alimentos sólidos. Seis cuerpos que dejaron de apagarse.

\*\*\*

“Ayuno es el más extenso del país” afirmaba “La Estrella de Chiloé”, el jueves 25 de agosto, asegurando que las huelguistas no tenían intención de acabar con la protesta. Sin embargo, estrictamente sus 32 días de hambre no superaban a los 37 que llevaba el grupo del Liceo Darío Salas, en Santiago, el cual le seguía en antigüedad al de Buin. Pero fueran 32 ó 37, pasados los primeros días, el apetito ya no importaba tanto como las complicaciones de salud. En 32 ó 37 días, los calambres, dolores de cabeza y mareos eran los mismos.

“Hasta las últimas consecuencias”, fue la sentencia de Sofía y Macarena cuando les preguntaron hasta cuándo se mantendrían sin comer. El viernes 26 de agosto, la primera padecía una bronquitis, derivada de un cuadro de rinofaringitis, mientras que la segunda también presentaba bronquitis. Ambas además sufrieron problemas en los riñones. Aunque dijeron que no se han sentido “tan mal”, estaban preocupadas por tener control médico el lunes siguiente.

Durante los que se convirtieron en sus últimos días de ayuno, las descompensaciones fueron frecuentes. Llegaron a encontrar a las huelguistas tiradas en la mitad del pasillo del colegio. Entonces, llamaban al doctor Omar Véjar, a las tres de la mañana, “porque se nos desmayaba esta, o se nos descompensaba la otra”, describe Felipe. Así, el médico, quien luego sería electo concejal, llegaba hasta el Liceo Politécnico a examinarlas.

El 26 de agosto las ayunantes emplazaron a las autoridades a visitarlas, y confirmar personalmente el estado en que se encontraban. “Una baja de peso de al menos un 10 % de su peso corporal en un plazo inferior a 30 días”, es el “criterio esencial” para afirmar si una persona está en huelga de hambre, había dicho el ministro de Salud, Jaime Mañalich. En declaraciones a Radio ADN, Mañalich había asegurado que la “huelga de hambre como figura médica estaba registrada solo en el caso de Gloria Negrete”.

- Cuando una persona dice que está en huelga de hambre, en la inmensa mayoría de los casos, miente- acusó Mañalich el jueves 25 de agosto.

“Es un poco hombre, que se atreva a venir” declaró al día siguiente Felipe Almonacid, con respecto al ministro. Sofía por su parte le reprochó: “Ese caballero habla puras estupideces, él no sabe lo que es estar aquí muertos de hambre”. Por esos días, a la estudiante de técnico en Mecánica Automotriz, se le llegaban a doblar los pies a causa de los calambres.

Para el sábado 27 de agosto, los huelguistas de hambre sumaban 31, entre 27 estudiantes y 4 apoderados. Paralelamente distinta suerte corría- literalmente- otra protesta que también le exigía bastante al cuerpo. Ese sábado culminaron las “1800 horas por la Educación”. Más de dos meses de improvisados deportistas trotando, día y noche, alrededor del Palacio La Moneda, era algo difícil de ignorar en comparación a los 31 farsantes, según criterios del ministro, que por ese entonces no comían.

\*\*\*

Un día después, hasta la dirección electrónica de Cristóbal Lagos, secretario general de la Fech, llegó un correo que desafió los 1.200 kilómetros que separan a Castro de Santiago. Cristóbal no tardó en reenviar el mensaje al grupo que reunía a los dirigentes de las distintas facultades de la Universidad de Chile, el “Pleno Fech”:

**De:** Cristóbal Lagos

**Fecha:** 28 de agosto de 2011 17:38

**Asunto:** Fwd Castro Chiloé

**Para:** Confech 2011, Pleno Fech 2011

----- Mensaje reenviado -----

**De:** Claudio Cárdenas

**Fecha:** 28 de agosto de 2011 09:05

**Asunto:** Castro Chiloé

**Para:** Cristóbal Lagos

Bueno escribo para que la Confech sepa que acá en Castro, Chiloé igual somos de Chile y que hay personas que llevan 33 días en huelga de hambre. Compañero, por favor haz esto que se publique, ya que nadie quiere hacerlo...

**De:** José Manuel Morales

**Fecha:** 28 de agosto

**Asunto:** Castro Chiloé

**Para:** plenofech2011

Alguien sabía de esta situación? Yo al menos no tenía idea... ¿Cómo estudiantes llevan 33 días de huelga de hambre y nadie estaba enterado? ¿Estará enterado el Gobierno? A esta altura ya nada sorprende. *Porfa* que alguien avise si tiene más *info*.

Saludos,

Todos: ¿alguna declaración?

**De:** Julio Maturana

**Fecha:** 29 de agosto

**Asunto:** Castro Chiloé

**Para:** plenofech2011

Algunos cometen el error de pensar que existe omnipresencia.

Ojalá manden información luego.

**De:** Camilo Espinoza

**Fecha:** 29 de agosto

**Asunto:** Castro Chiloé

**Para:** plenofech2011

No hay ningún chilote en el pleno. ¿Una demostración más de lo elitizada que está la U?

Camilo Espinoza, dirigente de Periodismo, había hecho una observación certera. Al no existir una universidad en el archipiélago, cuando llega la hora de continuar estudios superiores, la mayoría de los chilotes emigra hacia Puerto Montt, a 175 kilómetros. Pero “hay un trasbordador entre medio, las carreteras no son las mejores y un montón de cosas que al final no te hacen sentir que fuiste a estudiar a otro lado, tú te sientes como un expatriado”, explica Nicolás.

\*\*\*

En tanto, los estudiantes en huelga de hambre de la Universidad de la Frontera contaban con 25 días de ayuno, el 27 de agosto. El diario regional “La Opinión” informó ese día sobre el estado de salud de los ocho estudiantes:

-Franco Vivanco, 19 años: ha perdido 9,5 kilogramos. Presenta desnutrición calórica, gastritis aguda y resfriado común.

-Nixon Riffo y Víctor Ferreira, ambos de 19 años: 7 kilos menos cada uno. Padecen gastritis aguda.

-Consuelo Marino, 21 años: ha perdido 5 kilos. Presenta calambres y un resfriado común.

-Ana Soto, de 21 años: ha perdido 5,1 kilogramos de peso.

-Katherine Flores, 18 años: 4,7 kilos menos. Presenta gastritis aguda.

-Cristóbal Soto, 19 años: ha disminuido 4,4 kilogramos.

-Montserrat Benítez, 20 años: ha bajado 4 kilogramos. Presenta un resfriado común.

“Según el informe de salud, realizado por Nelson Reyes, médico y Carlos, nutricionista, los cuatro hombres y cuatro mujeres en ayuno voluntario, han presentado fatigabilidad, mareos y cefalea recurrente. Asimismo, revelan una buena hidratación y tono muscular adecuado, estado cardiopulmonar normal y abdomen y extremidades normales.”, se comunicó.

### **Los últimos ayunos**

El lunes 29 de agosto se anunció que Macarena y Sofía mantendrían la huelga hasta ese fin de semana. Si bien la última presentaba mejor salud que Macarena, quien continuaba con un cuadro bronquial y problemas renales, sus 16 años eran blanco fácil de amenazas legales. El recurso de protección interpuesto por la Intendencia podría hacer perder a sus padres la tutela.

Mantener el ayuno hasta el fin de semana era la idea inicial, pero durante la noche de ese lunes Sofía ingresó con un cólico renal al hospital Augusto Riffart de Castro. Permaneció cerca de cinco horas hospitalizada en la Unidad de Paciente Crítico. No obstante, desde el centro hospitalario dijeron que se trató solamente de un control en urgencias. Macarena, por su parte, llegó hasta el mismo lugar, también a causa de sus problemas renales. Quedó en observación. Ambas, junto a sus familias, tomaron una decisión.

Finalmente, el martes 30 de agosto, Sofía Ferias y Macarena Álvarez terminaron con el ayuno, 37 días después de haberlo comenzado. Mientras ambas comenzaban a dejar paulatinamente su dieta de agua, café y jugo, diez de sus compañeros iniciaron una huelga de hambre en apoyo a Adelaida, la apoderada que ya llevaba una semana sin comer y 8 kilos menos de peso.

- Creemos que es la mejor decisión que pudieron tomar, porque no por ello el movimiento pierde fuerza, todo lo contrario, su actitud engrandece. La vida siempre va a estar por sobre cualquier ideal que tengamos- sostuvo Felipe - Todavía tenemos a una apoderada en

huelga de hambre y no es fácil, por ello compañeros decidieron solidarizar con ella y comenzarán la huelga simbólica

- Les agradezco a los jóvenes querer ayudarme en esto, querer acompañarme- agradeció Adelaida.

Los nueve estudiantes que solidarizaron con la apoderada fueron Leandro Muñoz, María Teresita Chamblas, Cristián Navarro, Miguel Santana, José Ávila, Diego Silva, Richard Andrade, Karine Neumann y Osvaldo Leal. La nueva huelga fue evaluada diariamente y se extendió durante siete días. Muchos de ellos siempre habían tenido la inquietud de sumarse al ayuno, pero Felipe los desalentaba: “Necesitamos, bases, no podemos estar todos en huelga”.

Fueron siete jornadas que se extendieron al doble en el caso de Cristián y Karinne, quienes siguieron hasta los 14 días y ahí se bajaron, “porque ya no podían más.”, dice el dirigente del Politécnico. Poco más de dos semanas después de esto, sería el turno de comer para los últimos cuatro huelguistas que quedaban en Santiago. Pero a fines de agosto, aún quedaba casi todo un mes para terminar con los últimos ayunos.

\*\*\*

Una manipulación en los datos de las fichas médicas de los huelguistas de Santiago, fue denunciada desde el Liceo Darío Salas, cuando la protesta cumplía 45 días. Los 3 estudiantes y los 2 apoderados aseguraron que las fichas médicas tenían errores en cuanto a la pérdida de peso de los primeros. Según los documentos entregados por la Municipalidad, los apoderados habían perdido más masa corporal que los estudiantes, lo cual era imposible considerando que ellos llevaban casi un mes más que los padres en huelga de hambre. En el caso de una de las estudiantes se constataban 700 gramos menos, mientras que la pérdida real era de 11 kilos.

Ese mismo viernes 2 de septiembre, Franco Vivanco, alumno de Kinesiología de la U. de La Frontera, depuso el ayuno luego de 33 días y casi 14 kilos menos. Otros siete estudiantes

continuaron con la medida, junto a los otros seis de la U. Católica de Temuco. Finalmente ambos grupos, los únicos universitarios, terminaron con la acción de protesta el 9 de septiembre, luego de 40 días de ayuno para los primeros, y 29 para los segundos.

El viernes 2 también llegaron hasta el Darío Salas voceros de los huelguistas de distintos lugares de Chile, como Talcahuano, Temuco y Chiloé. Esa mañana Felipe llegó a las seis a la capital y a las siete lo fue a buscar un tío que lo llevó a su casa. Comió algo y luego, cerca de las 10 de la mañana, se fue al Liceo Darío Salas, donde los representantes estuvieron reunidos durante todo el día. En la tarde llamaron a conferencia de prensa y sacaron una declaración que insistía que “la responsabilidad por el deterioro en el estado de salud de estudiantes y apoderados en huelga de hambre, sigue siendo del gobierno de Sebastián Piñera”.

La denuncia de una manipulación de parte de la Municipalidad de Santiago en las fichas médicas de los huelguistas. Un universitario que en Temuco terminaba con el ayuno luego de 33 días. Y una reunión entre los representantes de los seis colegios con estudiantes y apoderados en ayuno. Todo eso ocurrió el viernes 2 de septiembre. Pero ese mismo día, un avión Casa 212 se estrelló en Juan Fernández falleciendo sus 21 tripulantes, y cualquier otra noticia pasó desapercibida, incluido el encuentro entre Piñera y dirigentes estudiantiles, a la mañana siguiente.

Según el representante chilote, luego de la conferencia, los periodistas “salieron arrancando, porque dijeron que fue el accidente. Mucho no pasó”. Les dedicaron unos breves segundos en la edición central de las noticias “y después Juan Fernández, Juan Fernández.”.

En ese entonces, sin los estudiantes en huelga de hambre de Buin, la atención mediática se había desplazado hacia quienes mantenían esta medida en el centro de Santiago: estudiantes del Liceo Daría Salas, el Experimental Artístico y el Abdón Cifuentes de La Cisterna, todos concentrados en el primero. Se trataba de Maura Roque, Johanna Choapa Karla Fernández, Francisco García y la apoderada Silvia Mellado.

El mismo día que fueron dados de alta, luego de descompensarse por bombas lacrimógenas lanzadas al interior del Darío Salas la noche del 11 de septiembre, Mañalich volvió a cuestionar la protesta. “No tenemos problemas. Tenemos cuatro personas hospitalizadas del Darío Salas. Están en muy buena condición de salud, de manera que en este momento no hay tal huelga de hambre”. Días después, en su 33ª jornada en ayuno, la apoderada depuso la medida luego de que se le decretara una diabetes como consecuencia.

Una semana antes que Silvia, la única apoderada que en Chiloé se sumó a la protesta, también terminó con el ayuno, luego de 21 días y 11 kilos de peso menos “Esto lo hice por los alumnos, por lo que ellos están dando por una mejor calidad de la educación. Pero creo que no fui escuchada y puedo seguir ayudando, y no desde aquí, sino manifestándome con ellos”, dijo Adelaida Cárcamo el 14 de septiembre.

\*\*\*

Muchos auguraron que las movilizaciones se extinguirían luego de la Copa América. Pero el fervor futbolístico no fue más que un acompañante en el frío mes de julio, y los partidos fueron exhibidos en las tomas. La siguiente fecha de vencimiento que algunos decretaron, luego de una pausa por el luto del accidente aéreo, fueron las Fiestas Patrias. Sin embargo, las marchas multitudinarias continuaron incluso después de que se vendiera el último vaso de chicha y se bailara el último pie de cueca en las fondas.

Durante el 18 de septiembre fueron detenidas cuatro personas, incluida la apoderada en huelga de hambre, en las cercanías de la Catedral Metropolitana donde se celebraba el Te Deum Ecuménico. Las diez personas que se manifestaban ese día portaban un lienzo en alusión a los 61 días de ayuno, cuando fueron apresados por Carabineros.

Mientras la efervescencia patriota daba paso a la urgencia por bajar los kilos extra luego de atracones dieciocheros, los cuatro secundarios cuya lucha contra su peso era precisamente a la inversa, se instalaron a acampar. Lo hicieron en plena Alameda, en el frontis de la Casa Central de la U. de Chile. El edificio llevaba más de 100 días en toma el 21 de septiembre, y los huelguistas 65 días sin comer, cuando su campamento se instaló a escasos metros del Palacio La Moneda.

"El movimiento secundario nos necesita enteros, construyendo organización y posibilitando la lucha cotidiana en cada liceo y población que nos encontremos. Nuestro compromiso se ha reafirmado en estos meses" anunciaba así Maura, en el frontis de Casa Central, el fin de la huelga después de una semana acampando. Ella y Johana alcanzaron a cumplir 71 días de ayuno. Mientras, Karla y Francisco dejaron de comer durante 38 jornadas.

La medida fue depuesta, luego de que se cumpliera la garantía de incluir a la Aces en la nueva instancia de diálogo con el Gobierno. "Ninguna mesa nos sacará de las calles y de nuestros liceos movilizadas. Por el contrario, la movilización se mantendrá con masividad y decisión", continuaba el comunicado, adelantándose a la marcha que al día siguiente sacaría a las calles a más de 150 mil personas. Todo esto ad portas de la aprobación de la Ley de Presupuesto 2012 y de la reunión que, durante la tarde del jueves, se realizó entre estudiantes y el ministro de Educación. Una semana después, la mesa de diálogo se quebraría.

33 días sin comer llevaba Francisco cuando cumplió 20 años, el 23 de septiembre. Su cumpleaños lo celebró en silla de ruedas en el frontis de la Casa Central. Las velas que apagó estaban adheridas a un jugo Ades de un litro. Maura, por su parte, había alcanzado la mayoría de edad legal 13 días antes, cuando aún se encontraban en el Liceo Darío Salas. En la celebración tampoco podía haber torta, en su reemplazo había un bidón de agua mineral.

### **Aquí se respira lucha**

En Castro, a ninguno de los huelguistas les tocó celebrar un cumpleaños durante las semanas que estuvieron sin comer. Macarena cumplía años en diciembre, Sofía en noviembre, y Felipe en octubre. "Para mi cumpleaños, el 18 de octubre, fue la marcha más multitudinaria en Castro, fueron 8 mil personas. Me fui preso el día de mi cumpleaños", recuerda el último.

Pero los cumpleaños no son requisitos para crecer. "Toda la toma y la huelga nos hizo madurar mucho, mucho, mucho, porque ya no dependíamos de nuestros padres", reflexiona Felipe, quien vivió en el colegio durante los siete meses que duró la toma. Faltó solamente

tres días, durante los cuales se fue a su casa. “Crecimos harto con los chicos. Y nos unió mucho. Dormíamos en la misma pieza, compartíamos muchas cosas, los mismos gustos, hablábamos todo el día”.

El mismo día que Felipe, Nicolás también se fue detenido durante una nueva toma de la Gobernación. Horas antes habían sido desalojados de Punta de Diamantes, en el marco del paro convocado por los profesores para ese día y el siguiente. Sin provocación alguna, llegó un bus de Carabineros y los uniformados les pidieron que se retiraran. ¿Por qué hacerlo si la marcha está autorizada?, razonaron. Los estudiantes se negaron.

En ese momento comenzaron los enfrentamientos con Fuerzas Especiales, que incluyeron piedras y algunos encapuchados. Pero nadie llevaba bombas molotov ni de pintura. Nicolás hasta encuentra graciosos a los *capuchas* que ese día quedaron a pecho descubierto, porque nadie tenía ropa de cambio.

Entre los detenidos iba un profesor de Filosofía muy querido por la comunidad. Así empezó el tira y afloja. También se llevaron a algunos periodistas y a otros profesores. Indignados por la represión, se les ocurrió hacer un *sitting* frente a la Gobernación.

- De qué sirve que el gobernador hace unos días nos haya pedido disculpas por lo ocurrido en el Canal de Chacao, si la historia se vuelve a repetir- decía Felipe a una periodista. Mientras tanto, Nicolás junto a otros compañeros ideaban un plan: trajeron una escalera y la apoyaron en el balcón del edificio, el cual daba directamente a una sala de reuniones y esta, a la oficina del gobernador. El dirigente chilote fue el tercero en subir, y otra decena de estudiantes lo siguieron.

No alcanzaron a entrar al edificio. La policía no tardó en llegar y para detenerlos quebraron la puerta del balcón. Mientras, abajo la tensión crecía. Habían tirado una lacrimógena y enojados algunos lanzaron piedras. Adentro, mientras a Nicolás lo apresaban cuatro carabineros, vio cómo el jefe de gabinete se escondía debajo de un escritorio. “No fue ni capaz de mirarnos detenidos”, lo recuerda. En tanto, otros de los presentes intercedieron ante los funcionarios policiales “cuando se les pasaba la mano”.

Al consultarles por los motivos, les dijeron que los habían llevado por maltrato de obra a Carabineros. “Lo cual es una estupidez, dado que no nos podían llevar por haberlos golpeado, mientras forcejábamos porque nos detenían”, aclara Nicolás. Igualmente les levantaron cargos, la única vez que se hizo en Chiloé durante ese año en el contexto de las movilizaciones estudiantiles, por desórdenes públicos y daños a la propiedad fiscal evaluados en 200 mil pesos. Pero según el estudiante, fueron los mismos carabineros los que rompieron los vidrios y unas sillas, cuando ellos eran aprehendidos. Finalmente los declararon inocentes.

Pero esa noche el grupo tuvo que pasar la noche en la comisaría y, al día siguiente “La Estrella” llevó en su portada la imagen de los estudiantes subiendo por la escalera. El titular, nuevamente, fue: “Día de furia”. En la misma página, abajo, se anunciaba: “Vecino quedó preso tras atacar con un cuchillo a su mujer”. Con este mismo hombre pasaron la noche.

- ¿Realmente me quieres esposar? ¿*Creís* que soy delincuente? – le increpó Nicolás al carabinero que lo quiso esposar a la mañana siguiente, cuando el funcionario los iba a conducir al control de detención. Esa mañana, lo primero que había hecho al despertarse, fue sacarse la polera y mirarse la espalda “morada, morada, morada”, a causa de los *lumazos* recibidos el día anterior. Finalmente, a los detenidos les prohibieron acercarse a la Gobernación y se dio un plazo de tres meses de investigación, con una prórroga de otros tres.

- Ya, llévenselos así – se resignó el carabinero. “Era una cosa de dignidad”, dice Nicolás. Y es que en la noche habían tenido una visita que les había subido la moral.

Sonia Catepillán, hulliche activista de la causa mapuche y conocida por su rescate de la gastronomía tradicional, llegó hasta la Comisaría. Los estudiantes estaban sentados en el suelo, estrictamente no estaban detenidos por lo que no los podían tener en una celda. Razones le sobaban a Sonia para visitarlos. Su sobrino, compañero de Nicolás en el

Cahuala, también había caído detenido. Se abrazaron y sollozaron juntos. “Por favor no llores, que estamos haciendo esto por lo que siempre hemos hecho”, se consolaron mutuamente.

La mujer, de 65 años, les contó que también había estado detenida en el mismo lugar, durante la Dictadura, mientras su pueblo luchaba por los territorios ancestrales que les habían robado. Los mismos que ahora les pertenecían a Piñera, a Becker y a otros empresarios de Chiloé. Les dijo que ellos eran sus continuadores, que formaban parte de un proceso y que no se sintieran solos, no tanto por la compañía de ella, sino porque la historia los acompañaba. Sonia terminó con unas palabras en mapudungún y con eso se quedaron tranquilos para pasar la noche, recuerda Nicolás.

- Pasamos de la tristeza absoluta de estar detenidos, sabiendo que nos iban a levantar cargos, a ser herederos de la historia.

\*\*\*

- Yo digo que hubo más *pacos* que pobladores de Chacao- dice Nicolás sobre el día que se tomaron por segunda vez las rampas, el 24 de octubre. Cerca de 150 personas habían llegado marchando desde Ancud, en una caminata autorizada que fue escoltada por un par de carabineros que no eran de Fuerzas Especiales. Pero cuando llegaron a Chacao se encontraron con dos buses de la institución uniformada.

Entre estudiantes, profesores, apoderados y periodistas lograron paralizar el tráfico durante tres horas. Felipe, con un megáfono y junto a otra estudiante, se acostó cómodamente en el suelo. Mientras, algunos pasajeros de uno de los cuatro trasbordadores que permanecían en la costa, observaban la escena. Una fotografía de este momento fue la que ilustró la portada del día siguiente de “La Estrella”. Esta vez el titular de no podía ser, una vez más, “día de furia”. En cambio, optaron por titular: “¡Incomunicados!”.

Habían arribado pasadas las nueve de la mañana. Cerca de las once permitieron que tres trasbordadores que se encontraban con pasajeros, pudieran descargar los vehículos. Pero

luego volvieron a ocupar las rampas. Exigieron la presencia del gobernador Zambrano como condición para retirarse del lugar, pero nunca llegó. Al mediodía la Armada les dio 15 minutos para deponer la toma. Pasado el plazo, Fuerzas Especiales comenzó a dispersarlos. El primer desalojo de las rampas, dos meses antes, le había dejado algunas lecciones a Carabineros.

- Habían aprendido los *pacos* y nos hicieron una encerrona. En una parte nosotros quedamos al medio y nos caían lacrimógenas por ambas partes – comenta Nicolás. Esa mañana corrió hacia un cerro.

“Hubo una agresividad tremenda, a los chicos los persiguieron por cerros y pastizales, fue excesivo, un abuso de las famosas bombas lacrimógenas”, declaró una apoderada del Liceo Domingo Espiñeira Riesco. Y es que carabineros “saltaban los cercos como si nada”, precisa el estudiante del Cahuala. Mucha gente, no tanto para apoyar a los manifestantes, sino para evitar la invasión a sus terrenos, salió de sus casas a echar a los policías. Varias bombas lacrimógenas llegaron hasta los jardines y patios de los lugareños.

“Los manifestantes estaban dentro de los sitios y estaban lanzando piedras a carabineros desde el interior de las casas”, fue la excusa del capitán Jorge Ruiz a “La Estrella”. Nicolás recuerda que si bien durante la primera toma no hubo enfrentamientos - “ellos nos golpearon y casi que pusimos la otra mejilla”-, la segunda vez sí hubo piedras.

La protesta terminó con nueve detenidos, pero pudieron haber sido más. Era tanto el enojo, que un grupo comenzó a patear el bus donde se encontraban apresados algunos estudiantes, aprovechando que los uniformados se habían ido a perseguir a otros. Luego de un par de patadas, lograron abrir la puerta y liberaron a quienes se encontraban al interior.

- El chilote es tranquilo, pero si te metes en sus cosas.... En general es súper calmado, pero que nos traigan *pacos* ajenos a sacarnos la *chucha*, sin provocación y por demandas en que todo el mundo está de acuerdo, para nosotros era el mundo al revés – recalca Nicolás. Y

con “ajenos” se refiere a quienes no eran de Chiloé, porque “tú veías claramente cuáles eran de afuera y cuáles eran nuestros *pacos*, con una cara de *pollitos*.”

Casi dos meses después de esta nueva protesta en las rampas, el 21 de diciembre, finalizó la toma del Liceo Politécnico de Castro. Considerando cuarto medio, reprobó más del 80% de los 300 estudiantes<sup>65</sup>. Por su parte, Felipe recuerda que en total quedaron repitiendo 1420 de 1500.

- Fue mucho el apoyo, quedaron todos repitiendo, pero todos, y ahí hay diez especialidades-dice con una exageración que si bien es imprecisa, sí refleja el ánimo que reinó entre los estudiantes movilizados. En tanto, en el Liceo Galvarino Riveros también repitieron prácticamente generaciones enteras. Los bautizaron como los “quintos medios”.

La ocupación del colegio Cahuala se había bajado varios meses atrás, justo antes de Fiestas Patrias. Recuperaron clases con horarios extendidos y durante los sábados. Pero eso no implicó que Nicolás Sateler no siguiera participando de las movilizaciones.

Dos años después, un día de invierno de 2013, el estudiante chilote trata de dar con la palabra exacta para definir el ambiente de esos días de 2011, que convulsionaron al archipiélago. Sentado en las escalinatas del frontis de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, a 1.198 kilómetros de Castro, reflexiona:

- El sentimiento era épico. Yo creo que esa es la palabra, no épico de grande, sino la épica, el género épico. Tú sentías que estabas en la lucha por algo importante y que ibas a lograr cosas, que estabas cambiando el mundo. “Calle 13” tiene una canción en la que se dice “*aquí se respira lucha*”. Eso nos interpretaba totalmente.

---

<sup>65</sup> Castro fue la comuna chilena con mayor porcentaje de repitencia: 77 por ciento de los escolares movilizados de último año no pasó de curso el 2011. A nivel de provincias, las tasas de repitentes dan a Chiloé la cifra más alta con un 13,3%.

## CAPÍTULO II

### SAN MIGUEL: DEFENDIENDO Y DECIDIENDO LA EDUCACIÓN

“Cualquier búsqueda, cualquier investigación que no esté asociada a una manera de vivir, es una búsqueda castrada, una ocupación apolítica que a nadie puede servir, o que sirve para mantener las estructuras que (...) han sido establecidas, inventadas para servir a unos pocos y explotar y destruir a los demás”

Cecilia Vicuña.

- Vamos a hacer una votación: ¿quién quiere venir con uniforme? – preguntó Juan Gamboa. Cuatro estudiantes levantaron la mano - ¿Y con ropa de calle? – inquirió. Esta vez más de la mitad de quienes estaban en la sala hicieron el gesto de aprobación - O sea claramente la mayoría del curso quiere venir con ropa de calle y ese es uno de los cambios que hemos tenido en esta semana donde el colegio empezó a funcionar tomado, bajo control de estudiantes, profesores y apoderados – explicaba el joven profesor de Filosofía, en una sala del Liceo A- 90 Luis Galecio Corvera, a fines de septiembre de 2011.

Alguna vez recibió a más de 4 mil estudiantes. Incluso contó con jornada nocturna, permitiéndoles a jóvenes y trabajadores terminar sus estudios, muchos de los cuales pertenecían a los cordones industriales que existieron durante la Unidad Popular. Se trataba de militantes del Partido Comunista, del MIR, o del Partido Socialista. Un “hervidero político” lo consideraban algunos.

Cuando la educación pública y gratuita no era una consigna, sino una realidad, el Liceo Luis Galecio Corvera llegó a tener miles de matriculados. Durante 2011 sólo fueron 179. Y hoy ya no se hacen clases en el edificio emplazado en Darío Salas #5270, en la comuna de San Miguel.

Pero antes de su cierre, el colegio llamó la atención de teóricos sociales y movimientos pedagógicos. Fue gracias a algo que comenzó tres meses y 13 días después de iniciada la toma, y 48 horas antes del fin de la huelga de hambre de Maura, Francisco, Karla y Johana. Tres días antes de que más de 150 mil personas marcharan por la Ley de Presupuesto. Porque a fines de septiembre, a partir del lunes 26, alumnos, profesores y apoderados decidieron hacer funcionar por su propia cuenta el A-90.

Los primeros meses de ocupación habían pasado sin grandes novedades, al igual que en casi cualquier otro colegio que ese año se sumó a la causa por la educación gratuita. Al principio, los desalojos fueron varios y las tomas y retomas las hicieron con la presencia de guardias de seguridad del municipio. También, como en gran parte de los liceos públicos, hubo conflictos con los directores y la municipalidad. Los problemas con la última irían en escalada a partir del anuncio de cierre.

Proveniente de una familia emblemática de la política partidista san miguelina, Julio Palestro, 59 años, asumió el 2012 su tercer período como alcalde de la comuna. Hijo de un ex edil y militante del Partido Socialista, Palestro se ha declarado defensor de la educación pública. En pleno verano y sin el establecimiento ocupado, los estudiantes llegarían hasta su propia oficina a protestar. Pero durante los primeros meses, y mientras la autogestión recién comenzaba, no habían mayores enfrentamientos entre alumnos y autoridades.

- La directora lo único que ha hecho es preguntar si la cancha está pavimentado o no, pregunta eso porque nosotros no la hemos dejado entrar en todo el proceso. Entonces lo único que hace es dar evasivas y ponernos trabas dentro del movimiento para que esto no surja - contaba Cristóbal Espinoza, alumno de tercero medio y vocero de la toma, durante el segundo día de autogestión. La cancha, que se convertía en un barrial con cada lluvia, se terminó de pavimentar a fines de noviembre.

“Daños por toma provocan el primer cierre de un liceo” tituló “La Tercera” el 24 de febrero de 2012, dando cuenta del cierre del Luis Galecio Corvera. En la publicación Palestro señalaba que la razón de la clausura eran las malas condiciones en las que quedó el colegio.

Los daños se estimaron en \$8 millones. Mientras, más de un mes antes, el 11 de enero, había declarado a “La Nación” que para “echar a andar nuevamente el liceo necesitaría cerca de \$30 millones”. Costos que no impidieron la instalación de 55 mesas receptoras de sufragios, durante las elecciones municipales de 2012.

Pero desde hace años que el cierre del Liceo A-90 había sido un posible escenario. Antes de la toma y de los flexibles daños estimados, el alcalde puso término a la educación básica el 2010. Antes de la toma estuvo otro intento de cierre durante el 2009. Muchísimo antes de la toma, Chile no era el país con la educación más privatizada del mundo, y al A-90 asistían más de 4 mil estudiantes. Pero durante la toma, y antes del cierre, estuvo la autogestión.

### **Casas precarias, colegios precarios y la fama de delincuentes**

A causa de la crisis argentina de 2001, la fábrica de cerámica Zanón quebró, pero los trabajadores quisieron tomar el control y desde comienzos de 2002 funciona gracias a ellos. “Fábrica sin Patrones”, le llamaron, convirtiéndose en una de muchas que se extendieron en el país. Durante la toma del A-90 organizaron un foro sobre esta empresa recuperada en Neuquén.

- Nosotros al ver ese proceso nos preguntamos ¿si las fábricas pueden ser autogestionadas, por qué los colegios no? - reflexionó Cristóbal.

Así comenzaron a darle vueltas a la idea, a principios de septiembre. En distintas reuniones se lo plantearon a apoderados y profesores. En ese entonces, no tenían conocimiento de alguna experiencia similar, pero finalmente aprobaron la moción en una asamblea. En la ocasión, solamente cinco personas votaron a favor de nada más que una toma, y un voto se inclinó por bajar las movilizaciones.

La decisión también fue pensada estratégicamente, como una forma de “tirar el colegio y la toma para arriba”, cuenta Cristóbal. De esta forma lograron que aparecieran muchos estudiantes que apoyaban el movimiento estudiantil, pero que no iban a la ocupación.

- Al hacerse clases vienen al colegio sin quedarse en la noche y circulan. Están en contacto con los estudiantes movilizadas – explicaba Juan Gamboa, quien además destacó que fueran los mismos docentes del A-90 los que hacían las clases, lo que no se repitió en muchos otros liceos autogestionados - El profesor del mismo colegio es a quien el apoderado va a tener confianza. Y el propio estudiante, que quizá no va a la toma pero sí quiere ir a clases, si ve al profesor de su colegio haciéndolas, va a ir.

Eliana Lemus es profesora de Química y Ciencias Naturales, llegó al A-90 en marzo de 1973, cuando aún era estudiante del Instituto Pedagógico, hoy Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Tanto aquella época como el 2011, los recuerda como los mejores momentos de su vida. Para Eliana fue valioso que la autogestión haya surgido como petición de los propios estudiantes y no como una sugerencia de los profesores, especialmente considerando que siempre estaba el estigma “de estudiantes flojos, que no quieren hacer nada, que prefieren quedarse acostados”. Con un primer semestre paralizado en junio, la autogestión también fue una oportunidad para cerrar este período académico.

\*\*\*

Hasta el 2011, tres eran los colegios municipales de educación media en la comuna de San Miguel. El liceo Andrés Bello A-94, ex Liceo N° 6 de Hombres, tiene cerca de 800 matriculados y se ha ubicado entre los primeros veinte puestos del ranking de los mejores municipales, a nivel nacional. Mientras que el Betsabé Hormázabal de Alarcón A-92, ex Liceo N° 8 de niñas, tiene más de 600 alumnas y no se salva de los rumores de un posible cierre.

- Los otros dos colegios son como emblemáticos y nosotros somos como los delincuentes de la comuna, los que estamos prácticamente pelando a estoques en el patio- contaba Cristóbal a comienzos de noviembre.

- Yo iba en uno de esos emblemáticos y siempre me decían que si me iba mal, terminaría en el A-90 y ahí sí que tendría que arreglármelas. Pero llegué y no era tan así. Igual sentí que era distinto, que no me trataban como a un simple número – agregó Camilo Muñoz, de segundo medio. Lo cierto es que los estudiantes del liceo terminaron reducidos a un número, causa y consecuencia de todo. Un número que justificó el cierre: 179.

“En un comienzo estaban prácticamente solos, con el apoyo de muy pocos profesores porque la dirección se encargó de ensuciar muchos nombres de los chiquillos. Los trataron de delincuentes, vándalos, los acusaron de muchas cosas”, relató Marjorie del Canto, representante de los apoderados y madre de Yerco y Emma Ibáñez, estudiantes durante el 2011 de tercero medio y octavo básico, respectivamente.

Marjorie es ex alumna y fue apoderada durante 12 años. “Han estudiado muchas generaciones de mi familia en este colegio”, recordaría durante una veraniega conferencia de prensa que buscó alertar sobre el ya anunciado cierre.

A mediados de 2011, entre tomas, desalojos y “re tomas” al comenzar la ocupación, la directora se refirió a lo que sucedía como “un movimiento delincuenciales y no un movimiento estudiantil”.

- El alcalde decía que porqué él tenía un colegio emblemático y otro de delincuentes. Y al final no eran delincuentes, eran cabros que en vez de estudiar o en vez de hacer las tareas, estaban pensando en cómo darle de comer al hermano chico – reflexiona Cristóbal.

- Muchos *cabros* que trabajaban...muchos – añade con voz profunda Juan Gamboa, uno de los profesores más activos dentro de la autogestión.

- Entonces en vez de tener la cabeza en los cuadernos estaban pensando en cómo darle de comer al hermano chico. Es un colegio de periferia que era como el tercero de la Región Metropolitana con más riesgo social.

Además de precoces trabajadores, el colegio atendía a muchos hijos de obreros subcontractados, pobladores, inmigrantes peruanos y colombianos. Según datos del Ministerio de Educación, los estudiantes del A-90 eran del grupo socioeconómico medio bajo. Lo que significa que “la mayoría de los apoderados han declarado tener entre 10 y 11 años de escolaridad y un ingreso del hogar que varía entre \$215.001 y \$325.000”; y que “entre el 42,01 y 60,00% de los estudiantes se encontraban en condición de vulnerabilidad social”.

- Al final siempre se ve en los colegios más precarizados, como este en que tenemos poca matrícula y, por consiguiente, llega poca plata. Aparte de venir de casas precarias, tenemos colegios precarios y más encima nos tratan de delincuentes. Así ellos mismos nos forjan un estigma – se defendía Cristóbal, cuando la amenaza del cierre aún no se materializaba anunciada en 179 cartas municipales.

\*\*\*

A partir de la autogestión, fueron muchos los cambios que se manifestaron en el A-90 y en todos los ámbitos posibles. Comenzando con la hora de inicio y la duración de las clases: 45 minutos dura una hora pedagógica, sin embargo, estudios han demostrado que la máxima capacidad de concentración de un adolescente o de un adulto, dura entre 20 a 30 minutos. Más acorde con esta realidad, redujeron a 35 minutos las horas pedagógicas. También acordaron ingresar a las 8:30 y salir a las 13:30, y no a las 17:00 horas como lo hacían normalmente.

- Los lunes después de almuerzo, me tocaba con cuarto medio, de 2 a 5 de la tarde, Filosofía y Lógica. Entonces para mí era estresante y para los *cabros* también - recuerda Juan.

- No es pedagógico estar hasta las 5 de la tarde con puras clases que no eran ni talleres para preparar la PSU. Eran clases comunes y corrientes. Teníamos dobles horas de Lenguaje, dobles horas de Matemática... – dice Cristóbal.

Si antes las autoridades del colegio se demoraban hasta un mes en confeccionar el horario de clases, con la autogestión “nos juntamos un domingo y lo armamos entre todos”, rememora Cristóbal quien asegura que “hacerse cargo de un colegio nosotros decimos que sí se puede”. Cada decisión que se tomaba, debía ser ratificada en asambleas semanales, las que eran abiertas a todos los estamentos.

Estudiantes, profesores y apoderados, comenzaron a organizarse en torno a comisiones, como la de seguridad, disciplina – que reemplazó la figura del Inspector General- y redacción. La última tenía como objetivo evaluar los estatutos internos del liceo y buscar un tipo de orgánica que fuera cumplida. Además esto pretendía servir como garantía una vez que finalizaran las movilizaciones.

Clases sin importar el curso, sino el interés, y con una dinámica circular. Física, Química, Matemática, Inglés, Historia y Filosofía, fueron algunos de los ramos que se impartieron. Los estudiantes les pidieron a los profesores que les hicieran las clases como las pide el Ministerio de Educación, pero con ciertas modificaciones. Historia de la Religión en clases de Religión, más educación cívica en las clases de Lógica. En esta última asignatura decidieron analizar la Constitución aplicando el programa, y en Historia se hizo un taller de memoria histórica con fotografías.

Más de un centenar de estudiantes - 132 calcularon - asistieron a clases durante la toma, con once profesores del propio Liceo Luis Galecio Corvera, en el mejor momento, siete hacia el final. Pese a que no contaron con los recursos que se tenían en la normalidad – fotocopias y guías de trabajo- Juan creía que “hacemos mejores clases y nos relacionamos mejor con los estudiantes. Podemos hacer una educación mucho mejor, sin que esté de por medio el interés de la ganancia, del lucro”. Pero las mejores clases pendían de un hilo que hace tiempo quería ser cortado.

## **Palestro mira de frente**

Acostumbrados a los saludos navideños, más de algún vecino de San Miguel pudo haber pensado que la carta que llegó a mediados de diciembre, no comunicaba más que buenos deseos de fin de año. Sin embargo, la misiva estaba destinada solamente a los apoderados del Liceo A-90. Firmada por el alcalde, se invitaba a los padres a matricular a sus hijos en los otros dos liceos . Los rumores decían que incluso el director del emblemático Andrés Bello visitaba personalmente a algunos estudiantes.

El mediodía del 21 de diciembre, medio centenar de personas llegaron a manifestarse hasta el frontis de la Municipalidad de San Miguel. Luego de 45 minutos de cánticos y gritos de protesta, el alcalde finalmente accedió a recibir a tres personas. Hasta su despacho subieron Cristóbal, Juan y Yerco. Junto al alcalde se encontraba Ruth Carrillo, Directora de Educación; Jaime Fuentealba, Secretario General de la Corporación Municipal y un asesor del edil.

Por parte del A-90, le plantearon al jefe comunal la preocupación por incitar, desde el municipio, a cambiar a los estudiantes del liceo. Al no poder captar matrícula, el colegio deberá ser cerrado, razonaron. Además, le entregaron una carta con 1284 firmas de apoyo, junto con cartas de solidaridad de dirigentes estudiantiles de varias partes de Chile. En la primera misiva le solicitaban al alcalde “el compromiso irrenunciable de no cierre del liceo”. Además pedían una campaña de matrículas inmediata porque ni la directora, ni Carrillo ni Fuentealba habían querido apoyar una. Esto mientras en los otros dos liceos “han hecho un puerta a puerta con camionetas de la municipalidad y con sus respectivos directores”.

Palestro respondió que si se trataba de un liceo autogestionado, por qué no gestionaban los sueldos de los profesores, el pago de la luz y el agua. También habló de acciones legales por supuestos destrozos en el colegio. Mientras que los representantes de la Corporación Municipal les confirmaron que ni apoderados ni estudiantes o profesores podían hacer ninguna campaña de matrícula, y que tampoco podían matricular a nadie más. La

conversación no llegó a buen término. El alcalde le recordó a Juan que su contrato terminaba en febrero.

- No se preocupe que mi lucha va más allá de mi contrato- le respondió Gamboa a Palestro, al final de la reunión.

- Ojalá po' – dijo el jefe comunal mientras la comitiva del A-90 cruzaba la puerta.

-Ojalá salga alcalde, porque al final reproduce lo mismo que reproduce la derecha aquí – le sugirió irónicamente Cristóbal.

- Muchas gracias.

- Es igual que Labbé.

-Muchas gracias a usted – contestó Juan.

- Y todos ustedes que al final son vendidos de todos ellos – continuó Cristóbal.

- Que le vaya bien profesor - se despidió Palestro.

Afuera las cosas no iban mucho mejor. Un guardia tiró contra la muralla a Cristóbal, lo golpeó y no lo dejó salir. En ese momento el grupo que lo esperaba se enfureció y terminó quebrando el ventanal de la entrada. Carabineros no se demoró en llegar y dispersarlos. Los forcejeos terminaron con cinco personas detenidas, un profesor y un estudiante.

Cinco días después, cuando la euforia navideña hacía su retirada, durante el mediodía, un grupo de carabineros se presentó con una orden de desalojo, firmada por el Secretario General de la Corporación Municipal. Les daban plazo hasta las 17:00 para retirarse del colegio y así lo hicieron.

Sin embargo, Palestro contó otra versión de la historia: “Los muchachos terminaron la ocupación de un día para otro y ni siquiera nos avisaron. Al ver las puertas abiertas del colegio entramos y nos dimos cuenta de los destrozos. Soy un defensor de la educación

pública, pero no puedo más con el déficit que generan los colegios municipales de la comuna por falta de matrículas”.

El ex vocero recuerda que como cada fin de año se discutía sobre el cierre, finalmente nunca se hacía nada para atraer nuevos estudiantes. Preocupados, fueron donde la directora de Educación a pedirle una real campaña de matrícula. Para ello, incluso le ofrecieron a los propios estudiantes y profesores de la toma. La respuesta fue desalentadora.

-Como estaba todo el tema del cierre dijo que eso era ilegal, porque iba a ser un servicio que no se iba a prestar – explica Cristóbal.

-Y que estábamos haciendo publicidad engañosa, que nos iban a perseguir legalmente si hacíamos una campaña de matrícula – añade el profesor de Filosofía.

Alrededor del 1% que sale del liceo entra a la universidad, les comentó Palestro a los estudiantes el 2009. Por ese entonces, la cantidad de matriculados era inferior a los 400. El alcalde finalmente desistió de cerrarlo ese año, luego de una toma que se hizo entre padres, estudiantes y profesores. Pero el destino del colegio parecía estar sellado de antemano.

El 2010 el A-90 tampoco se clausuró, pero sí se realizaron cambios que finalmente fueron en ese camino. La enseñanza básica hasta el sexto año se cerró. Asimismo, Palestro redujo las horas de los profesores de la comuna y reordenó los colegios para así tener clases con un mínimo de 33 alumnos por sala. 1200 millones de pesos destinados en sueldos para los docentes, era un costo que San Miguel no se podía permitir.

\*\*\*

El 12 de enero el alcalde quiso “mirar de frente” a los “vecinos sobre todo, y a los que no me conocen y no son vecinos de San Miguel”. A través de un video - titulado “La verdadera historia del liceo Luis Galecio Corvera A-90”- difundido a través de la página web del municipio, el edil contó su verdad.

La filmación incluso se llegó a desplegar automáticamente al ingresar al sitio web de la municipalidad. Una vez más, se describió a sí mismo como “un fiel defensor de la educación pública”. La palabra “cierre” la utilizó en una sola oportunidad, como sinónimo de “fusión”. Palestro consideraba que lo que se iba a hacer con el A-90 era una fusión.

-Ellos han tenido una toma por más de siete meses, han destruido el patrimonio de ese colegio. Estos jóvenes no nos permitieron asumir y retomar este colegio para hacer las nuevas matrículas para el año 2012. Lo que ellos han logrado es que este colegio hoy día sea inviable – decía mientras el video desplegaba una particular fotografía, que mostraba a un par de estudiantes con los pantalones abajo. “Hasta aparece cuando unos chiquillos le hacen un ‘cara pálida’. Qué ridículo el alcalde, cómo pone eso en su propio video” recuerda Juan, riéndose.

El jefe comunal también explicó en la grabación que “yo en San Miguel tengo una capacidad para tener a 10 mil alumnos y hoy día tengo alrededor de 4 mil. Los otros 6 mil están en los demás colegios subvencionado privados”. Según el autodenominado defensor de la educación pública, lo que no han entendido los estudiantes en toma del Liceo A-90 es que los daños provocados por la ocupación “lo único que han hecho es destruir aún más la educación pública de esta comuna”.

La imagen del edil en su oficina se intercalaba con secuencias de un edificio abandonado – parte de las instalaciones del A-90 que estaban en desuso por la baja matrícula, entre las que estaban 20 salas- y estudiantes rompiendo el ventanal durante al protesta del 21 de diciembre. Todo esto lo contrastaba con grabaciones del Liceo Andrés Bello y otras resplandecientes imágenes de la comuna.

El 11 de enero, el edil también había dado sus explicaciones al diario “La Nación”. “El déficit que tienen los colegios municipalizados asciende a 1.450 millones de pesos anuales. Estos recursos los debo cubrir con el presupuesto municipal que es de 13 mil millones de pesos”, sostuvo.

Pero el problema no era exclusivo de San Miguel. A fines de 2011 se estimaba que eran cuarenta los colegios públicos que serían cerrados. Las prolongadas tomas fueron apuntadas

como las responsables. Bajas matrículas, daños millonarios, alumnos que emigraron al sector privado, eran parte del escenario de la educación municipal.

Sin embargo, la sostenida disminución en las matrículas de los establecimientos municipales no es un asunto reciente. Aunque las movilizaciones ya se habían convertido en una razón fetiche desde la “Revolución Pingüina” de 2006, lo cierto es que ya en 2005 la cifra a nivel nacional de estudiantes en colegios municipales había caído a 48%, mientras que en 1990 era de 61,2%. Entre 1990 y 2005, los establecimientos público-municipales disminuyeron de 6 mil a 5.572<sup>66</sup>.

En San Miguel la matrícula municipal cayó desde 5.080 estudiantes el 2006, hasta 3.700 el 2011. Eliana recuerda que en 1990 el Luis Galecio Corvera contaba con 3 mil estudiantes y 180 profesores. Según el PADEM<sup>67</sup> de 2006, 635 estudiantes habían el año 2000, y ya el 2009 esta cifra se había reducido casi a la mitad: 328 matriculados.

- Me ha tocado ver todo el proceso que ha tenido este colegio - recordó Eliana frente a un ilustre visitante en octubre. La profesora relató cómo antes se ocupaban todas las salas y se trabajaba en todos los sectores del edificio - Y de a poco empezó a decaer la matrícula por las políticas de la Dictadura y, posteriormente, la municipalización. De ahí hemos tenido que soportar la manga ancha que se dio a la formación de colegios particulares subvencionados, y estos nos han quitado también mucha matrícula. Solamente hay dos cursos que son numerosos, pero no es porque falte espacio.

### **Galletones y leche con David Harvey**

De pelo blanco, camisa roja, pantalón café y anteojos, David Harvey escuchó atento la conversación que se dio entre profesores, estudiantes y apoderados, una soleada tarde de

---

<sup>66</sup> PORTALES, Jaime. 2011. Por qué la subvención preferencial puede matar a la educación pública. [en línea] Artículo de opinión en página web Centro de Investigación Periodística (Ciper). 12 de julio, 2011 <<http://ciperchile.cl/2011/07/12/por-que-la-subvencion-preferencial-puede-matar-a-la-educacion-publica/>>

<sup>67</sup> Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal.

finés de octubre de 2011. “*A present for you*” le dijo Cristóbal al final del conversatorio, antes de entregarle un CD con videos sobre la toma. No se trataba de clases de inglés, sino de la visita de un destacado geógrafo y teórico social.

Harvey se encontraba en Chile para participar de un ciclo de conferencias en el marco del XI Encuentro Nacional de Estudiantes de Geografía, el 20 de octubre. Además, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UACH) lo había invitado a participar en el “VII Seminario de Resistencia Territorial: Conflictos de Poder y Fracturas del Espacio”. Fue allí donde manifestó su interés de visitar un colegio en toma. Así fue como a través de una académica de la UACH que conocía a Juan, se concretó la visita.

Profesor de la Universidad de la Ciudad de Nueva York y en el Miliband Fellow de la London School of Economic, el 25 de octubre Harvey llegó hasta el #5270 de la calle Darío Salas. Lo recibieron en el gimnasio y con la colación que en la tarde entregaba la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb). El geógrafo sostuvo durante toda la conversación una cajita de leche, marca Surlat.

- Él está interesado en la toma y en venir a visitarlos. El profesor David Harvey ha dedicado prácticamente toda su vida a trabajar sobre la justicia social y sobre la injusticia social. De manera que para él, estas movilizaciones son importantes como una forma de completar su trabajo – así fue presentado una vez que los estudiantes ya se habían acomodado, sentados en un círculo. Lo escucharon en inglés y luego una profesora les traducía.

- Nosotros veíamos que criticábamos la educación en sí, pero también podemos criticar cómo se imparte la educación. Porque los apoderados, los alumnos y profesores tenemos que cumplir un rol más allá de la sala de clases, tomando las decisiones dentro del establecimiento – partió explicando Cristóbal.

- Tienen un autogobierno, un autocontrol de sus conductas. El cuerpo directivo, tanto de alumnos como de apoderados, ha sido vetado. Porque en el principio del movimiento los chicos fueron muy denostados, hubo cosas que divulgaron que no eran tan así como ellos decían – contó Marjorie.

- Lo importantes es que estamos en un colegio periférico, con una muy baja matrícula. Cuando comenzó el año habían solamente 179 estudiantes matriculados, pero si ustedes se fijan el edificio es enorme – relató Juan de pie, antes de recordar cómo fue que alguna vez hubo más de 4 mil estudiantes en el A-90 - El colegio está en una situación muy inestable. Pero pese a que estamos en un colegio periférico, estamos viendo un proceso que es muy profundo y muy importante. Lo que está ocurriendo acá cuestiona las estructuras de poder que existen en todos los colegios del país.

Sentada a su lado, Eliana recordó una vez más los tiempos de la jornada nocturna y cómo fue mermando la matrícula. A continuación, varios estudiantes dieron su testimonio sobre la experiencia de ir a clases en un liceo autogestionado. Finalmente, le pidieron al geógrafo un consejo.

- Sigam luchando – aconsejó Harvey, mientras un par de perros quiltros se paseaban detrás- Y creo que es muy importante que no se desvíen y que no se dividan. A veces es muy difícil evitar que los movimientos se fragmenten, pero creo que se tienen que encontrar formas de hacerlo. Una de las cosas que me parecen muy interesantes de lo que estaban contando, fue esta idea de organizar su propia educación de forma democrática. Otro consejo sería que es muy importante llegar a la gente que está cerca de la escuela, quizá haciendo actividades, invitarlos a que conozcan lo que están haciendo, para no quedar aislados.

- Una pregunta ¿cómo es la educación allá en Estados Unidos? – dijo Cristóbal.

- Es muy parecida a la de aquí: es excelente si uno es rico, no es mala si uno es de clase media y es completamente espantosa si uno es pobre, pertenece a una minoría o es un inmigrante. La desigualdad en la educación de Estados Unidos es absolutamente horrible. Y durante los últimos 30 años la gente debe pagar cada vez más y más por la educación.

- Quería hacer una consulta, a partir de una visión más amplia de lo que es todo el mundo. Quiero saber si lo de nosotros es una ilusión ¿o se puede llevar a cabo una educación gratuita y de calidad? – consultó Marjorie, como si estuviera frente a un oráculo.

- No sé - contestó sonriente Harvey- En este momento hay varios movimientos históricos alrededor del mundo. Existe una sensación, desde El Cairo a Nueva York, de aquí a Buenos Aires, de que algo tiene que cambiar y rápido. Debe ser un cambio importante, no simplemente que digan “te vamos a dar un poco más de dinero o vamos a hacer algo solo un poco diferente”. Y creo que existe una sensación de que algo va a pasar. Hasta el momento la mayoría de los movimientos que he visto han sido de resistencia, intentan parar algo, y creo que lo que está pasando hoy en Chile es un movimiento que va de la resistencia a proponer algo radicalmente diferente. Y estamos empezando a ver esto también en otras partes del mundo.

“A esta gente la tenemos sentada comiendo galletones con leche, como todos nosotros aquí en el colegio”, pensó Cristóbal. Aunque en general nadie conocía a Harvey, de todas formas “los estudiantes le dieron importancia cuando les contaban quién era y qué hacía ahí. Al final pensando en la precarización de los colegios, esos temas no se tocan. Un historiador en un colegio de la periferia... Se pasan los contenidos que dicta el Ministerio de Educación, que son súper precarios, y de otras realidades no se conoce”.

El geógrafo no fue el único visitante ilustre. Bototo, un hip hopero, habló sobre la historia del break dance y les enseñó a bailar. También hubo teatro, a cargo de la compañía de estudiantes de la Universidad de Chile. Raúl Zibechi, periodista uruguayo autor de varios libros sobre movimientos sociales, también quiso conocer la experiencia del liceo.

Cuando se estaba por publicar Trazas de Utopía- libro que recogió la experiencia de cuatro colegios autogestionados, incluido el A-90- Zibechi estuvo en su pre- lanzamiento en la primera “Feria del Libro Popular América Leatina”. Cristóbal y Juan, junto a estudiantes, apoderados y profesores de los otros tres liceos, también estuvieron presentes ese sábado 3 de diciembre, junto a Zibechi.

- Aún no se conocen estas experiencias de autogestión y autoeducación. Porque lo que los medios informan en otros países es la marcha, y sobre todo el enfrentamiento y la violencia, pero eso es una parte del movimiento, muy importante. Pero esta otra parte me parece que es el cable a tierra. Los movimientos tienen de esas dos cosas: lo micro, lo que pasa a nivel de tierra, a nivel de territorio; y la gran manifestación y movilización. Esas dos cosas se han dado aquí durante todo un año y por lo visto van a seguir. No sólo son grandes manifestaciones, sino que hay una capacidad de auto administrar la autoeducación. Si eso se hace en un lugar, se puede hacer en todos – analizó el uruguayo, días antes, en el programa radial Alerta Educativa.

El verano se acercaba y decenas de colegios seguían tomados a lo largo del país. La mesa de diálogo se había quebrado el 5 de octubre y un día después se repitió, en mucha menor escala, un 4 de agosto, luego de una manifestación no autorizada. Durante el 18 y 19 de octubre fue convocado un paro nacional, con una marcha que contó con dos recorridos simultáneos en Santiago. Los mediáticos dirigentes estudiantiles habían viajado a Europa como estrellas en gira musical, y ya estaban terminando sus periodos a cargo de las respectivas federaciones. El verano y las 179 cartas municipales se acercaban y la pérdida del año escolar dejaba de ser una amenaza y se tornaba una decisión política, un sacrificio que más de 200 mil estudiantes tomaron con orgullo. “Algunos pasarán de curso, otros pasaran a la historia”, se jactaban en paredes y lienzos.

### **Porque los estudiantes defienden su liceo**

Pese a los supuestos daños millonarios, lo cierto es que los estudiantes que participaron de la toma habían terminado cómodamente el año escolar. Las últimas clases se habían realizado a mediados de diciembre. La autogestión terminó siendo reconocida por la propia directora en el Ministerio de Educación, con lo cual se cerró el año. Luego debieron rendir la última prueba en cada ramo y así pasaron de curso. El reconocimiento de la directora se convirtió en un verdadero triunfo.

-Todavía tengo ese papel – dice Cristóbal con orgullo, sobre un documento que prueba la victoria.

- Yo también – asiente el profesor de Filosofía.

- Es un papel donde ella dice que en el colegio se hicieron clases, y que por eso hoy día los estudiantes pueden dar una prueba y pasar de curso. Al final es validar la autogestión. Ella antes decía, “sin mí ustedes no pueden hacer nada”.

-Eran cartas internas.

- Y yo le respondía que la única que no podía hacer nada era ella, sin nosotros. Porque al final no tenía respaldo de nadie– rememora el ex vocero.

“Sabemos que hoy ustedes están dando una gran batalla defendiendo la experiencia de ‘autogestión’ en el Liceo A-90, donde tomaron en sus manos la educación, al igual que hicimos nosotros hace 10 años con la gestión obrera de la producción”, decía el saludo enviado por Alejandro López, obrero de Zanon, y diputado Provincial del Frente de Izquierda. Las palabras de apoyo llegaron tres días antes del año nuevo y a tres meses desde que estudiantes, profesores y apoderados, se hicieran cargo del A-90, inspirados en la propia fábrica argentina.

\*\*\*

Con las puertas del liceo ya cerradas, el viernes 6 de enero se organizó una asamblea en defensa del establecimiento, la actividad se realizó en la sede de la Universidad de Valparaíso en la Gran Avenida. Acordaron realizar una protesta y conferencia de prensa, en el frontis del colegio, el lunes siguiente. Ese día, medio centenar de personas llegó hasta el lugar.

- Nosotros, los estudiantes, los profesores, los apoderados y los pobladores, somos los que hemos defendido la educación pública por más de siete meses, en las calles y en las tomas.

No queremos más alcaldes que nos cierren los liceos. Este sería el segundo liceo municipal que se cierra en dos años. El año pasado fue un liceo de básica, sobre el cual nadie hizo nada, pero ahora estamos nosotros— comenzó Cristóbal

- *¡Palestro, Palestro, estai' cagao' de miedo, porque los estudiantes defienden su liceo!* – coreó un grupo de estudiantes que portaban carteles que mostraban la cara del alcalde sonriente como protagonista. “*Cierra liceos igual que Piñera, reprime a los estudiantes igual que Labbé. ¿Quién es?*”, se leía.

- Si nos cierran el liceo muchas familias van a sufrir. ¿Dónde vamos a poner a nuestros hijos? Nos vemos en la obligación de llevarlos a colegios privados- continuó Marjorie- Y eso es lo que quiere el señor alcalde: que nos llevemos nuestros cabros a un colegio particular, que estemos pagando mientras él sigue lucrando con nosotros. Palestro da la cara, ven y enfrenta a la comunidad galeciana.

- ¡Que Andrade se pronuncie! Andrade, del Partido Socialista, vocero de la Concertación, que opine con respecto a lo que está pasando en el A-90 – gritó un hombre.

- La señora Andrea Muñoz, la dirigente del Colegio de Profesores que se manifieste. La dirección del establecimiento que venga y dé la cara, que luche por el derecho de sus alumnos si tanto los quiere de verdad. La invito a que venga y dé la cara- desafió Marjorie.

-*¡Alianza, Concerta es la misma mierda! ¡Viva el A-90 y la autogestión. Obrero y estudiante por la educación! ¡Palestro, Palestro, estai' cagao' de miedo, porque los estudiantes defienden su liceo!*

Luego fue el turno de Dafne Concha, presidenta de la Coordinadora de Padres y Apoderados por el Derecho a la Educación (Corpade):

- Hoy los estudiantes están en un nuevo proceso, estamos defendiendo las matrículas y los liceos y escuelas que se quieren cerrar, aquí o en cualquier lugar de Chile. Porque la

defensa de la educación pública pasa primero por la organización de nosotros. Ellos no la van a defender, lo vamos a hacer nosotros.

- Vemos que el Colegio de Profesores con dirección del Partido Comunista, tiene un voto de silencio con la misma municipalidad a favor del cierre del A- 90. Emplazamos al presidente del Partido Socialista a que se pronuncie sobre esto porque hay un militante de su partido que está cerrando liceos públicos – finalizó Cristóbal.

A las 9 de la mañana del día siguiente se realizó un consejo comunal. Según reglamento “las sesiones del Consejo serán públicas. Podrán asistir, con derecho a voz, autoridades públicas locales.” No obstante, el acceso le fue negado a la delegación del A-90, compuesta por Cristóbal y otro estudiante.

Varios carabineros, que salieron desde adentro del municipio, según recuerda Cristóbal, detuvieron a los representantes. Les prohibieron la entrada. Primero había salido un guardia a decirles que el consejo era privado. Luego, un asesor del alcalde dijo que sí era abierto, pero menos para la comunidad del Liceo A-90.

La importancia de entrar a esta reunión era la discusión del futuro del establecimiento. Según el acta del encuentro, la situación del liceo fue tratada dentro del ítem “varios” de la tabla. Allí se señala que el sub director de Educación, Daniel San Martín informó que se pidió al Ministerio de Educación, “la suspensión por un año de las actividades”, lo cual fue acogido a trámite, esperándose una resolución antes del inicio del período escolar 2012. “El Alcalde informa sobre los daños producidos durante la toma, respecto de lo cual existen dos querellas ante el Ministerio Público”, se lee en el acta pública.

Consultado por “El Ciudadano”, Palestro dio las razones para prohibir el ingreso de los estudiantes, en especial a Cristóbal: “Ese señor es un vándalo... tenemos imágenes grabadas de todos los jóvenes que el 21 de diciembre protagonizaron destrozos y rompieron ventanas, al interior del establecimiento. Con gente así no estamos dispuestos a dialogar”.

## **Compartiendo el limón**

- ¿Cómo creen que nos sentimos los profesores? También me siento como ustedes ahora. Nadie me pide que llegue a las 8:30, lo hago voluntariamente porque me preocupo de la educación de los estudiantes, y apoyo la lucha y la toma. No tengo a los directivos diciéndome “tienes que firmar el libro de asistencia a tal hora o si no te vamos a descontar el sueldo”. También me siento más libre acá. Incluso hoy día vine con ropa de calle. Aunque no se nota mucho porque la camisita también es elegante – conversaba amenamente Juan con los estudiantes, durante la primera semana de autogestión, el mismo día que votaron si usarían o no uniforme escolar.

- Siento que la educación de calidad es posible porque ellos lo han estado demostrando. Han habido problemas, como en todos los colegios en toma. A veces se pelean, pero el diálogo ha primado entre ellos y con nosotros. Y la educación de calidad parte por eso: por una formación más que solamente entregarles contenidos, por enseñarles y aprender de esta etapa que no se les va a olvidar nunca. Creo que estamos en un momento histórico- opinaba en la misma ocasión, Ignacio Nilo, profesor de Lenguaje.

Pero los cambios no solo lo sintieron los educadores. En pleno brote de la autogestión, dos estudiantes, Yercó y Gerardo Montenegro, conversaron acerca de la relación con los profesores:

- Antes era como una cárcel – reflexionó el primero.

- Claro, ahora está como más liberal- agregó sonriente Gerardo, abrigado con una bufanda de un equipo de fútbol.

- Ahora hay más cercanía con los profesores.

- Claro, hay más confianza.

- La misma toma ha generado esto, se acercan más a nosotros – relató Yerco - Quizás antes les podíamos tener mala, ahora no. Hay una conexión bien buena. Entonces eso también es lo bonito, que uno se acerca más a ellos, y ve como en verdad son a fondo.

- Antes uno pensaba que eran los villanos de la película, pero ahora son como un amigo más – agregó Gerardo con voz seria- Un colegio no necesita autoridades para que sea funcional.

- No se necesita solo de la dirección para que pueda ser gestionado. Se nota cómo se tienen las ganas de funcionar. Y que salga esto a luz, para que se dé cuenta que la toma no es puro leseo, porque de verdad hay responsabilidades. Aquí se está llevando a cabo eso para demostrarle a la gente lo que podemos hacer nosotros, ya que nos consideran un colegio malo.

Un “colegio malo” o de “la periferia”. Cristóbal recuerda que antes “se esperaban afuera para pegarse”. Pero después de la autogestión “los ajustes de cuenta no pasaban y dentro de la toma tampoco. Al final eran tan pocos estudiantes en el colegio que nos conocíamos todos. Los profesores conocían la realidad de cada estudiante. Era más humano”.

Profesores, estudiantes y apoderados compartieron más en la sala de profesores o durante el almuerzo, creándose relaciones de amistad impensables en la “normalidad”. “El educado se hizo educador, porque le enseñó a sus profesores que él podía asumir un rol activo en el funcionamiento del colegio y tomar decisiones”, reflexionó Juan.

Durante la visita de David Harvey, otro estudiante entregó su testimonio:

-Las clases se tornan más agradables. Estamos como en el mismo nivel que los profesores, se podría decir entre comillas, porque el respeto siempre está. Se comparte más como familia, porque de repente los profesores están en el comedor, comiendo igual que nosotros. Se comparten más opiniones personales. En las marchas también, se comparte de repente

un limón – dijo risueño, aludiendo a un popular remedio de la sabiduría popular, para atenuar el efecto de las bombas lacrimógenas.

\*\*\*

Hayan sido 8 ó 30 millones los daños producidos por la toma, lo cierto es que el 28 de octubre el edificio del Liceo Luis Galecio Corvera estuvo en condiciones de recibir 55 mesas de votación, durante las elecciones municipales de 2012. Julio Palestro sufragó en la mesa 85 del Liceo Betsabé Hormazábal. Con un 58,09% de las preferencias, el férreo defensor de la educación pública obtuvo su tercer periodo al mando de la comuna. Su candidatura se enmarcó en el Pacto Concertación Democrática, que aglutinó al Partido Socialista y a la Democracia Cristiana.

- Veíamos a Labbé en Providencia, a Sabat tratando de putas a las chicas del Internado Nacional Femenino, veíamos a Zalaquett. Y la Concertación estaba directamente diciendo “sí a la movilización”, titubeando en algunos casos. Pero al final en los hechos y en la práctica, veíamos cómo cerraban y desalojaban los liceos- apunta Cristóbal, recalcando la militancia de Palestro - El cierre del A-90 fue una revancha por la experiencia que se hizo ahí. ¿Qué habría pasado si el 2012 hubiera estado abierto? El cierre es una revancha para las futuras luchas.

- Si no lo hubieran cerrado, probablemente hubiese ocurrido lo mismo, incluso con profesores despedidos. Si el colegio se tomaba hubiéramos vuelto. Se iba a transformar en un centro muy potente de lucha – medita Juan a casi un año del cierre. Aunque para su consuelo, considera que “el A-90 ya es una experiencia, una huella, que no se borrará”.

¿Se preguntan cómo habría sido volver al colegio con clases normales, el 2012?

- Sí... cada vez que lo pienso...- suspira Juan con la mirada perdida. Es noviembre de 2012. Ya no hay marchas ni tomas, Palestro fue reelecto alcalde, y hoy hay ciertas instalaciones del A-90, como una cancha de patinaje, que se arriendan en comodato a particulares.

Cristóbal terminó sus estudios en un 2x1, luego de un breve paso por el Liceo Andrés Bello de San Miguel. Llegó allí en marzo del 2012 junto a otros 35 compañeros del Luis Galecio Corvera, luego de su cierre.

Durante 2012, aunque no se mantuvieron durante un tiempo prolongado, se votó la autogestión en distintos colegios en toma. Fue el caso del Confederación Suiza y del Liceo Benjamín Vicuña Mackenna, de La Florida, donde los profesores se restaron. Si bien durante el 2011 estuvo autogestionado el Liceo Eduardo de la Barra de Valparaíso, el 2012 la experiencia llegó aún más lejos de la capital nacional, mil kilómetros más al norte, hasta el Liceo Marta Narea de Antofagasta. En tanto, el 2013, los colegios República Dominicana y Villa Unida, cerrados por la municipalidad de La Florida, iniciaron sus clases bajo el control de padres y estudiantes.

Pese a que el mismo municipio lo sugirió, nada hace presagiar que el A-90 pueda volver a abrirse. Menos se podría augurar que de suceder eso, alguna vez vuelvan a estudiar más de 4 mil estudiantes en el establecimiento. Aunque sí se podría asegurar que liceos en toma seguirán autogestionándose. Mientras estudiantes, profesores y apoderados decidan tomar el control por sus propias manos, lo que ocurrió durante esos meses del 2011 en el A-90, continuará rescatándose como una lección y una huella.

En Darío Salas #5270 todavía quedan algunos rayados y un afiche desteñido, que atestiguan lo que ocurrió durante las históricas movilizaciones. La Plaza Llico, ubicada al frente, sigue acogiendo con su generoso espacio a vecinos y transeúntes, pero hoy descansa de los miles de estudiantes que alguna vez circularon por el sector. Por la calle colindante, La Pirámide, una casa vecina aloja a la Dirección de Educación de la Corporación Municipal, donde un letrero anuncia “*Por una mejor educación*”, junto a diez insignias que alguna vez debieron ser casi veinte. “*El A-90 resucitará*”, se puede leer escrito en una pared. Pero el silencio y el polvo se han apoderado del edificio que ocupa una cuadra entera. Todavía más silenciosos permanecen los juegos infantiles del sector norte. Hace más de tres años que los estudiantes más pequeños dejaron de jugar allí.

### CAPÍTULO III

#### DESALOJANDO EL MIEDO

“Yo les pregunto: ¿De dónde viene la violencia? ¿Quiénes son los violentos?  
¿Somos nosotros?”

Luisa Toledo

- No podemos dejar que a nuestras compañeras les hayan sacado la *chucha* y nosotras no hacer nada - así recuerda Jennifer que pensaron, durante la asamblea de la mañana del viernes 17 de agosto de 2012, en la toma del Liceo Carmela Carvajal. Por eso resolvieron que no iban a salir. Habían pasado cerca de tres horas desde que se lo “re-tomaran”, luego de una inesperada desocupación la noche anterior.

Jennifer Pardo, de 18 años, vicepresidenta del Centro de Alumnas durante 2011, estaba despierta desde temprano. Había llegado pasadas las siete al colegio junto a una de las detenidas de la noche anterior. Se había levantado a las 5:30 de la mañana y su día no terminaría hasta varias horas después de la puesta de sol. Como la mayoría de la directiva actual había pasado la noche en la 19ª Comisaría y no llegó esa mañana a la toma, le tocó a ella junto a Danae Díaz, la vocera y presidenta el 2010, dirigir la reunión.

- Ya se sabía que nos iban a sacar sí o sí, y lo iban a hacer con violencia o sin violencia-rememora, por su parte, Macarena, presente en la asamblea y una de las 225 detenidas de ese viernes. Fue al mediodía, mientras discutían en el gimnasio, cuando llegó Carabineros. La orden había sido dada desde la municipalidad de Providencia.

Se habían enterado del operativo por advertencias de amigos de otros colegios y apoderados que tenían “contactos”. Además, comenzaron a observar cómo fueron llegando los carros de la institución uniformada. Primero, dieron la oportunidad para que quienes no

quisieran o no pudieran irse detenidas, salieran para así poder cerrar el colegio. Intentaron proteger a las niñas más pequeñas, que tenían entre 12 y 13 años, y dejaron a las más grandes a su alrededor. Se mantuvieron lo más juntas que pudieron.

Afuera el pavimento estaba húmedo por la lluvia de la madrugada anterior, la prensa estaba expectante y un tumulto, formado principalmente por las estudiantes que recién habían salido del gimnasio, rodeaba la entrada del liceo formando una barrera humana. Entre forcejeos, gritos de apoyo a las estudiantes y de reproche hacia los carabineros, subieron al furgón a las primeras detenidas, incluidos cuatro apoderados.

También habían llegado hasta el lugar un grupo de alumnas y padres que se oponían a las tomas. La puerta del gimnasio estaba abierta. Macarena, de cuarto medio, agrega: “y de repente escuchamos que unas niñas entraron gritando que ya venían”.

Cuando faltaban cerca de veinte minutos para la una de la tarde, finalmente comenzó el desalojo. Un carabinero se encaramó por un costado de la entrada. El esfuerzo se volvió inútil en el mismo instante que un grupo de Fuerzas Especiales empujó la reja con fuerza y logró ingresar.

Adentro, quienes se habían quedado alrededor, estaban agarradas unas de las otras, entrelazadas de los brazos, en un círculo. Para romper la cadena, los policías comenzaron a sacar a las estudiantes. Así empezaron los forcejeos y los golpes. Luego les dijeron que quienes quisieran salir de forma voluntaria, salieran. En ese momento, se entregaron unas pocas, entre ellas, Macarena.

Los carabineros las fueron sacando de una a una. Un perro les ladró con insistencia, mientras un primer grupo volvió a ingresar al recinto por más alumnas. Las condujeron con los brazos doblados y agarrados por una carabinera a cada lado, a veces caminando hacia atrás. Mientras las mujeres eran las encargadas de sacar a las estudiantes del gimnasio, tal como quedó inmortalizado en cientos de fotografías y videos de ese día, los hombres se quedaron adentro.

-Algunas decían que eran muy bruscas para llevar, a mí por suerte no me tocó una carabinera así- opina Macarena con alivio.

“¡Ánimo, chiquillas!” “¿Así tratai a tu hija?”, “¡Oye!, llévala bien”, “Esta huéa es vergonzosa, vergonzosa”, eran algunos de los gritos que se escucharon mientras una interminable fila de estudiantes era escoltada hasta el furgón policial.

Varias observaban el triste desfile encaramadas en la reja, algunas de ellas veían llorando pasar a sus compañeras detenidas, todas con sus mochilas al hombro y la mayoría vistiendo el uniforme o buzo escolar. Una sollozaba y al reconocer a otra que inició el último tramo antes de ser subida al vehículo que la trasladaría hasta la comisaría, gritó “¡Grande Camila!”.

Adentro tampoco se quedaron en silencio. Gritaron sus consignas, tal como lo hicieron durante cada marcha y protesta, algo que no fue del agrado de la fuerza pública que en ese momento intentaba llevárselas detenidas. “Si estábamos viendo que le están pegando a una niña, que otra estaba sangrando... no íbamos a dejar que nos agarraran así como así y tampoco nos íbamos a quedar calladas”, explica la ex dirigente.

A algunas las separaron del resto, como a la última que se llevaron, Pamela, de segundo medio. Un grupo de carabineros la mantuvo rodeada. Antes había estado alegando y seguramente, piensa Jennifer, se puso a forcejear. La amenazaron con dejarla al último, aparte de todas sus compañeras. Y finalmente así lo hicieron. Pamela se convirtió en la 225<sup>a</sup> en ser ingresada al retén móvil.

Eiléen, de cuarto medio, también recibió un trato especial. Los uniformados la botaron al suelo y le pegaron. Cuando varias intentaron defenderla, muchas terminaron lesionadas, entre ellas, Noemí, a quien agarraron de su largo pelo, y de ahí la tiraron, dejándola apartada de las demás. Jennifer, la penúltima en salir, también quiso defender a la primera.

Cuando se agachó a recoger a Eileén, un carabinero la agarró del cuello, alejándola de su compañera, y le pegó en la boca. Un hilo de sangre se asomó desde sus labios.

- Las niñas se pusieron más histéricas. Porque uno no veía lo que les estaban haciendo, veías unos *pacos* encima y la niña gritando.

Se llevaron a las últimas de las 225 y el colegio quedó vacío, con un contingente policial impidiendo el ingreso a quienes permanecieron en el sector. Finalmente, los gritos y consignas cesaron, el silencio reinó. La esquina, mayormente residencial, de Marín con Italia volvió a su calma habitual. Minutos después, el Comandante Roberto Saldivia, de la Prefectura Oriente de Carabineros, hizo un balance a los periodistas:

- Las estamos llevando en grupo a la Posta para poder certificar el estado de salud de las estudiantes. Pudiese ser que producto del forcejeo, existan algunas menores que estén con lesiones.

\*\*\*

- En ningún momento accedieron a desalojarnos de manera pacífica. Eran dos opciones: o desalojábamos y nos íbamos todos detenidos, o nos quedábamos a luchar y caíamos luchando - recuerda Enrique Arenas, acerca del lunes que comenzó con 101 detenciones en el Instituto Nacional.

El 20 de agosto, mientras en el Carmela Carvajal volvían a clases y decidían irse a paro, el rector del Liceo A-0, anunciaba su cierre por el día. El motivo era evaluar posibles daños producto de la toma que se había vivido durante el fin de semana. Pero esa mañana no eran los estudiantes quienes mantenían ocupado el edificio.

El centenario establecimiento había amanecido custodiado, desde el interior, por una micro de Carabineros. La situación no pasó desapercibida y algunos noticieros cubrieron la

noticia con asombro, mientras se veía cómo algunos policías manejaban las llaves de la reja y hasta cumplían el rol de porteros, dejando entrar y salir a un grupo de auxiliares.

“Me impresiona la imagen, es muy llamativo. Hasta yo me acuerdo que en época de Dictadura, cuando ocurría lo mismo con Fuerzas Especiales, no podían entrar, por ejemplo, al campus oriente de la Universidad Católica, porque era un establecimiento educacional”, señalaba la periodista Mónica Pérez, en el noticiero matutino de Televisión Nacional. Por su parte, desde la Radio Bío Bío destacaban que se trataba de “una acción poco común que no se había registrado en los últimos años en alguna toma estudiantil, desde el retorno de la democracia”.

- Duele ver el colegio, tu segunda casa, habitada por Carabineros, duele mucho – le dijo un estudiante a un periodista, sonriente, pese a la dramática frase, quizás por lo insólito de la escena.

- Es una disposición táctica que estaba contemplada así en los colegios. No hay una orden de la autoridad de tener el vehículo al interior, son decisiones tácticas. Tenemos una misión y nosotros vemos cómo la hacemos – era la explicación del coronel Víctor Tapia, de la Prefectura de Santiago Central.

Cerca de las ocho de la mañana, los estudiantes se comenzaron a reunir alrededor del colegio. Gracias a la polémica generada y hasta la sorpresa del alcalde de Santiago, antes de las nueve, finalmente el vehículo se retiró, acompañado de una ola de pifias.

Los estudiantes tuvieron una breve asamblea en la vecina Casa Central de la Universidad de Chile, tomada tan solo tres días antes. Desde el patio del edificio construido en 1872, se pasaron hasta el suyo para intentar una nueva toma.

Primero, cerraron todas las entradas, con excepción de una: el portón grande por Arturo Prat. Aunque lograron expulsar a todos los uniformados, les fue imposible sacar al grupo que cuidaba el acceso principal. En el momento que lo intentaron, correteándolos casi como

si se tratara de un juego durante un recreo, el grupo de Carabineros se negó a salir. Mientras los estudiantes les alcanzaron a lanzar algunos improvisados proyectiles, ellos los amenazaron con pistolas y lumas. Les pidieron que retrocedieran, y así acataron.

Con sillas alcanzaron a obstruir la primera reja que se encuentra al interior, mientras un perro corría con entusiasmo por los alrededores, y el rector, angustiado, intentaba apaciguar los ánimos. Desde afuera, algunos apoderados también les pedían calma y que se entraran. Algunos integrantes de los “Padres y Apoderados Movilizados Instituto Nacional” (Pamin), se pusieron a proteger el establecimiento por mientras, hasta que se normalizara la situación. Pero nada se normalizaría en el “primer foco de luz de la nación” hasta varios días después. O semanas, en estricto rigor.

Poco más de una hora duró la retoma. Carros lanza agua y lanza gases llegaron en apoyo, junto a más efectivos de Fuerzas Especiales, interrumpiendo la cotidianeidad de muchos que a esa hora en el centro de Santiago, se aprestaban para ir al trabajo. Los policías no tardaron en volver a entrar al edificio, pero los *institutanos* no se encontraban preparados para un desalojo.

- Entre los cien compañeros intentamos por un momento resistir, lo que llevó a Fuerzas Especiales a replegarse para volver con más fuerza y gases lacrimógenos- explica Benjamín González, quien meses más tarde se haría conocido gracias a la difusión de un polémico discurso, durante la licenciatura de los cuartos medios.

El encuentro entre el contingente policial y los estudiantes se vivió en el Patio de Honor, una gran explanada de cemento dividida en pequeñas canchas que forman una mayor. Mientras, afuera algunos padres, periodistas y transeúntes se mantenían atentos. Varias vallas fueron dispuestas a lo ancho del pasaje para contener a los curiosos que, minutos más tarde, verían cómo los 101 eran subidos a los furgones de detención.

Mientras el gas tóxico de las bombas lacrimógenas se terminaba de disolver, entre el centenar de jóvenes formaron una fila a lo ancho del patio. Cerca de cincuenta carabineros

hicieron lo mismo. Estudiantes y policías quedaron mirándose de frente. En ese momento, se presentó el rector, Jorge Toro, acompañado del coronel que se encontraba a cargo del operativo, quien los exhortó a desalojar el colegio por las buenas, o bien que se atuvieran a las consecuencias. Le respondieron que no iban a hablar con él, porque eso le correspondía hacerlo con las autoridades del colegio.

- Él no era nadie para decirnos qué hacer y qué no - relata Enrique, un activo participante de las tomas desde que llegara al Instituto Nacional, en séptimo básico.

En ese momento, el rector dijo que no había apoyado ninguna votación y que las que se habían realizado, fueron totalmente antidemocráticas, aludiendo a algunas polémicas que se habían generado durante las semanas anteriores. Estas palabras generaron un tenso diálogo entre estudiantes que encararon a Fuerzas Especiales y a Toro. La indignación hervía mientras el rector era blanco de una lluvia de garabatos. Finalmente, los uniformados decidieron desalojarlos.

- Nos sacaron en grupos de a cinco de forma pacífica, pero algunos dijimos que no saldríamos de esa manera, pues sería como que estábamos entregando el colegio. Y eso no era lo que pasaba: nos estaban desalojando – precisa Benjamín.

-¡Esto es dictadura! ¡Esto es dictadura! – gritó uno de los 101, mientras era subido al furgón policial.

### **El puterío del alcalde Pedro Sabat**

Con miles de estudiantes cerrando el segundo semestre de 2011 durante las primeras semanas del año, el 2012 había comenzado menos tranquilo que cualquier otro. El último jueves de enero, un sol de casi 30 grados recibió en Santiago a Io Guiria, quien caminó a paso rápido cargando un bolso pequeño. Llegó desde un balneario en el litoral central y luego se dirigió hasta el Internado Nacional Femenino Carmela Silva Donoso. En el lugar la recibieron con alegría sus compañeras, y luego captó la atención de la decena de

periodistas que llevaban varias horas ante la entrada lateral del establecimiento fundado en 1898.

Mientras los veraneantes repletaban las playas y dos días después de que fuera entregado el último liceo en toma de la Región Metropolitana -el Arturo Alessandri Palma- el Internado Nacional Femenino (INF) amaneció nuevamente ocupado. Pasadas las una de la madrugada, un grupo de estudiantes había ingresado a las dependencias del inmueble que estuvo casi siete meses en toma durante el 2011.

- Somos cerca de 18 estudiantes que estamos con cancelación de matrícula y hoy no podemos ingresar al establecimiento por orden de la dirección, por eso decidimos manifestarnos hoy - aclaró Io, vocera de las estudiantes movilizadas del INF, en sus primeras declaraciones a la prensa durante el día.

Sin embargo, la imposibilidad de continuar con sus estudios en el lugar no era lo único que había causado la protesta. Dos semanas antes, el alcalde de la comuna, Pedro Sabat, había declarado en un programa radial que “el Internado Nacional Femenino era un puterío”, además de sugerir que se intercambiaba sexo por drogas y alcohol.

Aunque la calificación del INF como puterío fue el incidente que causó la indignación pública, no era la primera vez que Sabat se refería despectivamente al colegio. Cuando se estaban por cumplir dos meses de toma, el 15 de agosto de 2011, el alcalde declaró que el INF “se está convirtiendo en una casa de remolienda”.

Pero la verdadera “casa de remolienda” quedó el 10 de enero de 2012, en el programa “Palabras sacan palabras” de “Radio Futuro”. “Más de 300 niñas se tuvieron que ir a sus provincias porque no teníamos dónde recibirlas. El Internado Nacional Femenino era un puterío. Entraron muchísimos hombres y estuvieron conviviendo ahí durante meses. Eso no es tolerable. Las niñas tuvieron que irse a sus casas porque habían 13 niñas que estaban con sus parejas”, fueron las declaraciones del edil que sacaron chispas.

Al día siguiente, las polémicas intervenciones continuaron en el programa “Podría ser Peor”, de “Radio Bío Bío”. En entrevista telefónica con Julio César Rodríguez y Mirko Macari, director de “El Mostrador”, reconoció que “fue un exabrupto, pero no anda muy lejos de la verdad”.

-Si alguien se siente demasiado ofendido, le pido mis disculpas. Me encantaría también que me pidieran disculpas los que por radio o por los medios que sean, me tratan de dictador, de asesino, hijo de puta.

-Es que usted es autoridad, ese es el punto - le reprochó más tarde Macari

- Mira, te voy a decir claramente: me *cago* en tu concepto, yo a la autoridad me la paso por el traste y digo lo que se me ocurre decir.

Finalmente, pese a lo tenso de la entrevista, la conversación terminó en buenos términos cuando el conductor lo despidió. “No ande enojado”, agregó afable Rodríguez. “No, si por eso quiero irme de esta *hueá*, para poder estar tranquilo”, le respondió.

Al día siguiente, las polémicas continuaron durante el programa “Una nueva mañana” de “Radio Cooperativa”, conducido por Cecilia Rovaretti. Sabat siguió disparando en contra de las estudiantes del INF, pese a que minutos antes se había retractado, lamentando no haber estado a la altura del cargo: “Soy un ser humano que sufre, lo que me llevó a decir cosas que no debía. Pero sé pedir perdón y me retracto”, había declarado a la versión online de “La Tercera”, durante la misma mañana de ese jueves 12. No obstante, aclaró que sus disculpas no niegan que hayan existido situaciones irregulares con respecto al comercio sexual.

- Lo que me preocupa es lo que los ñuñoínos quieran. Y lo que quieren es que sus hijas vuelvan a clases en forma segura, y que sus hijas puedan tener una educación que les asegure un buen porvenir. No estar siete meses con un grupo de tontitas parando el colegio, y no permitiendo que ingresen a clases la gente que quiere estudiar.

- ¿Tontitas? - le interrogó Rovaretti.

- ¡Tontitas! Es cosa de ver las caritas de las pobres, si me llegan a dar pena.

Diez meses después, el sufriente alcalde ya no quiso irse y fue reelecto por un estrecho margen de 30 votos, asumiendo su quinto periodo al mando de la comuna.

\*\*\*

Medias con ligas, labios pintados de rojo, pantalones y faldas cortas llamaron la atención durante la tarde del viernes 13 de enero en Plaza Ñuñoa. Se trató de la segunda “*ShutWalk*”<sup>68</sup> (“Marcha de las Putas”) que se realizó en Chile, luego de una primera versión en septiembre. Ante las declaraciones de Sabat, una nueva convocatoria cobró más sentido que nunca. “*Prefiero puterío a cárcel intelectual*”, se podía leer en uno de los carteles.

La protesta, convocada por el INF, logró reunir a medio millar de personas y se convirtió en la segunda manifestación en la comuna en menos de una semana. La anterior, el martes, se produjo tan solo momentos después de una tensa sesión del Concejo Municipal que dejó al alcalde Sabat encolerizado. Minutos después emitiría en “Radio Futuro” los dichos sobre el colegio, sin sospechar que tres días después el puterío se armaría frente a la propia municipalidad.

-Nosotros creemos que es netamente un tema de género acá, porque somos mujeres se nos discrimina. No hemos visto ninguna declaración de este tipo, de ningún alcalde, hacia colegios de hombres o colegios mixtos - había señalado Io el día anterior, en entrevista con CNN Chile.

---

<sup>68</sup> La idea comenzó en Canadá cuando Michael Sanguinetti, un oficial de policía, recomendó a las mujeres no vestirse “como putas” para así evitar ser blanco de delitos sexuales. El consejo, emitido durante una charla sobre seguridad a universitarios, inspiró una iniciativa que ya ha recorrido múltiples ciudades a nivel mundial.

“¿Putas? quizás, ¿tontitas? jamás” se afirmaba en otro cartel. Los hombres y familias tampoco se quedaron atrás entre la colorida multitud. “*Familia consecuente, hijo repitente*” fue la consigna escogida por un padre que llegó hasta el sector. Otro cartel parecía resumir todo el malestar colectivo de la jornada: “¡*Sabat me emputece!*”.

\*\*\*

Durante la tarde del jueves 26 de enero, se fueron multiplicando los carabineros de Fuerzas Especiales que llegaron hasta el sector. Un carro lanza aguas se divisó en Pedro de Valdivia, pero solamente alcanzó a avanzar unos pocos metros antes de devolverse.

Una de las estudiantes del INF merodeaba el establecimiento manteniendo una activa conversación telefónica con sus compañeras que permanecían al interior, con respecto a todo lo que pasaba afuera. “Están esperando la llegada de más efectivos policiales”, anunció un observador de Derechos Humanos. A las tres de la tarde, el desalojo era eminente.

Luego de diversas conversaciones entre los observadores de Derechos Humanos, carabineros y quienes se mantenían al interior del establecimiento, los policías comenzaron a formarse constituyendo un pasillo humano ante el portón lateral. Un bus de la institución se instaló delante del contingente de Fuerzas Especiales que superaba en amplio número a las alumnas que se disponían a salir.

Alrededor de las 16:30 comenzó el desalojo voluntario. Las niñas apenas se divisaban entre la altura de los uniformados y la decena de periodistas, fotógrafos y camarógrafos ávidos de alguna declaración o imagen. Finalmente, a la veintena de estudiantes solamente se les realizó un control de identidad.

Durante los últimos días de febrero la vocera del INF confirmó que 14 de las 18 alumnas afectadas por la cancelación de sus matrículas, pudieron matricularse en el establecimiento. Las restantes cuatro habían decidido no reintegrarse o retornar a sus regiones. Pese a la

buena noticia para el conjunto de estudiantes movilizadas, marzo deparó sorpresas para las reincorporadas y para muchos otros estudiantes secundarios.

### **Las otras pruebas para comenzar el año escolar**

“Algunos pasarán de curso, otros pasarán a la historia” fue la consigna que finalmente se convirtió en profecía auto cumplida para los 250 mil estudiantes secundarios que repitieron el 2011. Mientras, el número de estudiantes que presentaron problemas para reincorporarse a sus establecimientos fue difícil de determinar. A comienzos de mayo, sólo en la comuna de Providencia se contabilizaban cerca de 70 estudiantes con su matrícula cancelada.

A mediados de enero, el Centro de Investigación e Información Periodística, Ciper, consignaba 24 líderes estudiantiles con este problema entre Providencia y Ñuñoa. Mientras que en la última comuna habían entre 80 y 104 cancelaciones de matrículas.

Jennifer pertenecía al grupo de dirigentes que terminó con su matrícula cancelada, una elegante manera de nombrar a la expulsión. Llegó a protestar frente al Ministerio de Educación y hasta se encadenó a la reja de entrada del Liceo Carmela Carvajal. Mientras tanto, se matriculó en otro colegio, a la espera de la resolución judicial. Pero a comienzos de año, todavía faltaba que transcurrieran varias semanas hasta que Jenny tuviera alguna noticia favorable.

Según cálculos del grupo “Defensa Secundarios”<sup>69</sup>, en Santiago las cancelaciones de matrículas superaron ampliamente las 200. En mayo, integrantes de la agrupación alertaban que cabría preguntarse por los casos que no llegaron hasta los tribunales. A esto además habría que sumarles a los alumnos de liceos de comunas “de la periferia”, que no contaron con apoyo jurídico ni tampoco atención mediática.

---

<sup>69</sup> “Defensa Secundarios” es una organización que se ha dedicado a resguardar los derechos del grupo que reconocen como más desprotegido: los estudiantes secundarios. Actúan como observadores de Derechos Humanos, en marchas y desalojos, pero también hacen capacitaciones y brindan apoyo jurídico. La mayoría de sus integrantes son estudiantes o egresados de Derecho de la Universidad d Chile.

Pero los problemas no se acababan con la reincorporación a sus establecimientos. “La realidad es que los compañeros ni si quieren pueden reunirse durante el recreo, los hostigan y amenazan. (...) En algunos establecimientos los dirigentes de los centros de alumnos han sido designados”, denunció el 18 de abril la vocera de la Aces, Eloísa González. En la asamblea nacional del 5 de mayo, la organización secundaria cifraba en más de dos mil las expulsiones de estudiantes “que en algún momento se movilizaron o lideraron la movilización en sus localidades”.

Además, el primer semestre estuvo marcado por el anuncio de la salida de los bancos del sistema de créditos universitarios, las protestas por el crédito CORFO y el conflicto en la Universidad del Mar. Durante junio, cerca de una decena, de un total de 14 sedes de la cuestionada institución, se mantuvo ocupada por sus estudiantes.

A fines de abril y a mediados de mayo se realizaron las primeras marchas convocadas por la Confech. Los asistentes bordearon los ochenta mil en la primera, y superaron los cien mil en la segunda. El 28 de junio se vivió una nueva protesta, que logró congregarse más de 150 mil personas marchando por la Alameda. La masividad recordaba las manifestaciones de 2011, sin embargo, ni colegios ni universidades se encontraban tomados masivamente. Pero todavía faltaba que llegara agosto. Una nueva marcha fue convocada para el miércoles 8 de ese mes.

### **Democracia secundaria**

Nacieron a mediados de la década del noventa, han vivido cuatro gobiernos elegidos democráticamente y están por cumplir, o ya cumplieron, su mayoría de edad en vísperas de los cuarenta años desde el Golpe Militar. Sin embargo, a los estudiantes secundarios de hoy, hay muchas situaciones que les recuerda la Dictadura. Triztán Zamora rememora cómo durante el régimen dictatorial se quemaron libros, es decir, “se borraba conocimiento”.

- Y al entrar aquí Carabineros lo que estaba haciendo era apropiarse de un espacio educativo, donde se enseñaba y se generaba la principal arma que atenta contra lo “establecido” que es el saber– dice uno de los 101 detenidos, a partir de los días que el colegio amaneció custodiado por un furgón policial, y su posterior ocupación por parte de los mismos uniformados. Tres meses luego del desalojo, Triztán sería electo presidente del Centro de Alumnos del Instituto Nacional (CAIN), cargo al que renunciaría a principios de mayo de 2013.

Enrique, por su parte, siempre ha sido cercano al CAIN, pero nunca ha ocupado un cargo en la directiva. Ha participado en la Comisión Política donde se reúnen estudiantes de diversas tendencias, incluso de derecha “porque saben que hay que cambiar cosas, quizá no tan radicalmente como lo cree el resto”, explica. Siempre le ha gustado reflexionar y filosofar. En su anterior colegio, al que llegaba caminando en 15 minutos, solía debatir con sus profesores, y ahora lo hace con sus propios compañeros. Le gusta leer y saber de todo.

- Me he informado de la Dictadura y cualquier acción de Carabineros me hace recordarla, y recordar los cuentos de nuestros papás. A mi parecer, estamos viviendo una dictadura disfrazada de democracia – considera.

Pero hay una diferencia: “antes te mataban físicamente, pero ahora desde el momento en que alguien se opone, te matan social y económicamente. Al final, terminas muriéndote físicamente igual”. Enrique cree además que al ser funcionarios públicos, debería ser posible elegir a los directores de Carabineros o Fuerzas Especiales, y a los rectores de los liceos. “No puede ser que por afinidad política lleguen al mando personas que no tienen las capacidades suficientes para tomar el cargo bajo su control”, sentencia.

Benjamín, actual estudiante de Derecho en la Universidad de Chile, es un poco más cauto a la hora de las comparaciones. Durante el régimen militar “te encarcelaban y punto”, en cambio hoy incluso se ha tenido que recurrir a montajes para hacerlo. Para él, al estar todos los ojos puestos en las movilizaciones, los uniformados se cuidaron más de reprimir “a

vista y paciencia de todos”.

- Creo que el actuar de Carabineros y ciertos discursos de la prensa -burguesa- son bastante similares a los de ese entonces: tratar de terroristas, extremistas, intransigentes, etcétera a los "luchadores". Pero no hay que ser ilusos, aunque sabemos que la alegría no llegó, no podríamos ser tan hipócritas de comparar los contextos históricos. Ahora nos reprimen con guanacos y zorrillos, antes lo hacían con metralletas.

Mientras que a Jennifer, lo primero que se le ocurre al pensar en reminiscencias de un escenario dictatorial, son algunas prácticas que se daban al interior del Carmela Carvajal.

- Teníamos una sala de interrogatorios. A ese nivel llegaba la represión en el Carmela. La antigua directora tenía dos oficinas, la sala donde todo el público la veía, y la que estaba atrás guardada, no tan escondida, pero era donde hacían interrogatorios a las niñas – explica la actual estudiante de Ingeniería Civil Industrial de la Universidad de Santiago (Usach).

Aunque entró a una ingeniería, Jennifer también piensa en ser profesora, tal como muchos dirigentes estudiantiles secundarios que luego se inclinan por Pedagogía, Derecho o Ciencias Políticas. Pero Jenny, pensando en su madre y hermanos menores, se decidió por una carrera que le ofreciera un futuro económico más auspicioso.

La estudiante, oriunda de Maipú, también recuerda una polémica situación que se dio en su ex colegio, la que incluso provocó un amago de incendio el 2012, el mismo día que finalmente iban a entregar la toma voluntariamente. Todo había comenzado cuando abrieron la sala de Orientación, en el tercer piso, y se encontraron con fichas que contenía información personal de varias estudiantes. Actividad realizada en sus perfiles de Facebook, qué cosas habían hecho tras ser observadas por las cámaras de seguridad, o problemas familiares y que jamás habían comentado en el colegio, eran algunas de las situaciones consignadas. El 5 de octubre, luego de una asamblea en la que discutieron la finalización de la ocupación, las hojas empezaron a arder. Rápidamente controlaron las llamas.

- Fue una situación muy tensa la que se dio. Aunque no lo apoyo, puedo llegar a entender qué llevó eso, que fue el tema de la rabia que deben sentir las niñas- reflexiona Jennifer medio año después del incidente, y tres meses después de la salida de la directora que contaba con el “absoluto apoyo” de Cristián Labbé, alcalde durante dieciséis años de Providencia y ex agente de la DINA.

Pero hay un tipo de experiencia que todos han vivido, más allá de haberse visto involucrados en polémicos desalojos dentro de sus colegios. Y es que afuera, en las calles, durante cualquier de las centenares de protestas que se han realizado en los últimos años, todos han recibido tratos violentos por parte de Carabineros.

A Triztán lo tomaron detenido en la esquina de San Diego con la Alameda, cuando solamente había salido del colegio, luego de una marcha a fines de agosto. Eran cerca de las 13:30 y lo tuvieron retenido hasta cerca de las 18:00. Andaba con una mascarilla para protegerse de los gases lacrimógenos, y se la rompieron. En el retén había quince detenidos, pero él calcula que el vehículo tiene capacidad para diez. No tuvieron mayor contacto con los carabineros, quienes solamente abrían la puerta para meter más personas. “Tienes que imaginar el contexto, el calor que hace adentro de un retén con 15 personas”, recuerda.

Paloma Silva, integrante de “Defensa Secundarios”, explica que este tipo de procedimientos no tienen un asidero legal y se empezaron a realizar con frecuencia durante 2012. No es ni un control de identidad ni una detención. “Simplemente suben a las personas, y las dejan en otro lugar o las conducen a la comisaría. Nunca nos ha logrado explicar Carabineros qué significa eso”.

Mientras que el 2011, Enrique se salvó de un disparo de lacrimógena en la cabeza. El médico que lo atendió incluso le comentó que lo podría haber matado, si no fuera por la protección que le dio una máscara de cara completa.

- Y fueron súper *maricones*, porque me apuntaron directamente. No es primera vez que pasa – advierte. Ese mismo año fueron varios los heridos por disparos de escopetas lacrimógenas, hacia el interior del Instituto Nacional. Uno de los casos más graves fue el de un estudiante cuya chaqueta comenzó a arder luego de caerle el proyectil en uno de sus bolsillos. La prenda era térmica y la lacrimógena al encontrarse incandescente, permitió que prendiera rápido.

Durante el 2011 le tocó presenciar más situaciones: “cosas como carabineros tocándole los senos a observadoras de Derechos Humanos, diciéndole ‘córrete de aquí *maraca culia*’”. Igualmente, dos veces ha caído detenido por defender a otras manifestantes. Cuando el 5 de julio de 2011 Piñera anunció el GANE, una improvisada protesta se formó en las afueras del Ministerio de Educación, a escasos metros de La Moneda, del Instituto Nacional y la Casa Central de la U. de Chile. Afuera de esta última, a Enrique lo detuvieron “por defender a mujeres que estaban siendo agredidas”. En un momento lo soltaron y lo tiraron a la calle. Allí lo mojaron con el agua del guanaco sin ninguna provocación de por medio. “Tenía su sentido”, reflexiona, porque después a todos los que habían detenido y mojado, los dejaron en la intemperie. Terminó resfriado.

El estudiante luego volvería a ser detenido por similares razones. A principios de agosto de 2012, para la marcha que no contó con autorización de la Intendencia, “por defender a una alumna que estaba siendo agredida por dos carabineros de forma impune, me agarraron a mí”. Le pegaron en la calle y después lo subieron adentro del retén móvil donde lo agredieron con patadas, palos y “todos los objetos que tenían a la mano”. La situación le provocó cortes y magulladuras.

A Jennifer, por su parte, uno de los episodios más violentos lo vivió en las afueras del Ministerio de Educación, en una manifestación en protesta por las cancelaciones de matrícula. La expulsada quiso defender a una apoderada a la que le estaban pegando y rompiendo los lentes que se le habían caído al suelo. El chorro del carro lanza aguas les apuntó directamente y ella junto a un amigo lograron cubrir a la mujer. En ese momento, se dieron cuenta que a Dafne Concha, con quien Jenny mantiene una relación cercana, la

estaban golpeando. En ese momento, su hijo, un estudiante del Liceo de Aplicación, se metió entre medio, y Jenny entre el último y los carabineros. Ese día terminó con las piernas llenas de moretones.

Otra situación crítica la vivió durante la toma del edificio del Ex Congreso en octubre de 2011, cuando adentro se sostenía una reunión por la discusión del presupuesto para educación, y que contaba con la presencia del entonces ministro de Educación, Felipe Bulnes. Ese día se coordinaron para que Danae Díaz estuviera al interior y ella afuera. El trato había sido que los manifestantes iban a salir, siempre y cuando no se los llevaron detenidos. No obstante, los detuvieron igual cuando abandonaron el edificio a las 10 de la noche.

Mientras, afuera Carabineros dispersó a quienes se encontraban en el sector y el foco de protesta se desplazó hasta la Tercera Comisaría, a pocas cuadras de distancia. Si bien durante las jornadas de protesta el pasaje Elías Fernández Albano permanece cercado, esta vez la policía quería cerrar la calle colindante entera, la céntrica Agustinas.

- Entonces nosotros ahí peleamos, porque en verdad estábamos en la vía pública, no estábamos haciendo nada— relata. Hubo un forcejeo y Jennifer quedó entre un muro y el bus de Carabineros, en la vereda. En ese momento, vio cómo a un amigo le pegaron con una luma y lo dejaron sin respiración. Los policías impidieron que lo ayudaran, hasta que lo sacaron en brazos. “Pero fue complicado, estaban a *lumazo* limpio, a todos nos llegó”, agrega.

Eran pasadas las diez de la noche. Estudiantes y apoderados esperaban, en las afueras de la Tercera Comisaría, a que liberaran a los 46 detenidos de esa jornada. Muchos se encontraban mojados gracias al *guanaco*. Entre los afortunados que tenían la ropa seca, se intercambiaron prendas con los empapados. El Gobierno luego se querelló en contra de seis de los manifestantes que participaron en la protesta que hizo pasar un mal rato a Bulnes, el que se retiró en medio de gritos y *flashes*, visiblemente incómodo, pero al menos con la ropa seca y sin haber sido golpeado. Dos meses y nueve días después, quien tuviera

vínculos familiares con cuatro ex presidentes de la República, dejó el ministerio de Educación. El 2012 lo enfrentó a miles de kilómetros de distancia de marchas y tomas estudiantiles, como embajador de Chile en Estados Unidos.

### **Re-tomando agosto**

Durante la antesala de la manifestación del ocho de agosto, comenzaron algunas de las primeras tomas de establecimientos de educación secundaria del 2012. El martes 31 de julio fue ocupado el Liceo Confederación Suiza, y así durante los inicios del mes fueron aumentando en número los colegios bajo control de sus estudiantes. Esa misma noche el edificio, ubicado en el centro de Santiago, fue desalojado.

Varios advertían que el segundo semestre las movilizaciones aumentarían. Y ya el primero de agosto, un día después de la toma y posterior desalojo, el Confederación Suiza volvió a ser ocupado, en una de las primeras retomas del invierno. Ese primer día del mes, se calculaba que eran cinco los establecimientos educacionales tomados a lo largo de Chile.

La semana de la marcha del 8, comenzó con al menos cinco colegios bajo control de sus estudiantes: los liceos Darío Salas, Confederación Suiza, Betsabé Hormazábal, Cervantes y el Industrial de San Fernando. Un día antes de este paro, le siguieron el Insuco N° 2 y el Arturo Alessandri Palma.

Ese mismo día, un grupo de la Aces se tomó la sede de la Unión Demócrata Independiente (UDI). Se eligió esta oficina “porque representa al sector más duro del que está gobernando”, declararon, agregando que la toma se podría haber hecho “en cualquier otro partido, incluso el Partido Comunista”.

Los días avanzaban, la Intendencia no daba respuesta ante la solicitud de marchar por la Alameda, y más colegios amanecían con sus accesos obstruidos por sillas escolares. El permiso había sido solicitado el viernes 26 de julio, pero la respuesta no llegó hasta dos

días antes del evento. La protesta del 8 de agosto finalmente no fue autorizada. Rechazando la propuesta de una concentración en el Parque O'higgins y una marcha hacia avenida Grecia, la convocatoria se mantuvo a las 10: 30 en Plaza Italia.

Miles de personas no alcanzaron más que a aglutinarse. En el momento en que la fila intentó marchar por la principal avenida capitalina, Carabineros actuó dispersando con el carro lanza aguas. Además de los detenidos, la jornada terminó con un saldo de tres buses del Transantiago incendiados. Los estudiantes acusaron montaje.

Así como la marcha instó a las tomas durante las jornadas previas, en los días posteriores también se fueron multiplicando las ocupaciones en distintas ciudades a lo largo del país. La semana finalizó con cuatro liceos municipales tomados, solamente en la comuna de Santiago.

Ese mismo viernes, el Insuco 2 quedó con resguardo policial luego de haber sido tomado la noche del jueves, y ser desalojado la mañana siguiente. Días después, un grupo de estudiantes del colegio inició una huelga de hambre. Al igual que Maura, Francisco, Karla y Johanna, un par de meses antes, los huelguistas del Insuco 2 llegaron hasta el frontis de la tomada Casa Central de la U. de Chile, buscando hacerse notar.

Durante el mediodía la vocera de la Aces denunció seguimiento a ella y a otros dirigentes de la agrupación. "La represión que se ha visto en las manifestaciones, el hostigamiento y las amenazas, nosotros las consideramos graves, porque somos menores de edad y porque violan los derechos fundamentales", acusaba González.

Mientras, durante la mañana de ese día, el edil de Santiago anunciaba su postura. "Yo no he dicho que no vaya a desalojar, he dicho que por ahora no he desalojado, pero aquí yo no estoy comprometiendo el no desalojo. El día que vaya a desalojar los primeros que van a saber, serán los jóvenes de los colegios, para darles la posibilidad de que salgan por la buena, antes que por la mala", declaró Pablo Zalaquett.

La autoridad municipal anunciaba que daba plazo hasta el próximo martes a las 17 horas. “No hay ninguna posibilidad que Carabineros pueda estar cuidando un colegio después que se desaloja. Si ni siquiera tenemos suficientes para cuidar la comuna”, agregó. Diez días después, los efectivos policiales sí serían suficientes y hasta pasarían algunas noches en un colegio ocupado por ellos mismos.

La semana siguiente a la frustrada marcha, comenzó con breves ocupaciones y sus posteriores desalojos. El martes los dirigentes estudiantiles de la comuna se reunieron con Zalaquett y rechazaron la propuesta del alcalde sobre continuar con las tomas, pero con clases adentro, dividiendo en dos los colegios.

El alcalde aseguró que la noche del miércoles 15 de agosto, se podrían desalojar los cuatro liceos que rechazaron la propuesta. Ese mismo día, Cristófer Sarabia, vocero de la Cones, advertía: “Si hay desalojo, habrá retoma, y así sucesivamente. Lamentablemente es la única forma que tenemos para presionar y ser escuchados”.

Finalmente, pasado el mediodía se decretó la desocupación de los colegios de Santiago, pero no fue hasta las primeras horas del día siguiente que se llevó a cabo el operativo. La mañana del 16 finalizó con un total de 139 detenidos, entre las desocupaciones de los liceos Darío Salas, Miguel de Cervantes y Confederación Suiza. Pero al día siguiente, solamente en el desalojo de un liceo, se detendría a casi 100 estudiantes más.

### **Las 225 del Carmela**

Llegaron golpeadas, con moretones, más de alguna llegó sangrando o llorando. Varias llegaron con yeso y vendas, y muchas con hombros dislocados, “cinco mínimo”, precisa Jennifer. Otras llegaron con mareos y dificultad para respirar. Los furgones habían sido llenados hasta sobrepasar su capacidad, especialmente cuando se llevaron a los primeros grupos. Esto provocó que algunas se desmayaran durante el traslado hasta la comisaría. Así

fueron arribando las 225 detenidas del viernes 17 de agosto, hasta la 19ª Comisaría de Providencia.

-Y también mientras iban bajando les iban diciendo cosas como “bájate, puta”, puros improperios - relata Macarena sobre la forma en que fueron entrando hasta el recinto, ubicado en Avenida Miguel Claro, a pocas cuadras de la principal arteria de la comuna.

55 fueron acusadas de desórdenes y 170 por ocupación ilegal de un inmueble. Tres días antes de las 225 detenciones, por 612 votos, había ganado la opción de tomarse el liceo. 477 se habían inclinado por un paro interno informativo y 447 prefirieron clases normales. El jueves a las 10 AM ocuparon el colegio. Esa mañana la presidenta del Centro de Alumnas, Tamara Castro, aclaró la situación:

- La toma es definida, dura hasta el próximo viernes. Nosotras vamos a ocupar este espacio para informarnos y reflexionar sobre el acontecer nacional. Estamos un paso antes de movilizarnos. En el momento en que nos desalojen, vamos a volver a tomarnos el colegio.

“El Gobierno está, y le hemos dicho a todos los alcaldes, con la disposición de otorgar la fuerza pública cada vez que sea requerida por ellos, para efectos de retomar la normalidad de cualquier establecimiento educacional que sea tomado”, advertía Chadwick ese jueves, respaldando la presencia de Carabineros. Por esos días, las tomas, desalojos, re tomas y su posterior respuesta policial, no cesaban.

Por 2074 votos versus 1767, también se había decidido la toma del Instituto Nacional, la que finalmente se concretó pasadas las siete de la tarde. Un par de horas después, a las ocupaciones se sumó sorpresivamente la vecina Casa Central de la U. de Chile. Cerca de las 23 horas del jueves comenzaron los desalojos en Providencia.

En el Carmela Carvajal, habían tenido una charla con Josefa Errázuriz, quien meses más tarde se convertiría en la nueva alcaldesa de la comuna, en reemplazo de Labbé. Pocos se enteraron de este encuentro. Errázuriz llegó a conocer las demandas, pero no quiso que se

supiera de su visita. “Fue algo muy nuestro”, recuerda Jennifer, quien semanas en su comando. Cerca de las diez de la noche divisaron un auto en las afueras. Les dijeron que era de la “Radio ADN” y que se encontraba merodeando porque habría un desalojo a las 10:30.

- Pero nadie le creyó porque ya era muy tarde, nunca desalojaban de noche y no había ningún *paco* – relata Julia, una de las desalojadas durante la noche.

Al principio también estuvieron afuera apoderados que se oponían a la ocupación, esperando que llegara Carabineros. Después se fueron y llegaron otros padres, que estaban a favor de la toma y que defendieron a las estudiantes del primer grupo. Luego de la charla de la entonces candidata, Jennifer se había ido a su casa, donde se enteró que estaban desalojando otro colegio de la misma comuna. No tardó en alertar a sus compañeras que permanecían en la toma.

- Chiquillas, hay desalojos en los colegios de Provi. Preocúpense y vean qué van a hacerles advirtió Jenny.

“A los siete minutos de que nos llamaran, llegaron los *pacos*”, cuenta Julia. Al ser un grupo no tan numeroso como el que fue detenido al día siguiente, “y como llegaron tan de la nada, nosotras no tuvimos tiempo de prepararnos”, agrega.

Salieron a la cancha y en ese lugar las atraparon. Hicieron cadenas humanas entre el casi medio centenar de alumnas que se encontraban en la toma, y en ese momento, tal como se repetiría durante la mañana siguiente, se produjeron los forcejeos. A algunas las tiraron al suelo y también les pegaron, en un brutal ensayo de lo que pasaría al interior del gimnasio un par de horas más tarde. La salida fue confusa para las 34 detenidas de esa noche. Los *flashes* y las luces de las cámaras de televisión de la prensa que llegó a cubrir la noticia, las enceguecieron. Algo similar había pasado momentos antes en el desalojo del Liceo Siete, de la misma comuna.

- Las sacaron casi encapuchadas del colegio. No podían mirar a nadie – recuerda Paloma Silva. Como observadora de Derechos Humanos, la estudiante de Derecho se trasladó junto a otra compañera de Defensa Secundarios, hasta Providencia. El móvil de un equipo periodístico de un diario, les hizo el favor.

Cuando llegaron hasta el Carmela Carvajal, el colegio acababa de ser desalojado. Las habían llevado de espaldas hasta el furgón que las trasladó hasta la 19ª Comisaría, a las 11 de la noche. Carabineros después se dirigió hasta el Liceo Alessandri Palma, a escasas cuadras al poniente del primer establecimiento. Pero cuando llegaron a la toma, no había estudiantes al interior: un nuevo desalojo fantasma.

Aunque medio día después el número de detenidas se cuadruplicaría, Paloma llegó esa noche hasta una comisaría repleta. Habían separado a las detenidas en dos corrales distintos. Aunque eran menos de la mitad que las del Carmela, las estudiantes del Liceo Siete tenían mucho más espacio. Las retuvieron durante toda la noche. Fueron liberadas a las 6 de la mañana, a la misma hora que Carabineros comenzaba los desalojos de los liceos Darío Salas y Miguel de Cervantes.

En la madrugada, a Paloma y su compañera las habían sacado “literalmente a patadas” de la 19ª Comisaría.

- No me imagino cómo habrá seguido después el grado de tortura contra las niñas. Hay que hablarlos en términos súper claros: en verdad todo esto es tortura.

\*\*\*

Al día siguiente, luego del segundo desalojo, las fueron llevando en grupos de cerca de veinte detenidas hasta la comisaría de Providencia. Macarena fue parte de las primeras que arribaron y observó cómo iban llegando las demás: “Se descargaron con las últimas. Vi cómo un carabinero tiró a una contra la reja”.

- El último grupo que tuvimos que desalojar eran adolescentes bastante agresivas y estuvimos con las personas de Derechos Humanos tratando de calmarlas. Se opusieron tenazmente a su detención, y quizás producto de eso alguien tenga alguna lesión o erosión. Nosotros lo vamos a certificar y dar cuenta como corresponde – fue la explicación que dio el comandante Saldivia, de la Prefectura Oriente.

Pero Jennifer lo desmiente. Verónica Britto, casco blanco, logró convencer a Carabineros para que la dejaran entrar a vigilar el operativo y consiguió que el primer grupo saliera. También hizo un llamado, tanto a Carabineros como a las desalojadas, a que hicieran el procedimiento como corresponde. Después ella se quedó en la entrada del colegio, cuando cerca de cincuenta estudiantes, las últimas, aún permanecían adentro.

Familiares, amigos y alumnos de otros liceos de Providencia, las esperaron afuera del recinto policial. Mucha de la comida que les enviaron nunca llegó a las detenidas, incluso algunos carabineros se la comieron delante de ellas. La alimentación no era cualquier detalle. Un grupo numeroso toma el desayuno que les envía la Junaeb. Pero ese día no habían contado con el beneficio. Sin desayuno, almuerzo ni once, el hambre se hizo sentir en doscientos jóvenes estómagos.

Macarena se enteró que les habían enviado toallitas higiénicas y otras donaciones que nunca vio. “Llegaron cosas, pero no todas las que habían dicho que habían mandado”, aclara.

A las detenidas las dejaron en el lugar donde estacionan las motos, un pequeño galpón oscuro y techado. Pero eran demasiadas como para permanecer todas ahí, así que también las retuvieron en el patio, donde el piso aún estaba húmedo por la lluvia de la madrugada anterior. Muchas se sentaron sobre sus mochilas, evitando la tierra húmeda, otras prefirieron permanecer de pie. Otro punto crítico fueron los baños que estaban “asquerosos”, recuerda Jennifer. Algunos apoderados se ofrecieron a limpiarlos, pero no los dejaron ni tampoco se ofrecieron, desde la misma comisaría, a asearlos ellos.

Pese al escenario adverso, hay algo que se destacó: el compañerismo. Las detenidas compartieron sus experiencias y también la poca comida que sí llegó hasta ellas. Se repartieron agua para beber, conversaron animadamente como si fuera el patio de cualquier lugar, menos el de una comisaría. Las que habían conseguido quedarse con el celular, se lo prestaron a otras que necesitaban llamar a los papás. Las niñas más chicas y las que estaban más preocupadas, fueron contenidas por las más grandes. “Creo que a mucha gente la marcó eso: que hasta en las peores condiciones se privilegiara el compañerismo antes del bien propio”, subraya Jennifer.

Con el transcurrir de las horas y a medida que iban liberando a algunas, el lugar se fue desocupando. En ese momento, cuando ya había anochecido, las dejaron a todas en el estacionamiento de motos, donde el piso igualmente era de tierra. Macarena andaba con una parka, pero igual sintió frío:

-De noche estaba sumamente helado y realmente terminé resfriada al otro día

Las llevaron, en grupos numerosos, a constatar lesiones, a veces a hospitales que quedaban distantes de la comisaría. “Venían encima una de la otra, todas transpiradas”, recuerda. Para poder irse rápido, muchas no constataron lesiones, firmando un documento que las hacía responsables de no haber querido realizar el trámite.

Según organizaciones de Derechos Humanos, la 19ª Comisaría de Providencia, junto a la Tercera de Santiago y la 33ª de Ñuñoa, es señalada como una de las que concentra más denuncias por abuso policial. Una simple búsqueda en Internet también revela alto descontento por la demora en la atención. “Excesivamente lento”, “Abríguese el frío acá dentro es insoportable”, son algunos de los comentarios reunidos en el sitio Foursquare.

Y aunque no estaban allí para realizar una denuncia o constatar la pérdida del pase escolar, las 225 del Carmela pasaron varias horas de trámite en trámite. Las estudiantes debieron entregar todas sus cosas a Carabineros, incluyendo celulares, lo que no se justifica legalmente. En distintos libros consignaron sus nombres, cédulas de identidad, y se les hizo

firmar. Primero llamaron a las que eran mayores de edad y luego al resto. “Hicieron que nuestra estadía fuera larga, porque no veía que trataran de hacerlo más rápido”, sintió Macarena. Jennifer coincide: se demoraron mucho en iniciar el proceso, sabiendo la cantidad de gente que había.

“Se nota la voluntad de los carabineros cuando quieren hacer las cosas rápido y cuando no”, opina. La activa participante de las movilizaciones estudiantiles, ya había caído detenida anteriormente por una funa al alcalde Labbé. Salió luego de dos, tres o cuatro hora, recuerda. “Pero no a las 12 horas después de haber sido detenida”. Si fue detenida a las seis de la tarde, a la diez de la noche ya estaba de vuelta en la toma.

En un momento se corrió un rumor inquietante: se habían equivocado con los papeles y se pusieron a ordenarlos. “Era toda una confusión, no tenían nada claro. De repente se ponían a conversar y no hacían nada”, acusa Macarena, quien estuvo en varias filas durante ese día.

\*\*\*

Varias de las *carmelianas* ya estaban familiarizadas con la 19ª Comisaría, especialmente con la capitana Oriana Fuentealba. “Jenny, sabes, hay un desalojo, para que piensen ustedes qué van a hacer y evitar problemas”, así le advertía a quien fuera la vicepresidenta del centro de alumnas, durante 2011.

A la hora de marchar por la comuna, también se entendían con ella. Generalmente, primero les negaba la autorización para luego terminar negociando una calzada. Se trataba de cumplir el procedimiento evitando malos ratos para ambas partes, estudiantes y carabineros. Y así lo lograron en los cerca de siete desalojos, todos pacíficos y sin detenidas, que tuvieron el 2011. Pero por esos días de agosto, Fuentealba se encontraba de vacaciones.

Con la ausencia de la capitana, a Jenny no le llegó el usual llamado para advertirle del desalojo. Fue Roberto Saldivia quien estuvo a cargo del operativo. El coronel, quien es

Subdirector Académico de la Escuela de Carabineros e imparte cursos como “Liderazgo valórico” y “Código de ética”, solamente les leyó la carta de desalojo una vez que ya se encontraban todas rodeadas de uniformados. “Era súper petulante en su actitud y a él no le importaba nada”, así lo percibió Jennifer.

En la comisaría tampoco tuvieron el trato acostumbrado. Las estudiantes contaban con un equipo de abogados que ya se entendían con los funcionarios policiales, y tenían ciertos acuerdos implícitos, como la posibilidad de que un abogado de la organización Apodérate, firmara para retirar a los menores de edad. Pero esos pactos tácitos creados por la costumbre, no se respetaron el viernes de las 225 detenidas. Aunque tampoco era necesario hacerlo, sino solamente cumplir con la ley.

- Los que tienen que ser sí o sí retirados, y no por un papá, sino por cualquier adulto responsable, son los menores de catorce años – precisa Paloma, aunque aclara que ha escuchado sobre algunos jueces que han recomendado que sean familiares directos quienes retiren a los detenidos menores de catorce.

“Estaban todos como para poder salir”, alega Jennifer, quien al ser mayor de edad fue de las primeras en ser liberadas. Y se habrían demorado mucho más, si no hubiera sido porque la profesora asesora del Centro de Alumnas firmó por las últimas veinte.

Y así como llegó dentro de los primeros grupos hasta la 19ª Comisaría, Macarena fue de las últimas en irse, cerca de la medianoche. Permaneció allí desde la una de la tarde hasta las 12 de la noche. Mientras que Jennifer, a pesar de haber sido liberada de las primeras, no se fue hasta que salieran todas. Había comenzado su día al alba, preocupada de las desalojadas de la noche. Luego, en la comisaría, como dirigente del año anterior, asumió el papel de tranquilizar a los padres.

La última detenida de las 225 fue puesta en libertad cerca de las 00:30 del sábado 18 de agosto. Solamente en ese momento la ex vice-presidenta del Centro de Alumnas se marchó,

agotada. La misma tarde de ese día, se creó el grupo en Facebook “Detenidas desalojo CCP 17 agosto 2012”. Ella fue la administradora.

\*\*\*

“*Por el Derecho a Estudiar en Paz*”, “*No más violencia, clases sí, tomas no*”, se leía en los lienzos escritos en negro y verde que esperaron a las alumnas la mañana del lunes siguiente, afuera del liceo. Se trataba de apoderados que se oponían a las tomas, quienes luego fueron a entregarle una carta al alcalde. Pero las estudiantes también tenían programada una visita a la municipalidad.

A partir de las 7:30 se habían reunido en el Metro Parque Bustamante, desde donde caminaron en conjunto hasta la esquina de Marín con Italia. Apenas ingresaron realizaron la asamblea que tenían presupuestada, para analizar si continuaban con la toma, “puesto que no estamos dispuestas a volver a pasar lo que pasamos el día viernes con el desalojo”, dijo la presidenta del Centro de Estudiantes a la prensa.

Una nueva toma informativa perdió por un amplio margen. Por 681 votos - versus 170 a favor de la ocupación y 212 apoyando una jornada informativa o reflexiva - el Carmela Carvajal se fue a paro.

Ese mismo día, a la hora de almuerzo, salieron a marchar. “*Nunca se ha pedido permiso para cambiar la historia*”; “*No más desalojos violentos*”; “*No podrán desalojar nuestras ganas de luchar*”, decían algunos de sus carteles. Luego se unieron a otro grupo de liceos de la comuna, que aprovecharon el calor inusual de ese lunes 20 de agosto para marchar ligeros de ropa: ellas en sostenes o con la blusa abierta, y ellos a torso desnudo, incluso en calzoncillos. Se trataba de un cortacalle en ropa interior que había organizado el Liceo Siete.

Aunque un grupo numeroso optó por no abandonar el jumper, las blusas o camisas, de todas formas “la mala educación nos empelota”, se convirtió en su consigna oficial. “*No +*

*represión*” se repetía pintado con tempera en sus torsos. “*La represión me empelota*”, se podía leer en un cartel sostenido por una estudiante vestida con jeans y sostenes.

Aunque en un principio intentaron detenerlos, finalmente fueron escoltados por Carabineros hasta la Corporación Municipal, donde se reunieron con la Directora de Educación. Fue una marcha pacífica, caminaron con tranquilidad por las calles de Providencia, mientras un generoso sol los ayudó con 20° C. Jennifer sí marchó vestida, estuvo pendiente de dónde estaba el lienzo que unos carabineros les había arrebatado al comienzo, y conversó risueña con la capitana Fuentealba.

- Deberían haber esperado a que yo volviera para tomarse el colegio ¿Por qué no me esperaron? – bromeó la uniformada.

### **Instituito Policial**

El mismo lunes 20, mientras en Providencia marchaban, los 101 del Instituto Nacional permanecían detenidos en la Tercera Comisaría, ubicada en el pasaje Elías Fernández Albano, en las cercanías de Agustinas con San Martín. Difícilmente Fernández Albano, quien fue vicepresidente de la República hace más de 100 años atrás, se hubiera imaginado que hasta el pasaje que se bautizó en su nombre, peregrinarían familiares y amigos de detenidos luego de cada marcha realizada en la comuna. Menos aún, que el centro de detención se repletaría con 101 alumnos del establecimiento donde él mismo había estudiado a mediados del siglo XIX.

Pese al escenario adverso, el plan de algunos era volver a retomarse el colegio. A quienes tenían más experiencia en tomas, y no habían sido detenidos, los enviaron hasta la Casa Central para saltar una vez más el muro, reforzado con una rejilla en su cima, que separa a la U. de Chile del Instituto Nacional.

Pero luego se dieron cuenta que había tres buses de Carabineros al interior. Desde afuera no eran visibles, porque se estacionaron en el pasillo ubicado a escasos metros de la entrada principal, cubierto por un portón negro adornado con la insignia *institutana*. “Ni siquiera andaban con escopetas lacrimógenas, sino con pistolas. Para cuidar nuestra integridad decidimos que no era prudente tomarnos el colegio”, aclara Enrique.

- ¿Cuántos caben ahí? – preguntó un policía al momento de subir a los detenidos al retén que los trasladaría hasta el centro de detención. La capacidad para esos vehículos es de aproximadamente diez personas. El policía observó al primer grupo que tenía frente a él hasta contar treinta. Los subió a todos juntos.

- Ya chiquillos, si se portan bien no les va a pasar nada – los tranquilizó un carabinero cuando llegaron hasta la Tercera Comisaría. Pero había algunos que se habían ganado una consideración diferente. A Triztán lo separaron del grupo y se lo llevaron a otro calabozo. “Y ahí es cuando me tratan mal, me garabatean”, explica. Le quitaron los zapatos y lo desvistieron. “Me *huevearon*, se me perdieron varias cosas. Golpes iban y venían, empujones también”, cuenta. Además se burlaron de su lugar de origen. Lo trataron de “picante”, porque al momento de informar la dirección de su domicilio, se dieron cuenta que vivía en Lo Prado. Minutos antes, durante el desalojo, había intentado frenar a Fuerzas Especiales con un extintor. Esto le significó el trato especial que le brindaron cuando llegó hasta la Tercera Comisaría.

A Benjamín también lo recibieron de manera distinta. Su salida desde el colegio hasta el furgón había sido “con escándalo”, como él mismo lo describe. Mientras que en el vehículo, junto a una veintena de compañeros, resultaron ser el grupo más ruidoso. Una vez en la comisaría, los dejaron al sol encerrados durante quince minutos “como forma de venganza”, recuerda el actual estudiante de Derecho.

Pero más allá de los tratos especiales, no se presentaron mayores problemas y la comida que les enviaron familiares y amigos, sí les llegó. Francisco Amayo, fue uno de los primeros treinta que llegaron hasta el recinto policial.

- En general en la comisaría fue súper piola. Nos trataron súper bien. Ningún atado, excepto por el problema con Triztán. No supimos nada de él en ese momento – recuerda el estudiante que fue de los últimos en irse, cerca de las nueve de la noche.

A los primeros de los 101 detenidos los liberaron a las pocas horas, cuando el sol aún no se escondía. Afuera los recibieron con alegría sus familiares, compañeros, profesores y observadores de Derechos Humanos. En la tarde tuvieron una asamblea en el Salón de Honor de la Casa Central de la U. de Chile, y en la noche organizaron una velatón afuera del Instituto Nacional, en repudio por el actuar de Carabineros. Padres y estudiantes llegaron hasta la entrada de Arturo Prat y encendieron decenas de velas que apoyaron en la reja. Otras las dispusieron hasta formar dos grandes letras mayúsculas: IN.

Mientras, adentro la policía mantenía el control del edificio. Un bus de la Prefectura de Santiago Occidente se encontraba estacionada afuera de la salida de Arturo Prat #53. Un par de funcionarios de Fuerzas Especiales custodiaba la puerta abierta.

Así finalizaba el lunes que se había iniciado no solamente con un desalojo y una protesta en ropa interior. Durante esa misma mañana, la Aces convocó, para el día jueves, a marchar hacia las respectivas municipalidades. Mientras que desde la toma del Liceo Barros Borgoño, la Cones presentó su compendio de demandas y propuestas estudiantiles, un documento de 33 páginas que una semana después le permitiría a la organización tener una improvisada reunión con el ministro de Educación, Harald Beyer.

- Señor ministro: aquí está lo que queremos, aquí está la pega que usted no ha hecho- decía enérgico frente a las cámaras, sosteniendo el documento, Cristófer Sarabia, portavoz de la organización. El dirigente aclaró que el compendio fue realizado únicamente por alumnos de base, de 16 años en promedio y sin ayuda de ningún adulto.

Al otro lado de Avenida Matta, y unas cuantas cuadras más al oriente, el Liceo Confederación Suiza quedaba con resguardo policial. Los estudiantes recién estaban

terminando de cerrar el colegio, cuando entró Carabineros “sin dar una orden o avisar del desalojo, simplemente entraron y comenzaron a tomar detenidos”, relató el vocero, Ronald Román. Afuera los uniformados desplegaron seis buses para trasladar a los detenidos, dos carros lanza aguas y un zorrillo. Había pasado tan solo media hora desde la ocupación del colegio, a las ocho de la mañana.

\*\*\*

La toma del Instituto Nacional había ganado por 2074 votos, versus 1767 de rechazo la semana anterior. Se lo habían tomado el jueves 16 y el sábado en la noche se dieron cuenta que se avecinaba un desalojo. A las 5:30 de la madrugada del domingo, Carabineros ingresó encontrándose con el recinto vacío. Se trató de un “desalojo fantasma”.

“Así entró Carabineros hoy, rompiendo vidrios (y sin dar la prueba de admisión)”, era la leyenda de una foto que circuló en las redes sociales. La imagen mostraba a un grupo de Fuerzas Especiales, con sus abultados uniformes, ingresando por un estrecho ventanal de vidrio y defensas de madera.

Un día después, “se retomó el Instituto Nacional que estaba tomado por Fuerzas Especiales y luego éstas retomaron la retoma, y ahora lo mantienen tomado, además de sitiado. ¿Qué autoridad se hace responsable de esto? ¿Por qué no se respeta la democracia interna?”, se cuestionaban en el grupo de Facebook “Difusión Instituto Nacional”.

Pero las 101 detenciones no resultaron ser un amedrentamiento. Cuando volvieron al colegio el martes en la mañana, tal como ya les habían advertido, se encontraron con el edificio bajo resguardo policial. Habían pasado la noche allí.

- En ese momento, obviamente, nosotros pusimos el grito en el cielo, porque si estamos viviendo en una democracia, consideramos que eso es imposible – recuerda Enrique sobre el sentir de esa custodiada vuelta a clases. Carabineros había puesto furgones obstruyendo todas las entradas principales, para evitar una nueva re toma. Los estudiantes realizaron una

reunión en las afueras, durante la cual le explicaron al rector que no iban a entrar al colegio, por ningún motivo, con la presencia de los uniformados.

- Porque nosotros no éramos una cárcel, éramos el primer foco de educación de la nación, y considerábamos que era inconcebible que estuviera Carabineros casi obligándonos a estudiar- agrega.

Una nueva toma se volvió imposible. A las 11 de la mañana convocaron a una asamblea en el Patio Domeyko de la vecina Casa Central. Sentados en el suelo, unos pocos en unas mesas, formaron una compacta masa deliberante. “*Que los liceos no se vuelvan comisarías*”, escribieron en un lienzo en negro y azul.

Al salir del edificio universitario, por la delantera de la entrada principal de Arturo Prat, colgaron de la reja decenas de actas de entrega, redactadas por Carabineros a raíz de la liberación de los detenidos del día anterior. Una a una fueron formando letras de aproximadamente un metro de largo, hasta que se pudo leer desde cierta distancia “*RIP RECTOR*”.

Los profesores también se manifestaron. “*No a la ocupación policial, en nuestro Instituto Nacional*”, se podía leer en el lienzo que portaban. Un contingente de uniformados se había colocado a lo ancho del pasaje, custodiando el portón principal. Los *institutanos* se empezaron a conglomerar en la explanada del liceo. Una vez más Fuerzas Especiales y estudiantes quedaron mirándose frente a frente.

Pablo Zepeda, vicepresidente del CAIN, se dirigió a sus compañeros. Luego lo hizo Gabriel González, el presidente. Algunas cámaras de video y fotografía no los perdían de vista. Un par de apoderados intentaron calmar a los alumnos. La rabia era generalizada. Se vivieron momentos tensos en los que los estudiantes quisieron avanzar y hacer retroceder a la barrera de Fuerzas Especiales. Luego cortaron por breves momentos el tránsito en la Alameda, y cerca de un centenar de alumnos se fue marchando hasta la Municipalidad de Santiago.

En la Plaza de Armas fueron recibidos por un numeroso contingente policial. Una larga fila de policías con perros rodeaba la Municipalidad de Santiago. Pocos metros más adelante, otra barrera de Fuerzas Especiales contenía a la multitud reunida. Ocuparon todo el costado de la esquina nororiental de la Plaza de Armas. La idea era reunirse con Zalaquett, pero finalmente le dejaron una carta, que había sido leída minutos antes por Gabriel. Fernando ese día no participó de la manifestación en Plaza de Armas. Su novia, una estudiante del Liceo 1, tampoco llegó hasta el lugar. “Afortunadamente”, piensa hoy.

\*\*\*

-¡*Ele cei cei ele ceo ceo ceo, ele cei ele ceo Liceo uno siempre uno!* – coreaban en ese mismo momento un numeroso grupo de estudiantes del Liceo 1, o Liceo Javiera Carrera, que también se encontraba en la céntrica plaza. *Javierinas e institutanos* se manifestaron en conjunto durante unos momentos frente a la municipalidad.

Pasadas la una de la tarde, las alumnas de este otro emblemático colegio de la comuna, habían realizado un corte de calle cultural y un cacerolazo. Luego Carabineros las dispersó por la calle Compañía. Los carros lanza aguas y gases las hicieron volver al liceo, hasta donde el chorro del guanaco las siguió, apuntando directamente al edificio. Decidieron salir de nuevo y cerca de las cuatro de la tarde, marcharon hasta la Plaza de Armas, donde convocaron a una asamblea ciudadana. Allí, además de informar sobre la Ley Hinzpeter, quisieron manifestarse sobre la represión vivida hace escasos momentos.

Cuando volvían marchando al colegio, Fuerzas Especiales arrinconó a las estudiantes con dos carros lanza aguas y un piquete, mayoritariamente femenino. Se escuchó una advertencia para que las estudiantes abandonaran la calle, luego el chorro de agua apuntó contra el grupo en el frontis del edificio del Ex Congreso. Un piquete de Fuerzas Especiales arremetió contra las estudiantes y así comenzaron las primeras detenciones.

-¿Tu nombre?!...¿tu nombre?!... ¿Cuánto?! - gritaba un hombre que registraba el momento con su celular, mientras era subida al furgón la primera detenida. Un observador de Derechos Humanos y otra mujer repitieron la pregunta con insistencia, mientras la joven era rápidamente ingresada a la micro de Carabineros. En las cercanías, otra estudiante que caminaba por la vereda flameaba una bandera azul con el símbolo del Liceo 1. El gesto le valió la detención.

-¿Suéltala, ella no ha hecho nada! – gritó una de sus acompañantes.

- No estaba haciendo nada, yo la vi... no está haciendo nada...no está haciendo nada...es una detención arbitraria – advirtió con obstinación un hombre.

- Estaba caminando por la vereda – la defendió una mujer.

Los gritos y defensas públicas hacia la estudiante no sirvieron de nada. El resultado fueron 16 detenidos, incluyendo una apoderada y un estudiante del Liceo de Aplicación. Dos de las alumnas del Liceo 1 terminaron con lesiones graves. Una de ellas fue empujada contra el pavimento y perdió la mitad de un diente. Pese a que la nariz la tenía visiblemente quebrada, igualmente la subieron al bus policial. A otra de 13 años de edad, le llegó un bastonazo en la cabeza. La fotografía de ella en el suelo con un costado de la frente sangrando, rodeada de transeúntes preocupados, se difundió como emblema de la violencia vivida esa tarde.

Una vez más, luego de 24 horas, la Tercera Comisaría volvió a recibir a jóvenes estudiantes. En el lugar, se negaron a llevar a las heridas a constatar lesiones, y quienes las presentaban, fueron separadas del resto. La comida que familiares y compañeras les llevaron, no les fue entregada. Mientras esperaban afuera que las detenidas fueran liberadas, algunos recibieron vagas respuestas acerca del paradero de las catorce.

“A mí junto a las niñas mayores de 18 años se nos hizo desnudar. Las niñas iban tranquilas, sin piedras, sin capucha, y fueron igual violentadas y abusadas por Carabineros de Chile.

Las mujeres de Fuerzas Especiales fueron bastante violentas con las niñas” fue el relato a “Radio Cooperativa” de Lumi Urra, una apoderada detenida ese día. La madre además denunció que sufrieron “humillaciones y actos de connotación sexual” de parte de los policías. Las hicieron darse vuelta y les pidieron que se sacaran el sostén para luego pasárselas a las uniformadas, lo que para ella fue “una intención de humillar a las alumnas y a los apoderados que estaban ahí en ese momento”. Despojarse de la ropa, "efectivamente es un procedimiento de Carabineros, pero siento que no correspondía para las niñas", sentenció.

Romina Altamirano, en ese entonces la presidenta del centro de alumnas del Liceo 1, recuerda que la gran mayoría de las niñas que marchó ese día, eran estudiantes que cursaban entre séptimo básico a primero medio. “No se trataba de una protesta de quienes se dicen más ‘conscientes’ o incluso conocedoras del tema, sino de quienes ven las problemáticas más allá de las propias ideologías y tendencias que tanto divulgan los colectivos tradicionales y los partidos políticos. Las chicas se manifestaron en relación a sus propias vivencias, lejanas a las ideas de la vieja política”, reflexiona.

Mientras que para Fernando es “*cuático*” pensar en las distintas circunstancias que se vivieron entre un día y otro. Los policías que se ensañaron con las compañeras de su novia “eran exactamente los mismos que el día de ayer nos habían tratado súper bien. Estaba a cargo la Teniente Leal, y al otro día era ella misma la que estaba al mando”. El estudiante del Instituto Nacional cree que el brutal trato a las manifestantes del Liceo 1, se explica por varias razones: “no había prensa, era mucho más *piola*, eran menos, y eran mujeres. En el fondo les sacaron la *cresta*.”

\*\*\*

Las estudiantes del Liceo 1 no fueron ni las primeras ni las últimas en ser desnudadas en una comisaría. El 7 de agosto las alumnas del Liceo Betsabé Hormazábal se encontraban en la toma del colegio sanmiguelino, ordenando y preparándose para la marcha del día

siguiente, cuando escucharon ruidos extraños. Se trataba de un grupo de Fuerzas Especiales que entró sin mostrar ninguna carta de desalojo, como lo requiere la ley.

- Nos humillaron, nos golpearon, nos ahorcaron, nos tiraron al suelo. Al momento de grabar esos episodios, nos quitaron nuestros teléfonos, les sacaron la tarjeta de memoria y borraron todo lo que había como evidencia – relató una de las detenidas.

Las llevaron a la 12ª Comisaría de San Miguel y a constatar lesiones. En el calabozo las volvieron a golpear. Fue en el recinto policial donde las desnudaron e incluso a una de las detenidas, “la manosearon los chanchos y la dejaron en estado de shock”. Luego de seis horas, las liberaron.

Paloma Silva sostiene que pedir que los detenidos se desvistan no procede en una comisaría. Ese tipo de exámenes debieran realizarlos cuando ya se encuentran imputados y tienen que pasar a Penitenciaría. También aclara que todo registro de vestimenta tiene que ser realizado por un carabinero del mismo sexo. “Generalmente, en las denuncias se acusaba que se trataba de hombres tocando mujeres. Y eso también es ilegal, no tiene ninguna justificación más allá de un abuso sexual claro”.

### **Compartiendo la misma miseria**

- Era como cuando a Don Ramón le venían a cobrar la renta, porque ves como estás a punto de perder algo que tomaste tú, que construiste, donde generaste amistades y la sensación de comunidad. En donde, en el fondo, defendiste lo tuyo – así describe Triztán su sentir cuando se avecinaba un desalojo.

Por su parte, Enrique primero advierte que también se generan tensiones y divisiones con parte de los estudiantes que se oponen a paros y ocupaciones. Pero agrega que al interior del grupo movilizado se generan lazos de amistad que nunca se van a dar de otra manera.

-Quizás puedas pasar diez años compartiendo con el mismo tipo, pero en esas situaciones extremas que se viven en un desalojo, o en una misma toma, se fortalecen los vínculos aún más. Incluso puede ser una amistad más fuerte que una que se puede vivir en el mismo establecimiento los siete años en clases no más.

- Comparten la misma miseria – acota Triztán.

La convivencia diaria, las marchas y las detenciones, aportan en fortalecer lazos en estos colegios, donde normalmente se juntan miles de estudiantes secundarios, en cursos que muchas veces superan los cuarenta por sala.

- Cabe decir que somos cuatro mil, no vamos a conocer a todos, pero igual en ese momento conoces un poquito más de gente que la que normalmente conocemos- explica Enrique.

Para él, durante la toma son ellos mismos quienes hacen de profesores, aportando a los más chicos o incluso a sus pares, enriqueciendo “la calidad de conocimiento que tiene cada alumno”. “Entonces sabemos más cosas de las que hemos aprendido y más cosas de las que se enseñan”, resume.

El aprender de los propios compañeros no es algo que solamente destaquen al interior del Instituto Nacional. Jennifer cuenta que durante la toma intentaron impartir distintos talleres, en los cuales ellas mismas podían enseñar lo que sabían.

- Si yo tenía habilidades en tal área, podía expresar ese tipo de cosas que en el colegio no me dejaban, y podía enseñarles al resto. Así podía sacar eso que yo tenía y compartirlo. Porque en el colegio no nos daban la instancia. El Carmela era un colegio que era muy reprimido, tanto por la directora como por el alcalde.

La actual estudiante de la Usach destaca que formó grandes amigas y compañeras durante las movilizaciones. “Porque al vivir siete meses con alguien, realmente lo aprendes a conocer, más que estar de lunes a viernes de 8:00 a las 4:25 de la tarde, en clases. Hubo

niñas que no conocía y tuve que aprender a convivir con ellas. Ahora son unas de mis mejores amigas, o mis mejores amigos, en el caso de mis compañeros de otros liceos”.

Jennifer también subraya cómo se fortalecieron los lazos con los estudiantes de los otros colegios de la comuna: el Liceo Siete, Tajamar, José Victorino Lastarria y el Arturo Alessandri Palma.

- Éramos los cinco liceos muy unidos, trabajábamos en conjunto. Si caían de un colegio detenido, nosotros íbamos, nos ayudábamos. Eso se notó mucho a nivel de todo lo que fue el movimiento estudiantil. Creo que es una de las cosas que más rescato, porque el nivel de relaciones humanas que se formó fue impresionante.

Triztán además destaca la solidaridad hacia fuera de la propia comuna, especialmente por lo vivido durante las movilizaciones de 2011.

- Históricamente hemos recibido buena educación, pero ese año el Nacional fue uno de los colegios que más tiempo duró en toma. Porque entendíamos que nosotros teníamos suerte, pero qué pasa con la gente de San Miguel, de San Bernardo, de regiones. Entonces siempre tratamos de solidarizar.

\*\*\*

Carabineros alcanzó a pasar tres noches en el Instituto Nacional, las del domingo 19, lunes 20 y martes 21 de agosto. Durante esta breve estadía, “hicieron muchos destrozos. El daño fueron casi diez millones de pesos, incluyendo una puerta que en los siete meses de toma el 2011, siempre había funcionado. El 2012 en una noche se echó a perder”, recuerda con indignación Enrique.

Durante los largos meses en que el edificio se mantuvo ocupado el año anterior, las pérdidas se estimaron en casi 5 millones de pesos. La suma la abultaban algunos robos, además de los constantes ataques de Carabineros, según explica el estudiante.

- Pero el 2012 el daño aumentó. Incluso se pusieron a tomar cerveza adentro y hay fotos, y las presentamos a la Dirección- apunta.

Los uniformados no solamente rompieron la ley seca que siempre ha regido las tomas del colegio. Durante la tarde del martes, un par de piedras y balines fueron lanzados desde el colegio hacia Casa Central. Los proyectiles rompieron el vidrio de la cocina, donde un grupo de universitarios se encontraba grabando un video, tal como quedó registrado en ese momento.

- La verdad es que da impotencia ver cómo tu colegio lo ocupan para jugar, para tomar, para tirar piedras – fue el sentir de Triztán, quien se quedó a dormir en el inmueble de la U. de Chile, mientras los uniformados permanecieron en el recinto de enseñanza secundaria.

Gracias a las negociaciones que encabezó el Consejo Gremial de Profesores, Carabineros finalmente (auto) desalojó el Instituto Nacional durante las primeras horas del miércoles. A las ocho de la mañana tenían programada una asamblea. Como un día normal, entraron a clases, pero quisieron hacer valer la decisión que había ganado la semana pasada con el apoyo del 54% del alumnado. Así que se lo tomaron nuevamente, esta vez, sin ninguna amenaza policial acechándolos tan de cerca como antes. Aunque la idea era votar ese mismo día, postergaron la decisión sobre la continuidad de la toma hasta el viernes.

- *¡Paco, paco, paco, paco, si tú quieres estudiar, búscate otro colegio, ándate del Nacional!* – corearon victoriosos y alegres. En el segundo piso, un estudiante flameaba la bandera chilena dada vuelta. Abajo, otro grupo ordenaba las sillas bloqueando el portón de Arturo Prat. Allí mismo todavía se podía leer “*RIP RECTOR*”, aunque con algo de dificultad. Las blancas y grandes letras, formadas por las actas de entrega del lunes, se empezaban a desarmar, a medida que se despegaban los documentos firmados por Carabineros dos días atrás.

Una vez más con el control del establecimiento, y tal como se hace cuando los estudiantes entregan una toma, los *institutanos* constataron las pérdidas que había dejado la ocupación policial.

- *Cabros* hace mucho frío, por favor, necesitamos frazadas y cosas para los muchachos que se quedan a dormir por todos los demás en el colegio. Por favor, se necesitan aportes de este tipo y además alimentos porque los que había fueron robados por Carabineros - difundieron por medio de las redes sociales.

El catastro de lo confiscado por los policías incluyó 17 tipos de alimentos, entre los que se incluían 20 paquetes de fideos, 5 kilogramos de azúcar, 4 de carne de vacuno, 4 sacos de pan, 6 litros de leche, 1 pollo entero y una caja de chocman.

### **El nuevo “deporte nacional”**

- He denunciado, pero no pasa nada. Fui solo a denunciar por el tema de los 101 detenidos, porque a mí me trataron diferente. Es súper curioso porque de la denuncia que yo hice no hay ningún resultado. Pero se suponía que los *pacos* iban a llevarme a Fiscalía, y la citación tampoco nunca me llegó. Así que en verdad no tengo idea sobre ese proceso – comenta Triztán sobre su experiencia acusando los abusos de Carabineros.

- Siempre se pierde en el camino- agrega Enrique, una calurosa tarde de marzo de 2013 en las módulos que ocupan los profesores para citar a apoderados.

- En el fondo siempre que te dicen que te van a pasar a Fiscalía, más que nada son como amenazas.

- Y las denuncias de nosotros pasan a Fiscalía Militar y al final...

- Sí, y eso son como 20 años – reflexiona Triztán, con una ironía que no resulta tan alejada de la realidad. Son pocas las denuncias que finalmente han terminado en sanciones.

La poca fe en el organismo judicial se remonta a junio de 2011, cuando intentaron presentar la denuncia en los tribunales, pero como se trataba de agresiones de uniformados hacia estudiantes, pasó a Fiscalía Militar. Luego, para ahorrar el tiempo que se demora el reclamo

en traspasarse desde los tribunales civiles a la segunda institución, prefirieron hacer el trámite directamente.

- Lo que pasa en el Nacional es que anuncian que van a hacer sumarios, y al final de ellos nunca se sabe, porque lo alargan hasta que salga de boca de todos, y no queda en nada. Los pacos salen absueltos y vuelven a trabajar, o los redestinan, pasan dos años y vuelven a Fuerzas Especiales – acusa Enrique.

Además, los estudiantes del Instituto Nacional presentaron reclamos directamente en la Tercera Comisaría, y también fueron a la Dirección General de Movilización. El trámite lo hicieron con el respaldo de abogados, pero por ahora no han conseguido ninguna repercusión legal.

En cuanto a las estudiantes del Liceo Carmela Carvajal, desistieron de presentar querellas. “Queríamos hacer una denuncia colectiva, pero al final no funcionó. Además era como ponerla por nada al fin y al cabo, porque no teníamos pruebas”, cuenta Jennifer.

Pese a los resultados poco fructíferos, lentamente las denuncias por distintos casos comenzaron a agarrar vuelo, durante los últimos días de agosto. Las acusaciones también contaron con el apoyo de la Asociación Nacional de Empleados del Ministerio de Educación (Andime) y de los observadores de Derechos Humanos de la Casa Memoria José Domingo Cañas. El Observatorio Género y Equidad, por su parte, hizo una campaña de recolección de firmas exigiendo que la ministra del Servicio Nacional de Mujeres (Sernam), se hiciera parte de las querellas.

“No es posible que la persona que está encargada de generar políticas públicas tendientes a proteger a las mujeres en nuestro país, no diga nada”, acusó Natalia Flores, secretaria ejecutiva del observatorio. Mientras que la Corporación Humana señaló que habían recibido 25 denuncias de distintas regiones, y que ya presentaron dos querellas por violencia sexual.

En ese entonces, Los senadores Guido Girardi y Juan Pablo Letelier calificaron como “militarización” la represión hacia el movimiento estudiantil, además condenaron los

abusos policiales y el silencio del Gobierno antes éstos. También emplazaron al General Director de Carabineros, Gustavo González.

Pero fue después de las marchas del 23 de agosto, cuando las denuncias comenzaron a captar mayor atención de los grandes medios de comunicación. El viernes 24, Giradi y Letelier, en conjunto con la Asociación Metropolitana de Padres y Apoderados, presentaron en Fiscalía una querrela contra quienes resulten responsables de las denuncias que se habían dado a conocer.

El Gobierno se pronunció ese mismo viernes. Chadwick aseveró que iban a ser implacables con las sanciones, si es que se comprobaban las denuncias

- Carabineros tiene sus procedimientos y protocolos absolutamente claros. Este tipo de situaciones son plena e inmediatamente investigadas, y el Gobierno está encima de cualquier circunstancia de esta naturaleza. Investiguemos qué ocurrió y luego tomemos las afirmaciones como ciertas, no lo hagamos al revés.

Ese día, el diputado Letelier además confirmó la citación al General González Jure, a la comisión de Derechos Humanos del Senado, para dar explicaciones por los protocolos durante las detenciones. El mismo día, el presidente del Colegio de Profesores llegó junto a abogados hasta la Dirección General de Carabineros, donde se reunió con González. La oficina, ubicada en pleno centro de Santiago, continuó recibiendo visitas durante la semana siguiente.

\*\*\*

- Me hicieron sacarme la ropa y quedé en puros bóxers. Y (el carabinero) me dijo “sácatelos”, y le dije “no, porque no quiero”. Me gritó: “te los sacas tú o te los saco yo”. Y después de eso me metieron a la celda – relató Ignacio Henríquez, estudiante de primero medio del Liceo María Luisa Bombal de Rancagua. Antes los habían esposado en parejas en el patio y así los sacaron del colegio. En la Comisaría además, tuvieron que hacer sentadillas.

El lunes 27 de agosto, una delegación compuesta por Henríquez junto a otros dos compañeros y acompañados por el senador Letelier, llegó hasta la Dirección General de Carabineros. Allí se reunieron con el director general de la institución.

- Nosotros nos sentimos totalmente vulnerados en nuestros derechos, porque somos estudiantes, no éramos ningunos ladrones ni delincuentes. Creo que los hechos son paupérrimos - dijo Ignacio Muñoz, dirigente del establecimiento rancagüino.

- Efectivamente fueron registrados. A algunos se les pidió que se quitaran parte de su vestimenta, y que no quedaran absolutamente desnudos. Sin embargo, en este caso se dispuso inmediatamente la investigación de oficio (donde) se han determinado las responsabilidades a priori. Eso es lo importante: que ustedes sepan la preocupación que tenemos cuando haya algún indicio, algún procedimiento que aparentemente aparece como irregular- fueron las explicaciones a los periodistas, del General Inspector Alfonso Muñoz.

La situación se había producido justo dos semanas atrás, cuando Carabineros desalojó la ocupación del Liceo María Luisa Bombal. Entre las razones para la manifestación estaba la demora en la reconstrucción del edificio, ubicado en la Plaza Los Héroes, luego del terremoto de 2010.

- Creemos que fue brutal el actuar de Carabineros, nos sentimos pasados a llevar, ya que nos trataron como vulgares ladrones, sin darnos la posibilidad de salir pacíficamente- opinó el dirigente rancagüino.

Dos días después de la reunión con los estudiantes de la VI Región, el director de Carabineros informó que la institución castigó a cuatro funcionarios por este caso. Preciso que se trataría de "sanciones administrativas, las que van desde una amonestación hasta días de arresto".

El caso de los estudiantes de Rancagua fue el que concitó mayor atención mediática por esos días. No obstante, las autoridades continuaron desestimando el resto de las denuncias caracterizándolas como infundadas. El propio presidente de la República, en una entrevista al Canal 24 Horas, se refirió al tema:

- Por supuesto que me preocupa el tema, no vamos a tolerar absolutamente ningún exceso, ningún abuso de Carabineros. Hemos investigado absolutamente todas y cada una de las denuncias, en muchos casos son irresponsables, después no hay demanda, no hay querellas.

\*\*\*

El mismo día que los estudiantes rancagüinos llegaron hasta la Dirección General de Carabineros, la prensa nacional recogió un artículo publicado el día anterior en el periódico estadounidense “*The New York Times*”, el cual destacaba la labor de los observadores de Derechos Humanos, durante las protestas en Chile. En el texto, los voluntarios daban a conocer los abusos cometidos por parte de los uniformados, en contra de los manifestantes.

Ad portas de una nueva movilización nacional, esta vez convocada por la Confech para el 28 de agosto, las autoridades se pronunciaron como nunca, ante las denuncias en contra de Carabineros. Para Mario Desbordes, secretario general de Renovación Nacional, tanto el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) como los observadores, tienen “un sesgo a favor de ciertos derechos humanos”.

- Nada dice la directora de los centenares de carabineros heridos, de los comerciantes que son saqueados o de las miles de personas que, queriendo estar en clases, se ven afectados en su derecho a estudiar, porque grupos minoritarios están tomando los establecimientos educacionales – declaró Desbordes en respuesta a Lorena Frías, directora del INDH.

- Cuando los agentes del Estado atentan contra los derechos fundamentales de las personas, estamos hablando de Derechos Humanos; cuando los particulares o los ciudadanos afectan a otros ciudadanos o incluso a agentes del Estado, estamos hablando de delitos- había sido la explicación de Frías.

En tanto, el general Luis Valdés, jefe de Zona Metropolitana de Carabineros, anunciaba las medidas destinadas a evitar que luego se les acusara de provocar.

- El desplazamiento de la marcha va a ser resguardado. Se seguirá con carabineros con tenida de turno normal y no de Fuerzas Especiales, con cascos y escudos, para que no se

nos acuse de provocación. El personal de Fuerzas Especiales va a estar replegado y solo va a actuar cuando se quebrante el orden público – advirtió Valdés horas antes de la marcha del 28.

Cinco días antes, el mismo Valdés había afirmado que la institución uniformada acogía siempre las denuncias, adoptando las medidas correctivas cuando hay responsabilidades que se hayan mencionado y establecido. Sin embargo, estimó que “para algunos ya se ha convertido un deporte nacional hacer denuncias al voleo por la prensa, desviando la atención”.

### **La previa de las marchas comunales**

Una quincena de marchas habían sido convocadas por los estudiantes secundarios para el jueves 23 de agosto. Decidieron protestar en sus propias comunas, peregrinando hacia las respectivas municipalidades, exigiendo, entre otras demandas, la desmunicipalización de la educación pública.

Tal como a veces ocurre durante la antesala de una marcha, las manifestaciones un día antes se multiplicaron a modo de precalentamiento social. Y así como el jueves se vivieron marchas simultáneas en varios puntos de Santiago, el miércoles se ocuparon distintas instituciones, durante un par de horas. “Protestas relámpago”, les llamaron algunos.

A las diez de la mañana, cinco estudiantes secundarios se encadenaron a las puertas de ingreso del Ministerio de Hacienda, protestando por el proyecto de Reforma Tributaria, impulsado por el Gobierno. Minutos más tarde sería el turno de las Seremi de Educación de Viña del Mar y Santiago. Al medio día la UNESCO también fue ocupada por un grupo de estudiantes del Instituto Nacional y del Liceo de Aplicación, en protesta por el proyecto de ley impulsado por el ministro del Interior de ese entonces. “*Contra la Ley Hinzpeter, el Aplika no se somete*”, decía el cartel que colgaron en la reja.

Mientras que a la una de la tarde, el Colegio de Profesores interpuso un recurso de protección, a favor de los estudiantes, y en contra de Carabineros, para evitar que continúen

los desalojos. Jaime Gajardo, presidente del Magisterio, además anunció que solicitaron una entrevista con el general director de Carabineros.

A lo largo del país las tomas de los colegios seguían firmes. En la comuna de Santiago se mantenía ocupado el Internado Nacional Barros Arana, mientras que en Avenida España, Carabineros resguardaba con recelo el Liceo Darío Salas, intentando frenar una nueva toma. En tanto, durante la tarde, estudiantes se manifestaron en el paradero 23 de Vicuña Mackenna.

Al medio día, Zalaquett estableció como plazo el viernes para desocupar el Instituto Nacional. Además anunció que iba a desalojarlo en el momento que correspondiera, para lo cual se reuniría con el rector. Por su parte, el vocero de Gobierno amenazaba con “no dialogar bajo la presión de colegios tomados”.

Pero el desalojo no vino ese viernes ni el siguiente. En tan sólo dos meses más, Pablo Zalaquett, militante de la UDI, iría por la reelección en la alcaldía de Santiago. Para que no le pesara la fuerte imagen de la represión policial, luego del episodio de los 101 detenidos, dio a entender que de él no había provenido la orden de desalojar el centenario colegio. Los estudiantes averiguaron y confirmaron la afirmación del alcalde. Los cuestionamientos, entonces, se centraron en Jorge Toro.

- Los apoderados, en conjunto con los profesores, se pusieron en pie de guerra contra el rector. La petición de ellos fue que impidiera el modo de desalojo tan violento, ya que las pérdidas habían sido por culpa de Carabineros y había testigos. Además, se habían violado muchos derechos humanos y hay observadores que vieron eso.

Así, luego de tres desalojos, que incluyeron uno “fantasma” y tres días de ocupación policial - y pese al plazo que señalaba el viernes para desocupar el edificio- la toma del Instituto Nacional se mantuvo durante 21 días seguidos. Semana a semana hicieron una votación, hasta que “en un momento perdió la toma porque no veíamos avances en nuestros objetivos de porqué nos habíamos tomado el colegio”, aclara Enrique. A comienzos de septiembre entregaron el edificio.

Pero la penúltima semana de agosto eran decenas los colegios que permanecían bajo control de los estudiantes, y una quincena de marchas territoriales estaban programadas para el 23 de agosto, solamente en la Región Metropolitana. La primera empezaría en Punte Alto a las 9:30 horas, y la última fue fijada a las 20:00 horas en Quilicura.

Hora antes de las protestas simultáneas, un grupo de alumnas del Liceo 1 llegó hasta La Moneda junto a la Corpade. Dirigida al ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, entregaron una carta denunciando las agresiones y vejaciones sexuales en contra de estudiantes secundarios de distintos establecimientos. A esto se le sumaba la denuncia de un joven del Liceo de Aplicación que fue subido a un auto por civiles armados, para luego aparecer cinco horas más tarde en un cuartel de la Policía de Investigaciones (PDI).

Esa misma tarde la Confech realizó una cicletada, intentando recuperar el espíritu de las protestas “alternativas y creativas” que se dieron durante 2011. La manifestación fue citada a las 20 horas y recorrió, desde el Parque Bustamante, Bellavista, Mapocho la Alameda, hasta llegar a la Plaza Italia. Bajo la lluvia, más de doscientas personas, junto a algunos dirigentes del conglomerado universitario, pedalearon por la educación.

### **Perder el miedo**

“Nos tienen miedo porque no tenemos miedo”, dice una canción de Liliana Felipe, cantante cordobesa radicada en México. La canción se ha vuelto un himno en varios contextos y países latinoamericanos, como símbolo de lucha en contra de la represión estatal. También sirvió de lema en un lienzo que el 28 de agosto acompañó a las 150 mil personas que marcharon ese día. La frase bien refleja el sentir de muchos.

- Lo principal es que uno le pierde miedo. La primera vez que me llevaron detenido fue como “ah chuta, me puede pasar algo”. La segunda era como *mmm...* Después la tercera ya daba lo mismo y así sucesivamente. En el fondo, sin denigrar a la autoridad, uno se da cuenta realmente quién es la autoridad. Esta es meramente un cargo, pero que no vale nada,

es un cargo vacío y que tampoco a ti te influye en nada – opina Triztán durante los primeros días de clases de 2013.

- En el Nacional las personas que se movilizan no tienen miedo, porque saben que al final la mente es más fuerte que el cuerpo. El 2011 teníamos un cartel pegado en la entrada que decía “*Nos podrán sacar la cresta pero nunca podrán acallar nuestras voces*”, cosa que es cierta. Fuimos agredidos constantemente el 2011 y seguimos discutiendo, y movilizándonos hasta el día de hoy. Aunque nos peguen, qué nos va a hacer, va a ser una mano o costilla quebrada, pero no nos van a poder sacar nuestras ideas – reflexiona Enrique, quien pone como ejemplo los líderes, o “personajes a seguir”, que comparten en su círculo de amigos: el Che Guevara y Víctor Jara, “que fueron personas que murieron por sus ideales”.

- Nosotros no nacimos con el miedo que tienen nuestros *viejos*. Somos de una generación que, para bien o para mal, nació en un país que no era el de los años setenta u ochenta, así que no nos van a amedrentar – opina Fernando.

Las detenidas del Carmela Caravajal también piensan de forma similar, a la hora de reflexionar cómo las marcaron las experiencias vividas durante el 2011 y 2012.

- Encontré *penca* que tuvieran ese trato, porque no somos delincuentes. Estábamos tratando más bien de apoyar lo que se había decidido en la asamblea. Fue fuerte, no me gustaría que nadie más lo viviera, porque realmente es una mala experiencia, es sumamente agotador – dice Macarena, quien apenas comienza el año escolar, considera que no sabe qué va a suceder durante el 2013. Sin embargo, va “a respetar lo que decida el resto, siempre lo hecho, como lo hice en aquella ocasión, pero no me gustaría volver a repetirlo”, acota volviendo a referirse al viernes que desalojaron violentamente su liceo.

Pese a lo impactante de la experiencia, miedo no es precisamente una conclusión a la que lleguen cuando se trata de sacar en limpio lo que sienten:

- Al contrario, más ganas de luchar y de seguir peleando por nuestros derechos. Cuando a uno lo llevan, no se siente miedo, se siente impotencia por verse tan inútil – cree Julia, presente en el desalojo del Carmela Carvajal durante la noche.

-Eso me pasa a mí, impotencia– coincide Paulina, parte de las 225 detenidas.

- Uno siente impotencia porque considera que está luchando por algo que es real, que se necesita - reflexiona Macarena, que espera junto a sus otras compañeras, probarse prendas del uniforme que ofrece una vendedora, a la salida de clases.

- ¡Y por qué *estai'* en tu colegio! – añade Paulina.

Mientras que Jennifer, en una ventana entre una clase y otra, sentada en una silla de plástico cerca de un kiosko, considera que lo que siente es precisamente todo lo contrario a encontrarse atemorizada.

- Te dan más ganas de seguir en la lucha, porque al fin y al cabo, sentir el miedo va a ser como seguir sometiéndote a todas las cosas que están pasando, y no es la idea. La idea es seguir adelante, tomando los costos que te trae, pero siempre pensando en los beneficios a futuro – dice mientras el lugar se empieza a llenar de estudiantes que llegan para almorzar algo rápido. También coincide con Triztán, en cuanto a las detenciones: “después da lo mismo. Es un trámite más”.

### **Destino final: las municipalidades**

A las 10:30 del jueves 23 de agosto, en la Plaza de la Aviación, estaba citada la marcha de Providencia que avanzaría hasta la municipalidad, ubicada en la avenida Pedro de Valdivia. A esa hora, Jennifer no iba camino al parque ubicado justo donde comienza la principal avenida de la comuna. Tampoco estaba en el colegio. Cerca de las diez, junto a otras compañeras, llegó hasta la calle Huérfanos, en pleno centro de Santiago.

Entraron cautelosas, pero con rapidez a las oficinas del Sernam. *“Guardar silencio es la peor complicidad. Exigimos pronunciamiento”*; *“Seamos nosotras mujeres, concientes de úteros valientes y senos osados las primeras en hacer polvo el llanto...No más represión”*, se leía en algunos carteles que pegaron en la puerta de vidrio de la entrada.

Un grupo de carabineros no tardó en llegar, pero se mantuvo en las afueras. Finalmente, consiguieron conversar durante breves momentos con la subdirectora del Sernam, Jessica Mualim. A ella le entregaron una carta y fijaron una reunión para el lunes siguiente, en donde le entregarían pruebas de la violencia policial.

-Carabineros se ensaña con las mujeres y queremos un pronunciamiento público del Sernam- dijo Jennifer a la prensa.

- Ellas luchan por algo que es súper valioso, pero no tenemos antecedentes de agresiones policiales. Podemos pronunciamos y pedir procedimientos para protegerlas, pero no podemos hacernos parte de una denuncia, ya que es el Ministerio del Interior quien debe hacerlo- fue la declaración de la funcionaria del Sernam.

Finalmente, luego del artículo en *“The New York Times”*, y cuatro días después de la toma del organismo público, la ministra se pronunció:

- Condenamos la violencia de género, venga de quien venga, por lo que esperamos que se investiguen los hechos denunciados y se establezcan severas sanciones, en caso de ser efectivos estos abusos- sentenció Carolina Schmidt, quien en menos de un año se convertiría en la nueva ministra de Educación.

Gracias a la ocupación, las estudiantes del Carmela Carvajal, lograron una mesa de trabajo con el Sernam y el Servicio Nacional de Menores. También estuvo presente la presidenta del centro de alumnas del Liceo 1. Sin embargo, solamente se concretó una reunión. Tampoco estuvo la ministra ni un representante de Carabineros, como lo habían solicitado. *“No llegamos a nada. Se dijeron palabras bonitas y se prometieron ‘protocolos de acuerdo’*,

pero nunca se hizo la otra reunión”, cuenta Jennifer, quien luego de la toma del organismo gubernamental se dirigió hacia la marcha que estaba programada en Providencia.

\*\*\*

Cuando las alumnas se retiraban de la oficina del Sernam, ya comenzaban o se estaban desarrollando algunas marchas locales en la zona norte de la ciudad, desde la plaza Dorsal hasta la Estación Mapocho. Mientras que en la zona sur, cerca de 3 mil estudiantes se desplazaron desde el metro La Cisterna, continuando la marcha por Gran Avenida, en conjunto con estudiantes de las comunas de San Bernardo, El Bosque, La Cisterna y San Miguel. “*Palestro cierra liceos, ¿seguirás votando por él?*”, se leía en un cartel sostenido por estudiantes del Betsabé Hormazábal.

Por otro lado, cientos de estudiantes de la comuna de Santiago se acercaban hasta la Plaza de Armas. A las 12 estaba programada una concentración. Marchando desde el colegio, a través del Paseo Ahumada, los *institutos* llegaron hasta el sector. También lo hicieron universitarios, especialmente de la Usach. La municipalidad permaneció altamente cercada y las tiendas de los alrededores, cerradas. “*Ni negocio ni privilegio, la educación es nuestro derecho*” decía el lienzo de los apoderados del Pamin. La Alameda se encontraba custodiada por decenas de efectivos policiales. Con especial resguardo permanecía la intersección con Arturo Prat.

Durante esa mañana otras manifestaciones se vivieron también en Ñuñoa, La Granja, La Reina, Maipú, Pudahuel y Puente Alto. Ninguna de la quincena de manifestaciones contaba con autorización de la Intendencia, y obligaron a modificar cerca de cuarenta recorridos del Transantiago. Al mediodía, el Presidente de la República se refirió a las movilizaciones estudiantiles, durante la presentación del último Informe de Desarrollo Humano del PNUD:

- En nuestro país hay 11 mil escuelas y entiendo que hoy día hay nueve instituciones que están en toma. Eso es menos del 0,1% de las escuelas de Chile. Y por tanto, si bien escuchamos a ese 0,1%, con mucha mayor razón escuchamos al 99,9%, que lo que quiere hacer es estudiar.

En tanto, parte del 0,1%, según el mandatario, llegaban marchando a sus respectivas municipalidades. Un grupo de manifestantes detuvo el tránsito en la Alameda, a la altura de la calle San Francisco. Fueron cerca de 5 mil en Providencia y 3 mil Ñuñoa. En la primera comuna, Carabineros dispersó a los estudiantes, frente al municipio. Mientras que en la segunda, luego de permanecer un rato en los alrededores de Plaza Ñuñoa, la columna de manifestantes se desplazó hasta la esquina de Macul con Grecia. Pasada la una de la tarde, el ministro Beyer le restó importancia a las protestas:

- Tenemos la impresión que no han sido grupos mayoritarios. Los estudiantes no están siguiendo a sus dirigentes masivamente.

La vocera de la Aces, a través de Twitter, no se demoró en contestarle y darle, en cierta parte, la razón al ministro:

- Beyer tiene razón, las bases no siguen a los dirigentes, los dirigentes SIGUEN a sus bases – fue la respuesta de Eloísa en la popular red social.

Gabriel Boric, presidente de la Fech, también le respondió al titular de Educación, a través del mismo medio: “Cuando Beyer dice que estudiantes no siguen a dirigentes, no entiende que dirigentes no somos profetas, sino representantes de nuestros compañeros”.

A las cinco de la tarde los estudiantes secundarios de Macul marcharon por la avenida homónima, luego de haberse reunido con el alcalde. Las últimas comunas en unirse durante la tarde fueron Las Condes, San José de Maipo, La Florida y Quilicura. La jornada finalizó en la noche con un cacerolazo en Plaza Italia.

En algunas regiones también se vivieron jornadas de protesta en ciudades como Arica, Antofagasta, La Serena, Concepción, Talca, Temuco, Viña del Mar y Valparaíso. En este último lugar, en el bandejón central de la Avenida Argentina, un grupo de estudiantes del Instituto Superior de Comercio Francisco Araya Bennett, se tomó de las manos y rodeó a un carro lanza aguas. La fotografía de esta peculiar ronda se compartió miles de veces en las redes sociales.

## Los sospechosos uniformes de siempre

A fines de abril de 2013, Jennifer volvió al establecimiento educacional que la acogió durante siete años, el mismo que le negó la matrícula y que luego debió reintegrarla por órdenes de la Corte Suprema. Allí conversó con los auxiliares. Le contaron que habían cambiado muchas cosas, ahora podían trabajar tranquilos y ya no los presionaban. En cuanto a las estudiantes, sienten que tienen mucha más libertad y que ahora les daba gusto ir al colegio. Además de la recién asumida directora, Jenny cree que esto responde también a un cambio “de arriba”, gracias a las nuevas autoridades municipales.

- Fue una alegría enorme ir al Carmela y saber que los *profes* se están organizando, que ellos tengan una postura clara es súper bueno. Entonces es agradable – fue su sentir luego de su visita. El cambio también lo notó en otros establecimientos y lo ejemplifica en una “Feria de Convivencia Escolar” que se hizo en el Liceo Lastarria, donde se presentaron todos los colectivos y agrupaciones políticas. “Antes si tenías una militancia tenías que poco más esconderla porque te podían echar”, aclara.

Pero en el Instituto Nacional los problemas con rectoría continuaron hasta que, finalmente, Jorge Toro renunció en junio de 2013. “*Rector: si el Papa pudo, usted también. ¡Renuncie!*”, fue el lienzo que colgaron durante el primer día de clases, meses antes de la dimisión. Ese primero de marzo realizaron un paro reflexivo, y el lunes siguiente marcharon hasta la municipalidad donde se reunieron con la nueva alcaldesa de Santiago, Carolina Tohá.

- Uno de los grandes objetivos que tiene este año la movilización interna es volver a ser realmente, y no económicamente, el primer foco de educación de la nación– explicó Enrique, dos días después de esa primera marcha hacia la municipalidad.

“*El primer foco se quemó*”. Así decía el lienzo que colgaron meses más tarde, en la reja que da hacia Arturo Prat, luego de la toma que realizaron la noche del miércoles 22 de mayo, motivados por las mismas razones que los llevaron a protestar a comienzos de año.

- Queremos ser personas con conciencia y generar conciencia social, cosa que ya se está perdiendo. Antes era fácil ver a cinco o seis ministros, incluso el Presidente, saliendo del Nacional, pero ahora la mayoría está en la banca privada y si llega a la parte pública, se encarga de ayudar a los jefes anteriores, como pasó con Golborne- ejemplifica el estudiante.

Otro conflicto que enfrentaron se vivió a partir de la multitudinaria marcha del 8 de mayo. Además de las denuncias en contra de la PDI por torturar a un estudiante del Barros Borgoño, ese día también detuvieron a Carlos Leal, *institutano* de segundo medio. Leal fue “víctima de un montaje policial y cargado con 5 bombas molotov frente a nuestros ojos”, acusaron sus compañeros.

\*\*\*

Si bien en el discurso público, las autoridades dicen que los jóvenes son el futuro del país y que “*maricón* es el que le pega una mujer”, cuando se trata de estudiantes que luchan por sus derechos, se convierten frecuentemente en sospechosos.

- Siempre ha sido un mal argumento subestimarnos porque somos jóvenes. Tengo un *profe* de Matemática que siempre me dice que él también cuando joven era igual, pero a la larga madura. O como dijo el rector después del discurso de Benjamín González: la juventud es una enfermedad que pasa con el tiempo. Creo que a estas personas no les conviene lo que estamos haciendo – cree Triztán.

- Si uno tiene que responder a la ley a los 14 años, ¿por qué no puede decidir a esa edad? - se pregunta por su parte Jennifer, cuestionando las protestas que hacían algunos apoderados

en contra de las tomas, muchos de los cuales consideraban que sus hijas no podían votar y que ellos debían hacerlo por ellas.

Aunque la ex dirigente asiste a todas las asambleas de su carrera e intenta ir a los plenos de la federación de estudiantes, por mientras prefiere descansar de los cargos en la política estudiantil. Está avocada a motivar a sus compañeros y recordar la importancia de apoyar a los estudiantes secundarios, ahora que está en la otra vereda, la universitaria. Además, tampoco se quiere arriesgar a trabajar con personas que después no se encuentren comprometidas, como le pasó durante el 2011. Prefiere tomarse su tiempo, todavía le quedan más de cinco años en la carrera.

- Acá se respeta el paro – recalca, contrastando con sus días en “el Carmela” bajo la administración de la aliada de Labbé. Dentro de los próximos días tiene programada una nueva visita a su ex colegio. Jennifer cuenta que al día siguiente las *carmelianas* harán un claustro para evaluar el reglamento interno - Algo bueno, pero justo el día de la marcha de secundarios... Yo creo que no debería...- reflexiona mientras cae la lluvia sobre una poco concurrida Usach.

24 horas después no pararía de llover. Y la manifestación convocada ese día por los estudiantes secundarios, no sería autorizada por la Intendencia Metropolitana. Con lacrimógenas, carros lanza agua y gases, Carabineros dispersó a los manifestantes, en las inmediaciones de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile y el Parque Forestal, deteniendo a 116 personas.

Esa mojada mañana, cuando se cumplían seis días de toma, el Instituto Nacional fue desalojado. La acción policial no había sido ordenada por ninguna autoridad. "Carabineros actuó de oficio porque, según ellos, había delitos flagrantes que eran necesario controlar", fue la explicación de la alcaldesa, quien antes había calificado la ocupación como “inapropiada”. Sin embargo, la misma Tohá aclaró que no se trató de un desalojo.

Al día siguiente, el edificio se encontraba una vez más bajo control de los estudiantes, al igual que otros seis a lo largo del país. Aún faltaban algunos días para que se multiplicaran las nuevas tomas del 2013, y un mes para que muchas de ellas fueran nuevamente desalojadas y vueltas a tomar.

## EPÍLOGO

Durante una gran parte del año las sillas escolares permanecen en las salas de clases y no cuelgan desde ninguna reja. Las huelgas de hambre como método de presión, generalmente, no han tenido grandes resultados y los días en ayuno deben sumar decenas, para que recién alguna autoridad haga o diga algo al respecto. Cientos de miles han marchado en todo Chile, pero las respuestas desde el Gobierno y la clase política no han estado a la altura de las demandas.

Los liceos y escuelas públicas se siguen cerrando, mientras que los estudiantes de colegios privados continúan logrando los mejores puntajes en las pruebas estandarizadas. Los que obtendrán los puntajes más altos en la PSU serán, en su mayoría, quienes estudiaron en colegios donde los profesores eran autoridades incuestionables, y en donde jamás tomaron una decisión sobre el enfoque de los ramos o la convivencia escolar.

Las tomas y marchas estudiantiles también son rechazadas por muchos. Durante las movilizaciones no todos los estudiantes terminan estrechando lazos. Es común que la decisión de ocupar o no un colegio divida a la comunidad escolar, y que la decisión ganadora venza por un estrecho margen.

Y aunque los abusos abundan, es frecuente que no se traduzcan en querrelas y, por tanto, las arbitrariedades queden impunes. Al término de cada marcha, los medios de comunicación masivos insisten en difundir el número de manifestantes detenidos y carabineros heridos, pasando por alto quienes resultaron con lesiones producto de la represión o la detención misma.

En agosto de 2013 también se dio a conocer la “VII Encuesta Nacional de la Juventud”, la que determinó que solamente el 15% de los jóvenes entre 15 y 19 años está interesado o muy interesado en la política. Considerando todo el tramo estudiado – entre 15 y 29 años -

el 81% se manifestó poco o nada interesado en esta. Mientras que el 23% ha participado en alguna marcha en el último año, 18% en un paro y 10% en una toma.

Han transcurrido dos años desde las históricas movilizaciones de 2011. Algunos de sus principales rostros competirán en las elecciones parlamentarias de noviembre de 2013, y aunque durante el invierno se paralizaron varios colegios y universidades, todo parece estar en calma. En comparación al año durante el cual el movimiento estudiantil chileno se hizo conocido en todo el mundo, el 2013 ha sido un año tranquilo.

Frente a todo esto, no solo se puede hacer eco del conocido eslogan de Antonio Gramsci: al pesimismo del intelecto se debe oponer el optimismo de la voluntad, sino también hay otras lecturas que hacer. La misma encuesta anteriormente citada, concluyó que el 16% de los jóvenes está satisfecho con la democracia chilena, porcentaje que entre 1995 y 2010 era de 39%. Asimismo, un 12% señala que la forma en que está siendo gobernado el país es “poco democrática”, el 69% cree que es “algo democrática” y solamente el 13% considera que es “muy democrática”.

Estas últimas cifras se pueden contrastar con aquellas que demostrarían el poco interés de los jóvenes en la política. ¿No se podría interpretar esta insatisfacción como una posición política? Aunque es apresurado sobre analizar la postura reflejada en el estudio gubernamental, la gran cantidad de jóvenes descontentos con la democracia nacional también nos dice que estos tienen una postura crítica frente al sistema político institucional.

Por otro lado, si bien no ha existido una condena pública contundente de parte de las autoridades hacia los excesos policiales, estas situaciones sí han tenido otras consecuencias. Según un estudio del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales, la percepción de confianza en la institución uniformada ha tenido un considerable descenso. Mientras en 2009 la confianza en Carabineros era de 59,1%, el último sondeo, publicado en junio de 2013, estableció que alcanza el 40,8%. Esta percepción varía dependiendo del nivel socioeconómico, región y edad. En los estratos más altos fue de 47,7%, en tanto en los sectores más bajos arrojó un 36,7%. En regiones la

confianza alcanza un 37%, apoyo menor al de Santiago donde asciende a 49%. Con respecto a los jóvenes, solamente el 33,1% del grupo que tiene entre 18 y 29 años, confía en esta institución.

Por otro lado, no es un indicador muy determinante la cantidad de denuncias formales que finalmente terminan en la Justicia. Paloma Silva, de “Defensa Secundarios”, explica las contrariedades de iniciar querellas: “Hay mucho de re victimización constante, sobre todo en casos de abuso sexual. Hay que ir a constatar lesiones y te van a preguntar muchas veces qué te pasó. También nos tienen que contar a nosotros para el texto de la querella. Después las van a llamar de la Fiscalía, y así influye mucho la voluntad de las personas en continuarlas. Mucha gente las abandona porque ya se aburre”<sup>70</sup>, explica.

Aunque tampoco se trata de caer en un optimismo ingenuo, que todo parezca estar en calma no implica, necesariamente, que el movimiento estudiantil esté decaído. De ciclos y estrategias bien pueden hablar analistas políticos y dirigentes entendidos en la materia. En tanto, las historias que aquí se relataron intentaron demostrar que allí donde a veces olvidamos mirar, ocurren experiencias significativas.

Tal como afirma el periodista y escritor estadounidense Gay Talese: “La noticia son las personas; no lo que deciden los que mandan. Uno de mis libros, “*The bridge*”, salió de conversar simplemente con los obreros que construían un puente: hoy creo que hay en él más noticias que en las portadas de los diarios de entonces<sup>71</sup>.” Y así como los obreros de Talese, son miles de estudiantes anónimos los que pueden aportarnos con otras aristas de la historia ya contada.

---

<sup>70</sup> SILVA, Paloma. Entrevista de la autora.

<sup>71</sup> AMIGUET, Lluís. 2010. La Pareja no dura por sexo ni por amor, sino por respeto. [en línea] Entrevista a Gay Talese. Diario “La Vanguardia”. 9 de septiembre, 2010  
<<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2010/09/09/pagina-60/83081038/pdf.html>>

“No pasa nada con los estudiantes<sup>72</sup>” fue la opinión del cientista político Patricio Navia, recogida en el libro “El Mayo de los Pingüinos”, publicado el 2008. “Fue la embriaguez colectiva de los chilenos de mayor participación popular por unos días y después se olvidaron”<sup>73</sup>, decía, agregando que los estudiantes secundarios tampoco tenían grandes habilidades. “Tuvieron una incidencia simbólica muy importante, pero no existen como organización, no pueden seguir en el tiempo”<sup>74</sup>, sentenciaba Navia sin sospechar lo que ocurriría en tan solo tres años más.

El análisis anterior invita a la cautela. Por eso, antes de hacer cualquier juicio sobre la salud del movimiento estudiantil, no solamente es necesario entender que se trata de ciclos, sino también que no todo lo que está ocurriendo se traduce en grandes noticias y portadas de diario. Porque, rescatando una vez más a Talese: “si quiere hacer Periodismo, olvídense de la portada. Ahí sólo salen cosas de usar y tirar: políticos, bulos, tonterías que hoy nos venden como cruciales y mañana no son nada”. No se trata de que las grandes noticias sean irrelevantes, pero estas siempre estarán sustentadas por otras historias “menores”, que quizás nunca se convirtieron en *trending topic* en “Twitter”, pero no por ello son menos trascendentales.

En primer lugar, por muy obvio que suene, “Santiago no es Chile”, como dice un dicho popular. Todavía hay muchos relatos regionales que esperan ser visibilizados. Lo reciente de los acontecimientos no es un impedimento para empezar a indagar en todo lo que ocurrió y está sucediendo fuera de la capital nacional. Por el contrario, es un buen motivo para prestarles más atención. Generalmente, son las universidades en regiones las primeras en comenzar a movilizarse. Y así como la “Revolución Pingüina” tuvo como uno de sus primeros acontecimientos lo ocurrido en un colegio en Lota conocido como el “liceo

---

<sup>72</sup> DOMEDAL, Andrea, PEÑA Y LILLO, Macarena. Op. Cit. Pág. 184.

<sup>73</sup> Ídem.

<sup>74</sup> Ídem.

acuático”, el primer establecimiento en toma de 2011 fue el Liceo Tecnológico de Copiapó<sup>75</sup>.

Segundo, si bien el Liceo A-90 de San Miguel - luego de una lenta agonía sobre la cual poco hizo la municipalidad - cerró definitivamente, la autogestión se ha replicado en varios colegios, especialmente durante las tomas. Sin embargo, uno de los casos más emblemáticos no se constituyó en ese contexto. Se trata de la Escuela República Dominicana de La Florida, hoy Escuela Comunitaria República Dominicana. Pese a que el municipio lo clausuró a fines de 2012, un grupo de madres lo ocupó y a mediados de 2013 continúan las clases gracias a la organización de ellas y otros profesores. Allí estudian cerca de 80 estudiantes, quienes están inscritos para rendir exámenes libres. También cuentan con el apoyo del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Chile, el cual reconoce el lugar como centro de práctica profesional.

Por otro lado, lo que ocurre en una ocupación de un colegio, no se puede reducir simplemente a un ejercicio antidemocrático, un acto violento u otras sentencias que abundan entre quienes se oponen a este tipo de medidas. Es imposible hablar en nombre de todas las experiencias que se han vivido durante los últimos años: en el *peak* del movimiento estudiantil de 2011 hubo más de 800 tomas a nivel nacional<sup>76</sup>. Pero basta indagar en la experiencia de unas pocas, para darse cuenta que también conllevan experiencias cuyas consecuencias aún no han sido estudiadas.

Durante la ocupación de un colegio, los estudiantes no solamente deben organizarse para crear todo un sistema de turnos y comisiones, sino también deben aprender a convivir entre ellos. Organizan actividades, discuten y se regulan a sí mismos. Se trata de otros tipos de aprendizajes que si bien no entran en la PSU, sí son importantes de una forma sobre la cual hay más preguntas que respuestas.

---

<sup>75</sup> SIMONSEN, Elizabeth. 2012. La Mala Educación. Historia de la Revolución Escolar. Santiago, Editorial Random House.

<sup>76</sup> SIMONSEN, Elizabeth. Op.cit.

Cabría preguntarse, por ejemplo, de qué forma los están influyendo las estrechas relaciones de amistad que algunos logran configurar durante los periodos de movilización. Para el filósofo Michel Foucault “una vez estudiada la historia de la sexualidad, deberíamos intentar explicar la historia de la amistad o de las amistades, en plural, una historia que se revelaría sumamente interesante”<sup>77</sup>.

Por otro lado, en las tomas de liceos que no son mixtos, tenemos a los hombres dedicándose a la gestión del espacio doméstico; y a las mujeres resistiendo violentos desalojos o haciéndose cargo de la seguridad, sin la protección masculina que culturalmente, muchas veces, se asume como necesaria.

Finalmente, aunque aún queda mucho por hacer, un importante trabajo hicieron todos quienes han aportado en denunciar las contrariedades del modelo educacional, la cara desteñida y sucia de la moneda. Hoy tenemos claro que las deudas por créditos universitarios son millonarias y demorarán años en ser canceladas. Que la educación en Chile es una de las más privatizadas del planeta, y que pobres y ricos se educan de forma desigual. Aunque todavía cuesta aceptar que a cuarenta años desde el Golpe Militar, y a más de veinte desde la llegada de la democracia, en Chile aún se violan los Derechos Humanos.

No obstante, aunque el trabajo de posicionar las denuncias sobre lo injusto del sistema no se acaba nunca, hay otras tareas que terminan siendo igual de demandantes. Porque mientras las calles se vacían luego de una marcha, es preciso que las consignas nos acompañen hasta la casa. También deben entrar a las salas de clases en colegios, universidades e institutos profesionales, pero ya no en forma de lienzos o carteles. Y como Eduardo Galeano, podríamos preguntarnos:

“¿Cuántas veces he sido un dictador? ¿Cuántas veces un inquisidor, un censor, un carcelero?  
¿Cuántas veces he prohibido, a quienes más quería, la libertad y la palabra? ¿De cuántas personas me

---

<sup>77</sup> DE CECCATY, R., DANET, J. y LE BITOUX, J. 1981. De la amistad como modo de vida. Entrevista con Michel Foucault. [en línea] Revsista Gai Pied, n°25, abril de 1981.  
<<http://teoriasdelaamistad.com.ar/pagina5/Unidad9/Foucaultamistad.pdf>>

he sentido dueño? ¿A cuántas he condenado porque cometieron el delito de no ser yo? ¿No es la propiedad privada de las personas más repugnante que la propiedad de las cosas? ¿A cuánta gente usé, yo que me creía tan al margen de la sociedad de consumo? ¿No he deseado o celebrado, secretamente, la derrota de otros, yo que en voz alta me cagaba en el valor del éxito? ¿Quién no reproduce, dentro de sí, al mundo que lo genera? »<sup>78</sup>

Preguntas como las anteriores no acabarán con el lucro en la educación ni generarán la renuncia de un ministro. Tampoco ayudarán a presionar al Gobierno o al Congreso, para que promulguen leyes en pos de la educación gratuita. Pero sí nos pueden preparar para recibirla, para cimentar una sociedad más humana donde nos dejemos de mirar el ombligo. Una que aprenda de experiencias fuera de Santiago o en sus comunas de la “periferia”. Allí donde hay tantas otras historias que intentan esbozar algunas líneas distintas, volviendo a dibujar sobre los márgenes que han dictado cómo debe ser y actuar un estudiante secundario. Reconfigurando un mapa que nunca estará del todo completo, pero que sí nos puede dar algunas pistas de cómo llegar allí donde ni la educación ni las relaciones sociales están mercantilizadas, sino simplemente humanizadas.

---

<sup>78</sup> GALEANO, Eduardo. 1997. Apuntes para el fin de siglo. Pág. 46. Santiago, Lom Ediciones.

## BILIOGRAFÍA

### Libros y tesis

- ARENDT, Hannah. 2000. Rahel Varnhagen: Vida de una mujer judía. Madrid, Editorial Lumen.
- BOURDIEU, Pierre. 2002. La Juventud no es más que una palabra. En Sociología y cultura. México, Grijalba / Conaculta.
- BRO KHOMASI, Naim. 2010. Identidad política en el movimiento de estudiantes secundarios de 2006. Tesis para optar al título de sociólogo. Santiago, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.
- COLECTIVO DIATRIBA Y OPECH/CENTRO ALERTA. 2011. Trazas de Utopía. La experiencia de autogestión de cuatro liceos chilenos durante 2011. Santiago, Editorial Quimantú.
- DOMEDAL, Andrea. y PEÑA LILLO, Macarena. 2008. El mayo de los Pingüinos. Santiago, Ediciones Radio Universidad de Chile.
- ELTIT, Diamela. 2010. Impuesto a la carne. Santiago, Editorial Planeta.
- FOLADORI, Horacio. 2008. La Intervención Institucional. Hacia una clínica de las instituciones. Santiago, Editorial Arcis.
- GALEANO, Eduardo. 1997. Apuntes para el fin de siglo. Pág. 46. Santiago, Lom Ediciones.
- GUATTARI, Félix y ROLNIK, Suely. 2006. Micropolítica. Cartografías del deseo. Madrid, Editorial Traficante de Sueños.

- RANCIÈRE, Jacques. 2007. En los Bordes de lo Político. Buenos Aires, Ediciones La Cebra.
- SIMONSEN, Elizabeth. 2012. La Mala Educación. Historia de la Revolución Escolar. Santiago, Editorial Random House.
- TIQQUN. 2012. Primeros materiales para una teoría de la Jovencita. Madrid, Ediciones Acuarela.
- ZIBECHI, Raúl. 2007. Autonomía y Emancipaciones. América Latina en Movimiento. Pág.54. Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- ZIBECHI, Raúl. 2008. Ecos del subsuelo: resistencia y política desde el sótano. Pág.87. En: CECEÑA, Ana Ester (Ed). De los saberes de la emancipación y de la dominación. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

### **Artículos**

- ACOSTA, María José y VALDÉS, Belén. 2012. Criminalización de la Protesta en Chile. Una aproximación a la construcción del estudiante secundario como enemigo interno. Pág. 208. En: COMISIÓN ÉTICA CONTRA LA TORTURA. La Tortura es el Miedo a las Ideas de Otro, Informe de Derechos Humanos 2012. Santiago.
- AMIGUET, Lluís. 2010. La Pareja no dura por sexo ni por amor, sino por respeto. [en línea] Entrevista a Gay Talese. Diario “La Vanguardia”. 9 de septiembre, 2010 <<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2010/09/09/pagina-60/83081038/pdf.html>>
- BRUNA, Roberto. 2012. El desafío de convertir la protesta en expresión política sin partidos. [en línea] Nota de prensa sitio web Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile. 31 de mayo, 2012. < <http://www.icei.uchile.cl/noticias/81999/el-desafio-de-convertir-la-protesta-en-expresion-politica-sin-partidos>>

- CHILE AVANZA CON TODOS. 60 Liceos Bicentenario de Excelencia [en línea] Nota de prensa. 28 de febrero, 2012. <<http://www.chileavanzacontodos.cl/cumplimiento/60-liceos-de-excelencia/index.html> >
- DE CECCATY, R., DANET, J. y LE BITOUX, J. 1981. De la amistad como modo de vida. Entrevista con Michel Foucault. [en línea] Revsista Gai Pied, n°25, abril de 1981. <<http://teoriasdelaamistad.com.ar/pagina5/Unidad9/Foucaultamistad.pdf>>
- GUERRERO, Ariel y OLIVARES, Cristián. 2012. Liceos autogestionados: posicionada en la Geografía Socio-crítica para contribuir a reflexionar sobre cómo educarnos de otra manera. Pág. 54. Revista de Pedagogía Militante Diatriba número 2.
- GOBIERNO INFORMA. Ministro Lavín anunció los primeros 25 Liceos Bicentenario que estarán funcionando el 2011 [en línea] Nota de prensa. 21 de septiembre, 2010 <<http://www.gob.cl/informa/2010/09/21/ministro-lavin-anuncio-los-primeros-25-liceos-bicentenario-que-estaran-funcionando-el-2011.htm> >
- GONZÁLEZ, Juan. 2009. Ciudadanía Juvenil en el Chile post dictadura. El movimiento secundario del año 2006 y las organizaciones de auto-educación popular en Santiago de Chile. En: MUÑOZ, Lorena y REDONDO, Jesús (Eds.) Juventud y enseñanza media en Chile del bicentenario. Antecedentes de la Revolución Pingüina. Santiago, Observatorio Chileno De Políticas Educativas.
- PORTALES, Jaime. 2011. Por qué la subvención preferencial puede matar a la educación pública. [en línea] Artículo de opinión en página web Centro de Investigación Periodística (Ciper). 12 de julio, 2011 <<http://ciperchile.cl/2011/07/12/por-que-la-subvencion-preferencial-puede-matar-a-la-educacion-publica/>>
- RAMÍREZ, Jorge. 2011. Encuesta UDP revela alto rechazo a partidos políticos, el Congreso y Tribunales de Justicia. [en línea] “La Tercera”. 17 de marzo, 2011.

<http://latercera.com/noticia/nacional/2011/03/680-352091-9-encuesta-udp-revela-alto-rechazo-a-partidos-politicos-el-congreso-y-tribunales.shtml>>

- SISRO, Delia. s.f. Sobre Hannah Arendt y la Revolución. [en línea] Revista “Godoy”, edición nº 20. <[http://www.revistagodot.com.ar/num20/20\\_sisro.html](http://www.revistagodot.com.ar/num20/20_sisro.html) >
- VARIKAS, Eléni.1995 Paria: una metáfora de la exclusión femenina. [en línea] Política y Cultura 1995, (primavera). Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26700407>>
- ZIBECHI, Raúl.2011. La ética necesita un lugar otro para echar raíces y florecer. [en línea] Revista Rebeldía, nº 77, México, 2011 <<http://revistarebeldia.org/revistas/numero77/09zibechi.pdf>

### **Audiovisual**

- Unidad Básica Móvil (6 de junio de 2011) Informe #2// “Otro acercamiento a la violencia social. Una entrevista a Igor Goicovic” [Archivo de Video]. Recuperado de <<http://www.youtube.com/watch?v=ofVxlOdHcvc>>

### **Documentos**

- ASAMBLEA COORDINADORA DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS. 2012. Propuesta para la Educación que queremos. Santiago.
- INSITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD. VII Encuesta Nacional de Juventud. Disponible en: [http://www.injuv.gob.cl/portal/wpcontent/files\\_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf](http://www.injuv.gob.cl/portal/wpcontent/files_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf)

### **Entrevistas**

- ALMONACID, Felipe. Dirigente estudiantil secundario de Liceo Politécnico de Castro, Chiloé. 9 de diciembre de 2012.
- AMAYO, Fernando. Estudiante Instituto Nacional. 31 de mayo de 2012.

- ARENAS, Enrique. Estudiante Instituto Nacional. 6 de marzo de 2012.
- ESPINOZA, Cristóbal. Vocero toma Liceo A-90 de San Miguel. Noviembre de 2012.
- GAMBOA, Juan. Profesor de Filosofía de Liceo A-90. Noviembre de 2012.
- PARDO, Jennifer. Ex dirigente Liceo Carmela Carvajal. 2 y 27 de mayo de 2012.
- SATELER, Nicolás. Ex dirigente estudiantil de Colegio Cahuala de Castro, Chiloé. 6 de Junio de 2012.
- SILVA, Paloma. Observadora de Derechos Humanos, integrante de “Defensa Secundarios” 31 de mayo de 2012.
- ZAMORA, Triztán. Ex presidente del Centro de Alumnos del Instituto Nacional. 6 de marzo de 2012.
- Macarena, Paulina y Julia. Estudiantes Liceo Carmela Carvajal. 15 de marzo de 2012.